

بِسْمِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En el Nombre de Dios,
El Clemente, El Misericordioso

La Esclavitud
Desde las Perspectivas Islámica y Occidental

Al•lâmah Saïied Said Ajtar Rizvî



La Esclavitud; Desde las Perspectivas Islámica y Occidental

Autor: Al-Îmah Saïed Said Ajtar Rizvî

Traducido del inglés por: Javier A. Orobio Murillo (Abdul Karim)

Publicado por: Editorial Elhame Shargh

P. O. Box: 37185/4138, Qom

Tel/Fax: + 98 (253) 2903644

República Islámica de Irán

www.islamoriente.com

Fundación Cultural Oriente

ISBN: 978-600-7498-45-3

Primera edición: 2020

800 ejemplares

©Todos los derechos reservados

.....
Impreso bajo los auspicios de Rahim Kuhbor, Taherzadeh y otros benefactores de
Safirán Noor (que Dios los recompense)

Dijo el Imam 'Alî: *“¡Oh Gentes!, ciertamente que Adán nunca procreó a un ser siendo esclavo o esclava, por lo tanto todos los seres humanos son libres.”*

La esclavitud es uno de los males más antiguos que ha afectado a las sociedades. Las civilizaciones antiguas no pudieron erradicar la esclavitud, por lo tanto se comprometieron con ella. Algunas de estas civilizaciones incluso patrocinaron la esclavitud. Las iglesias Cristianas participaron en el comercio de esclavos; sus sacerdotes bendecían los barcos que transportaban cargas humanas y les aconsejaban a los esclavos la obediencia, pero nunca obligaron a los amos a ser misericordiosos con ellos. Entre todas las religiones solamente el Islam atacó las bases de este mal. Pero la ironía de la historia muestra que la gente que nutrió la esclavitud, la apoyó y lucró de ella, mucho tiempo después se convirtieron en “los campeones de su abolición.”

'Al-lâmah Saïied Said Ajtar Rizvî, el difusor en Jefe de la Bilal Muslim Mission de Tanzania, muy hábil y cuidadosamente ha escrito este libro. Como investigador erudito que es, objetivamente ha tratado el tema en este libro. Ha organizado hecho tras hecho de la historia; ha citado del Corán, las tradiciones, y los escritores contemporáneos sobre este tema; y ha citado las leyes Islámicas y las leyes de la antigüedad. Clara y vívidamente ha mostrado que la civilización Occidental no es un gran héroe de la emancipación de esclavos como finge serlo. De hecho, este ensayo abrirá los ojos de aquellos que ciegamente aprueban la propaganda del Humanismo Occidental.

La Esclavitud en la Antigüedad

La esclavitud no fue una institución inventada por el Cristianismo o el Islam. Ha existido desde antes que aparecieran estas religiones. Solo para dar un vistazo a la esclavitud en la antigüedad podemos citar de Justice Amir Ali:

La práctica de la esclavitud es contemporánea con la existencia humana. Históricamente sus huellas son visibles en todas las épocas y en todas las naciones. Los judíos, los griegos, los romanos y los germanos de la antigüedad, los pueblos cuyas instituciones sociales y legales más han afectado las costumbres modernas, reconocieron y practicaron ambas clases de esclavitud, tanto la servidumbre de campo como la esclavitud casera. Con el establecimiento de los Bárbaros del Norte y Occidente sobre las ruinas del imperio Romano, aparte de la esclavitud personal, la servidumbre territorial, escasamente conocida por los romanos, se volvió general en todos los países nuevos establecidos. Los códigos bárbaros, como el romano consideraban a la esclavitud como una condición normal de la humanidad; y si se le daba alguna protección al esclavo, era principalmente como la propiedad de su amo, quien solo aparte del Estado, tenía el poder de la vida y la muerte sobre él.¹

En Persia el palacio del Emperador tenía doce mil esclavas. Cuando el Emperador Bizantino se sentaba en el trono, miles de esclavos permanecían atentos a atenderlo y cientos de ellos se inclinaban ante él cuando se colocaba sus calzados. En Grecia, el número de esclavos era mucho

¹ Amir Ali, *Spirit of Islam* (London: University Paper-back, 1965), pp. 259-261; también ver Will Durant, *The story of Civilization*, vol. III (New York, 1944), p. 397.

mayor que el número de hombres libres, aunque Grecia había producido grandes defensores de la humanidad y la justicia. Cada ejército griego que penetraba con cabalgatas de victoria sobre el enemigo, era seguido por una hueste de esclavos. Aristóteles, el famoso filósofo de la antigüedad, al discutir el tema de si alguien por naturaleza nace o no destinado a ser esclavo dice: "No es difícil responder esta pregunta, basados en la razón y la realidad. El que unos deban gobernar y otros ser gobernados es algo no solamente necesario, sino algo dictaminado a la hora de su nacimiento; algunos están marcados para ser sometidos, otros para gobernar."

Luego concluye:

"...algunos hombres son libres por naturaleza, y otros son esclavos, y para estos esclavos, es tanto conveniente como correcto".²

Con el Imperio Romano, la esclavitud del mundo antiguo alcanzó su cenit, pero cuando el Imperio Romano comenzó a decaer, la situación de muchos de los esclavos comenzó a mejorar un poco. Pero el cáncer de la esclavitud era demasiado evidente. Había desbordado la capacidad de la legalidad romana así como había derrotado la sutileza de la filosofía griega. Ser compasivo con los esclavos no era considerado un sentimiento natural sino una idiosincrasia personal. El esclavo difícilmente era visto como un ser humano; no tenía derechos, no tenía alma.³

² Aristóteles, *La Política*, Libro I, capítulo 5. (New York: Modern Library, 1943), pp. 58-60.

³ Durant, W., *Op. cit.*, vol. III, p. 397; vol. IV (New York), p. 29.

En la época del advenimiento del Islam, en el siglo séptimo, la esclavitud era creciente por toda la India, Persia, Roma, la Península Arábiga, Rumania, Grecia. La elite y la clase educada de estos países no le daban a los esclavos ni siquiera los más mínimos derechos de un ser humano. El esclavo era considerado como una pertenencia no más valiosa que un ganado.⁴ Por lo general, era vendido a menor precio que una oveja o una cabra. En ocasiones sociales especiales los ciudadanos distinguidos del Estado solían reunirse con el Jefe de Estado para observar los juegos entre gladiadores en los cuales los esclavos eran obligados a pelear con espadas y escudos de la misma manera que se observaba una pelea de gallos en las antiguas sociedades feudales. La gente se emocionaba hasta que uno de los luchadores era asesinado. El auditorio luego aplaudía al ganador efusivamente.⁵

Por otro lado, la Península Arábiga estaba rodeada de países que aun portaban rasgos de la grandeza de la entonces decadente civilización Greco-Romana, y por otro lado, los países estaban arropados por la Religión Zoroástrica y el Hinduismo. Como se mencionó anteriormente, en todos estos países la esclavitud era una institución reconocida. Las Doce Tablas habían dado su sello oficial de aprobación a esta institución. La dificultad no mitigada y la crueldad con la cual eran tratados los esclavos no había disminuido; los esclavos ahora eran aceptados como animales cuyo destino era solo trabajar y morir por aquellos que los poseían.

⁴ Ibid.

⁵ Ibid.

En este ensayo no intento hacer una crónica de la inhumanidad que tuvieron que sufrir los esclavos, pero es suficiente decir que el hombre por siempre cargará en su conciencia un sentido de culpabilidad por haber practicado alguna vez la esclavitud.

El Cristianismo y La Esclavitud

Aunque la esclavitud ha sido una institución que se inició en la era prehistórica de la humanidad, con seguridad podemos decir que el volumen de este comercio alcanzó su cenit por medio de las Naciones Cristianas de Europa y América quienes, como era su naturaleza, la convirtieron en un comercio estricto y comenzaron a capturar esclavos en grandes cantidades. Antes de describir el nefario comercio de esclavos iniciado por los portugueses, los españoles y otras potencias marítimas del Occidente cristiano en sus recientes adquiridas colonias, veamos si el Cristianismo como sistema y como un credo, hizo algo en los inicios para aliviar el destino de estos esclavos.

Justice Amir Ali escribió acerca del tema:

La Iglesia cristiana encontró en la esclavitud una institución reconocida del imperio; adoptó el sistema sin ningún esfuerzo por mitigar su carácter nefasto; no prometió su abolición gradual, ni mejoró el estatus de los esclavos. Bajo la ley civil, los esclavos eran simples enseres. Así fueron considerados bajo la dominación Cristiana. Los esclavos fuesen nativos o foráneos, adquiridos en guerras o por compra, eran considerados simplemente como enseres. Sus amos tenían el poder de la vida y la muerte sobre ellos.

El Cristianismo no pudo abolir ni aliviar los males de la esclavitud.⁶

Will Durant describe la posición de la Iglesia de la siguiente forma:

La Iglesia ortodoxa y la romana no condenaron la esclavitud. Los bárbaros, igualmente, asumieron la institución de la esclavitud como natural e indestructible. Las leyes paganas condenaban a la esclavitud a cualquier mujer libre que se casara con un esclavo; las leyes de Constantino ordenaban que la mujer fuera ejecutada, y el esclavo quemado vivo. El emperador Graciano decretó que un esclavo que acusaba a su amo por cualquier ofensa excepto la traición al Estado debía ser quemado vivo, sin ser llevado a juicio.⁷

La única solución prescrita por el Cristianismo se ve en la carta de San Pablo a un tal Filemón devolviéndole su esclavo, Onesimus, con una recomendación de tratarlo bien. Nada más. Es interesante ver que la palabra “esclavo” del original hebreo ha sido cambiada por la palabra “sirviente” en La versión Autorizada de la Biblia, y a “criado de confianza” en La Versión Estándar Revisada, porque, en palabras del comentario de la Biblia Concisa, “esta palabra (esclavo) se evita debido a lo que está asociada”.⁸

⁶ Amir Ali, Op. cit., pp. 260-261.

⁷ Lecky, W.E., *History of European Morals*, vol. II (New York, 1926), p. 61, como lo cita Will Durant, Op. cit., vol. IV, p. 77.

⁸ Clarke, Rev. W.K.L., *The Concise Bible Commentary* (London: S. P. C. K., 1952), p. 976.

Uno se sorprende de ver cómo un traductor se toma el derecho de cambiar el significado original solo debido a las “asociaciones”.

Es interesante anotar aquí que la palabra “esclavo” es de origen europeo. Tuvo origen cuando los Francos solían suministrar de mercancía (esclavos) al mercado español con los “bárbaros”, y aquellos cautivos resultaban ser en su mayoría gente de origen turco de la región conocida como Eslovaquia. Estas personas son llamadas “Eslavos” y por lo tanto los cautivos llegaron a ser conocidos como “Slaves” en inglés, “Esclavos” en español.

La siguiente cita bosqueja la actitud del Islam y del Cristianismo con respecto al tema de la esclavitud y la raza:

“¡Llévense a ese hombre negro! No tengo nada que hablar con él”, exclamó el Arzobispo Cristiano Cirus cuando los conquistadores árabes enviaron una comitiva con sus hombres más capacitados para discutir los términos de la rendición de la capital de Egipto, encabezada por un hombre negro, ‘Ubaidah, siendo éste el más capacitado de todos. Para sorpresa del Arzobispo, le fue informado que este hombre había sido comisionado por el General Amr, y que los musulmanes no diferenciaban entre los blancos y los negros; la única diferencia yacía en el carácter moral y no en el color de la piel.⁹

Este episodio le da al lector una idea de lo que me propongo explicar con mayor detalle y amplitud en este libro.

⁹ Leeder, S.S., *Veiled Mysteries of Egypt* (London, 1912), p. 332.

El Islam Ataca la Esclavitud

Por lo general el Islam siempre ha sido presentado por los cristianos como una religión que no solamente toleró la esclavitud sino que la impulsó. Ésta es una grave acusación levantada en contra del Islam, y en este libro me propongo demostrar su falsedad y de qué forma solo ha sido consecuencia del prejuicio y malicia en contra del Islam.

Brevemente hemos mencionado la actitud del Cristianismo hacia la esclavitud, y al respecto se discutirá más adelante. Aquí, para comenzar, echemos un vistazo al Islam y sus códigos.

En lo que a la esclavitud concierne, los árabes en la época pre-islámica eran tan culpables como sus vecinos. Los esclavos eran una mercancía comercial, y la esclavitud era una institución establecida. Era una fuente de sustento para miles, y una fuente de trabajo para otros. Para la elite, el número de esclavos en la casa era símbolo de estatus.

Ésta era la situación antes del Islam. La esclavitud ofendía el espíritu del Islam tanto como la idolatría. Pero en tanto que la idolatría tenía sus raíces en el espiritualismo y de aquí que pudiese ser combatida con la razón, la esclavitud tenía sus raíces en el comercio, en la estructura social, en la agricultura; y la razón era solo un arma endeble en contra de un enemigo tan insidioso y tan profundamente arraigado. ¿Cómo entonces sería erradicada la esclavitud?

El lector mal informado bien puede pensar que el Profeta del Islam pudo haber utilizado la fuerza. Pero la poca efectividad de la fuerza para tal propósito es bien reconocida por todos los imparciales estudiantes de sociología. La fuerza puede someter pero inevitablemente

conlleva hostilidad, y por lo general la hostilidad es tan fuerte que muchas causas justas han sido perdidas cuando se ha empleado la fuerza para sus fines. La triste situación de los Negros en Norteamérica es solo una ilustración de qué tan inefectivo puede ser el uso de la fuerza cuando el objetivo es alcanzar una reforma social. La emancipación de los esclavos no cambió la actitud del amo blanco hacia el ex-esclavo; ¡y qué legado amargo de antipatía racial ha dejado! Toynbee escribió: *“Los negros en los Estados Unidos, que fueron emancipados jurídicamente en 1862, sienten, con buena razón, ahora después de más de un siglo, que aún se les han negado muchos derechos humanos de parte de la mayoría blanca”*.¹⁰

La guerra del Islam en contra de la esclavitud se enfocó a cambiar la actitud y la mentalidad de toda la sociedad, de tal forma que después de la emancipación, los esclavos se convirtieran en sus miembros en todo el sentido de la palabra, sin necesidad de demostraciones, huelgas, desobediencia civil y enfrentamientos raciales. Y el Islam logró este objetivo que parecía imposible sin ninguna guerra. Decir que el Islam no libró ninguna guerra sería algo falso. Una guerra, pero una guerra en la cual ni la espada fue utilizada, ni sangre fue derramada.

El Islam se propuso atacar las raíces de su enemigo y creó aliados haciendo surgir esos instintos nobles en sus seguidores.

En primer lugar, el Islam colocó restricciones en la adquisición de los esclavos. Antes del Islam, la esclavitud

¹⁰ Toynbee, A.J., *Mankind and Mother Earth*, (New York).

era practicada con desenfado, los deudores eran esclavizados, los prisioneros de guerra eran sentenciados a muerte o esclavizados. En las naciones más débiles, la gente era cazada como animales, asesinada o capturada y reducida a la esclavitud. El Islam, en términos claros, prohibió a sus seguidores esclavizar a la gente con cualquier pretexto. La única excepción era un enemigo idólatra capturado en una guerra que se daba en defensa propia o con el permiso del Profeta o sus sucesores bien guiados. Esta excepción, en las palabras de Amir Ali: “Para servir como garantía de la preservación de las vidas de los musulmanes que eran capturados”.¹¹

Como lo ha descrito el gran sabio ‘Al-lamah Tabâtabâ’î ampliamente, antes del Islam los poderosos, por todo el mundo, solían esclavizar a los débiles sin ninguna restricción. Entre las “causas” importantes de la esclavitud se encontraban los tres siguientes factores:

1. **La guerra:** El conquistador podía hacer lo que quisiera con el enemigo derrotado. Podía condenar a muerte a los soldados capturados o mantenerlos bajo su dominio.
2. **Dominio:** Un jefe o gobernante podía esclavizar, dependiendo de su dulce deseo, a cualquiera que estuviese bajo su dominio.
3. **Protección:** Un padre o abuelo tenía la autoridad absoluta sobre su descendencia, podía vender o regalar libremente; podía prestar a su hijo o nietos a cualquier persona, o intercambiarlos por cualquier otra persona.

Cuando llegó el Islam, anuló y negó los dos últimos factores completamente. A ningún gobernante o progenitor le era permitido tratar a sus subordinados o descendencia

¹¹ Amir Ali, *Muhammadan Law*.

como esclavos. A todos los individuos se les concedió derechos bien definidos; el gobernante y el gobernado, el progenitor y la descendencia tenían que vivir dentro de los límites prescritos por la religión; nadie podía transgredir esos límites y drásticamente restringió la esclavitud a la primera causa, es decir, la guerra, permitiendo la esclavitud solamente en una guerra que se librara en contra de un enemigo incrédulo. Las personas no podían ser esclavizadas de ninguna otra forma. Al mismo tiempo, el Islam elevó el estatus de la esclavitud a un estatus digno de libertad; y abrió muchas puertas para su emancipación.¹²

Antes de que comenzara la esclavitud a gran escala a manos de los occidentales cuando comenzó la colonización, en las guerras, únicamente los hombres eran hechos cautivos. Pero el Islam no permitió guerras de agresión, todas las batallas que se dieron en vida del Profeta (s.a.w.) (sal-lal-lahu 'alayhi wa alihi) (La paz de Dios sea con él y su familia) fueron en defensa propia. No solamente esto, sino que también se introdujo una alternativa: (S. Corán; 47:4).

En las batallas que se le impusieron a los musulmanes, el Profeta (s.a.w.) había ordenado un trato muy humano para con los prisioneros que caían en manos de los musulmanes. Podían comprar su libertad pagando pequeñas sumas de dinero, y algunos de ellos eran liberados sin ningún pago. Todo dependía de la discreción del Profeta o de sus sucesores legítimos, teniendo en cuenta la seguridad de los musulmanes y el grado de peligro ante el enemigo. Los cautivos de la primera batalla islámica, Badr, fueron liberados pagando un rescate (en forma monetaria o trabajo

¹² Al-Tabâtabâ'î, Saïid Muḥammad Ḥusain, *Al-Mizân fi Tafṣîr al-Qur'ân*, vol.16, 2º ed. (Beirut 1390-1971), pp. 338-358.

como por ejemplo enseñándole a leer y escribir a diez musulmanes), mientras que los de la tribu de Tay fueron liberados sin pagar ningún rescate.¹³

Inclusive en tal forma de esclavitud se adhería una condición que decía que una madre no podía ser separada de su hijo, ni hermano de su hermano, ni esposo de su esposa ni un miembro de un clan podía ser alejado de su clan. El Profeta y el primer Imam de los musulmanes, 'Alī ibn Abī Tālib, prescribieron graves castigos a aquellos que esclavizaban a un hombre libre, cortando la mano del culpable.

Amir Ali escribe en su libro *Muhammadan Law*:

En las leyes coránicas la posesión de un esclavo estaba condicionada a una guerra legítima que se desatara en defensa propia, en contra de los enemigos idólatras; y era permitido para servir como garantía de la preservación de las vidas de los cautivos propios. Muḥammad encontró esa costumbre en los árabes paganos, y lo que hizo fue minimizar el mal, estableciendo a la vez reglas tan estrictas que, si no fuera por la malicia de sus defensores, la esclavitud como una institución social habría dejado de existir a medida que se acababan las guerras en las cuales la nación musulmana se vio envuelta al comienzo.

La mutilación del cuerpo humano también fue prohibida por Muḥammad, en tanto esta institución que florecía en Persia y en los Imperios Bizantinos fue denunciada en términos muy severos. La compra de esclavos era

¹³ Al-Waqidi, Muḥammad bin 'Umar, *Kitabul Maghâzî*, ed. M. Jones, vol. I (London: Oxford University Press, 1966), p. 129; Ibn Sa'd, *Al-Tabaqâtul Kabîr*, vol. II:1 (Leiden: E. J. Brill, 1912), pp. 11, 14.

desconocida durante los reinados de los primeros cuatro califas, los *Julafâ ar-Râshidûn*, los califas “bien guiados” como son llamados por nuestros hermanos sunnitas. Al menos no existe registro auténtico de que algún esclavo haya sido adquirido por compra durante el ejercicio de sus funciones. Pero con la llegada al poder de los Omeyas se dio un cambio al espíritu del Islam. Mu'âwîiah fue el primer gobernante musulmán que introdujo al mundo islámico la práctica de adquirir esclavos por medio de la compra. También fue el primero en adoptar la costumbre bizantina de proteger a sus mujeres con eunucos. Durante el reinado de los Abasíes, el Imam Ya'far As-Sâdiq (la paz sea sobre él) predicó en contra de la esclavitud, y sus puntos de vistas fueron adoptados por los *Muta'zilitas*.¹⁴

Así vemos que el gran esfuerzo del Islam por evitar que sus adeptos adquirieran nuevos esclavos fue estropeado por los Omeyas. Y debo decir que en épocas posteriores, se ignoraron los preceptos del Profeta y los mandatos del Corán, participando los árabes también junto con los Cristianos Europeos en el abominable tráfico de esclavos del África Oriental. El tráfico de esclavos desde el África occidental estuvo totalmente en manos de los Cristianos Europeos.

En segundo lugar, el Islam comenzó una campaña activa para emancipar a los esclavos. La emancipación de los esclavos fue declarada como expiación de un número de pecados. Este tema está relacionado con las leyes canónicas del Islam, pero enumeraremos unas cuantas de ellas para

¹⁴ Amir Ali, *Muhammadan Law*, vol. 2, pp. 31-2.

mostrar cómo por pequeños pecados de comisión el castigo impuesto era la manumisión de esclavos. Por ejemplo, si un hombre no ayunaba durante el mes de Ramadán sin una razón justificada, o si abandonaba el *I'tikâf* o voto mientras lo cumplía, etc., este hombre tenía que liberar un esclavo por cada día que dejó de ayunar, además de tener que ayunar posteriormente. Igualmente tenía que ser liberado un esclavo por el rompimiento de cada promesa; por rasgarse las ropas como muestra de dolor ante la muerte de un familiar; si una mujer se golpeaba, se cortaba o jalaba sus cabellos como muestra de dolor por la muerte de alguien; o por un homicidio accidental, y en algunos casos, hasta por los crímenes intencionales.¹⁵ A partir de estos ejemplos algunos de ellos triviales pero profundamente arraigados en la cultura árabe, uno puede ver cómo las leyes religiosas fueron promulgadas en pro de la emancipación de los esclavos y la total erradicación de la maldición de la esclavitud de la sociedad.

Se puede alegar que al prescribir la manumisión de esclavos como penitencia por los pecados, el Islam concebía la continuación de la esclavitud como una institución permanente. Esto no es así. Para cada situación en la que la emancipación de un esclavo era prescrita como una penitencia, también se prescribía una alternativa, lo cual indica claramente que el objetivo del Islam era crear con el tiempo una sociedad libre de esta institución tan perniciosa.¹⁶

¹⁵ Al-Ju'î, Saïid 'Abdul Qâsim, *Minhâj as-Sâlihîn*, 3^o ed., vol. II (Nayaf, 1974), pp. 328-331; ver también el Sagrado Corán, 4: 92, 5: 89, 58: 3.

¹⁶ *Ibíd.*

El Islam también declaró que cualquier mujer esclava que diera a luz un hijo de su amo no podía ser vendida, y que al morir el padre, automáticamente ella se convertía en una mujer libre.¹⁷

Aún más; a diferencia de las costumbres antiguas, el Islam ordenaba que el hijo nacido de una mujer esclava con su amo tuviera el estatus del padre.¹⁸ A los esclavos les era concedido un derecho a costear su propia liberación en pago de una suma acordada o al cumplimiento del servicio por un periodo acordado. El término legal para esto es *mukâtabah*.

Al-lâh dice en el Corán:

(وَلَيْسَتَغْنِفِ الَّذِينَ لَا يَجِدُونَ نِكَاحًا حَتَّى يُغْنِيَهُمُ اللَّهُ مِنْ فَضْلِهِ وَالَّذِينَ يَسْعَوْنَ الْكِتَابَ بِمَا مَلَكَتْ أَيْمَانُكُمْ فَكَاتِبُوهُمْ إِنْ عَلِمْتُمْ فِيهِمْ خَيْرًا وَءَاتُوهُمْ مِّنْ مَّالِ اللَّهِ الَّذِي ءَاتَاكُمْ وَلَا تُكْرِهُوا فَتِيَاتِكُمْ عَلَى الْبِغَاءِ إِنْ أَرَدْنَ تَحَصُّنًا لِّتَبْتَغُوا عَرَضَ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَمَنْ يُكْرِهِنَّ فَإِنَّ اللَّهَ مِنْ بَعْدِ إِكْرَاهِهِنَّ غَفُورٌ رَّحِيمٌ)

«Que los que puedan no casarse observen la continencia hasta que Dios les enriquezca con Su favor. En cuanto a vuestros esclavos que requieran la *mukâtabah* (para emanciparse) otorgádselas, si es que observáis rectitud en ellos, y dadles de la hacienda que Dios os ha concedido. Si vuestras esclavas prefieren vivir castamente, no les obliguéis a prostituirse para procuraos los bienes de la vida mundanal. Si alguien les obliga, luego de haber sido obligadas Dios se mostrará Indulgente, Misericordioso.» (S. Corán: 24: 33)

¹⁷ Al-Âmilî, *Hurr, Wasâ'il ash-Shi'ah*, vol. 16 (Teherán, 1983), p. 128.

¹⁸ *Ibíd.*

La palabra *Kitâb* en el versículo se refiere al contrato escrito entre el esclavo y su amo conocido como *mukâtabah* - realización de contrato. El factor significativo en la *mukâtabah* es que cuando un esclavo deseaba entrar en dicho contrato escrito, el amo no podía rehusarse.¹⁹ En el versículo citado anteriormente, Dios ha hecho obligatorio para los musulmanes ayudar a los esclavos a obtener su liberación. Cuando un esclavo quería liberarse, el amo no solamente tenía que aceptar, sino que debía ayudar al esclavo a lograrlo con su propia fortuna,²⁰ la única condición era apreciar el hecho de que el esclavo obtendría una vida respetable después de lograr su liberación. De esa forma hace casi 1400 años el Islam pudo darle, de una forma muy eficaz, un golpe mortal a la esclavitud.

También el Islam ordenaba que los esclavos que buscaban la libertad fueran ayudados con dinero del Tesoro Público (*bait al-mâl*).²¹ Así, como último recurso, el Profeta y sus seguidores bien guiados ofrecían rescates por la libertad de los esclavos con dinero del Estado. El Corán reconoce la emancipación de los esclavos como uno de los gastos permisibles del dinero de la caridad. (Corán, 9: 60, 2: 177)

Vale la pena recordar que un esclavo automáticamente se convertía en un hombre libre si su amo lo torturaba, y si por ejemplo mutilaba una parte de su cuerpo, una oreja, sus ojos, etc.²² También si los esclavos, que vivían en un Estado Islámico, aceptaban el Islam ante sus amos,

¹⁹ Al-Âmilî, vol.16, p. 101.

²⁰ *Ibíd.*, p. 111.

²¹ *Ibíd.*, pp. 121-122.

²² Al-Hilî, Muhaqqiq, *Shajjar al-Islâm*, (*Kitab al-'Itq*); también ver: *The Encyclopedia of Islam*; vol. I (Leiden: E. J. Brill, 1960).

automáticamente se convertían en hombres libres. Si el esclavo perdía su vista o era objeto de una discapacidad se convertía en un hombre libre.²³ Según el Imam ʿĀʿfar As-Sâdiq (a.s.), si un esclavo era musulmán y había trabajado durante siete años, debía ser liberado. Obligarlo a trabajar durante más de siete años no era permitido.²⁴ Debido a esta tradición es que los sabios religiosos tienen la opinión de que liberar a un esclavo después de siete años era un acto de virtud muy recomendado.

Además de estos métodos de emancipación obligatorios, voluntariamente se declaraba la emancipación de los esclavos como la forma más pura de caridad. El Imam ʿAlî (a.s.) emancipó a miles de esclavos, comprándolos con su propio dinero.²⁵ Ese mismo número de esclavos fueron liberados por el Imam Mûsâ Al-Kâdzim. El cuarto Imam, ʿAlî ibn Al-Husain (a.s.), solía liberar a todos los esclavos de su casa en la víspera del ʿĪd (festividad de los musulmanes). Es importante anotar que en todos los casos anteriores, a los esclavos liberados se les daban los medios suficientes para ganarse la vida respetablemente.

El Islam fue la primera y única religión que prescribió la liberación de los esclavos como una virtud y una condición de la fe sincera en Dios. Ninguna religión aparte del Islam ha predicado y dispuesto mejor forma mediante la cual poder mostrar nuestro amor por nuestros hermanos seres humanos que se encontraban cautivos. En el capítulo 90 del Corán, se ha prescrito la liberación de un esclavo como una virtud esencial de la fe:

²³ *Ibíd.*, pp. 31-3.

²⁴ *Ibíd.*, pp. 43-4.

²⁵ *Ibíd.*, p. 3.

(لَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ فِي كَبَدٍ * أَيَحْسَبُ أَنْ لَنْ يَقْدِرَ عَلَيْهِ أَحَدٌ * يَقُولُ أَهْلَكْتُ مَالًا لُبَدًا * أَيَحْسَبُ أَنْ لَمْ يَرَهُ أَحَدٌ * أَلَمْ نُجْعَلْ لَهُ عَيْنَيْنِ * وَلِسَانًا وَشَفَتَيْنِ * وَهَدَيْنَاهُ الْجَدَيْنِ * فَلَا اقْتَحَمَ الْعَقَبَةَ * وَمَا أَدْرَاكَ مَا الْعَقَبَةُ * فَكُلْ رَقَبَةً * أَوْ إِطْعَامٌ فِي يَوْمٍ ذِي مَسْغَبَةٍ * يَتِيمًا ذَا مَقْرَبٍ * أَوْ مَسْكِينًا ذَا مَتْرَبَةٍ)

«Ciertamente que hemos creado a los hombres para que moren en la dificultad. ¿Cree que nadie tiene poder sobre él? Él dirá: “He gastado mucha riqueza”. ¿Cree que nadie le ve? ¿No le hemos dado dos ojos, una lengua y dos labios, y le hemos señalado los dos caminos? Pues nunca se ha puesto a subir la Cuesta, y ¿cómo sabrás qué es la Cuesta?... Es manumitir a un esclavo, alimentar en tiempo de hambre a un pariente próximo huérfano, a un pobre en miseria.» (S. Corán: 90: 4-16)

Debemos recalcar que el Islam siempre exhortó a la liberación de los esclavos. El Islam controló la esclavitud de una forma práctica y llena de gracia de tal forma que el poseer un esclavo se convertía en una gran responsabilidad para el amo, y a la vez encomendaba mucho cuidado y bondad hacia los esclavos, hasta tal punto que muchos cuando eran liberados no querían partir del lado de sus amos.

En tercer lugar, el Islam restauró la dignidad de los esclavos y elevó su estatus social. No hacía distinción entre un esclavo o un hombre libre, y todos eran tratados con igualdad. Fue este hecho el que siempre atrajo a los esclavos al Islam. Es doloroso ver que aquellos que nunca dejaron de vociferar su crítica injusta en contra del Islam no percibieron este principio de igualdad, cuando incluso en esta era *civilizada* hay países donde existen leyes para discriminar a la mayoría de la población y mantenerla en completo sometimiento.

El Islam no reconoce distinción de raza, entre blancos, negros, civiles o soldados, gobernantes o ciudadanos; son todos iguales, no solo en teoría sino en práctica. El primer *mu'âdhhdhin* del Islam, un adepto devoto del Profeta y un discípulo querido, fue un esclavo negro. El Corán expresa el grado de superioridad en el versículo 13 del capítulo 49; se refiere a la humanidad, a toda la raza humana, y predica la hermandad natural del hombre sin distinción de tribu, clan, raza o color. Dice:

(يَا أَيُّهَا النَّاسُ إِنَّا خَلَقْنَاكُمْ مِنْ ذَكَرٍ وَأُنْثَىٰ وَجَعَلْنَاكُمْ شُعُوبًا وَقَبَائِلَ لِتَعَارَفُوا إِنَّ أَكْرَمَكُمْ عِنْدَ اللَّهِ أَتْقَاكُمْ إِنَّ اللَّهَ عَلِيمٌ خَبِيرٌ)

«¡Hombres! Os hemos creado de un varón y una hembra y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus, para que os conozcáis unos a otros. Para Dios, el más noble de entre vosotros es el que más le teme. Dios es Omnisciente, está bien informado.» (S. Corán: 49; 13)

Este versículo muestra el punto de vista del Islam con respecto a la vida humana sobre la tierra. Dispone solo un criterio de superioridad y honor, que es la piedad, lo que significa obediencia completa a la voluntad de Dios, y elimina todas las distinciones artificiales creadas por el hombre, como las distinciones de raza y color que se encuentran actualmente en el mundo. Para explicar las cualidades de piedad, veamos lo que dice Dios:

(لَيْسَ الْبِرَّ أَنْ تُوَلُّوا وُجُوهَكُمْ قِبَلَ الْمَشْرِقِ وَالْمَغْرِبِ وَلَكِنَّ الْبِرَّ مَنْ ءَامَنَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ
وَالْمَلَائِكَةِ وَالْكِتَابِ وَالنَّبِيِّينَ وَآتَى الْمَالَ عَلَى حُبِّهِ ذَوِي الْقُرْبَىٰ وَالْيَتَامَىٰ وَالْمَسَاكِينَ وَابْنَ
السَّبِيلِ وَالسَّائِلِينَ وَفِي الرِّقَابِ وَأَقَامَ الصَّلَاةَ وَآتَى الزَّكَاةَ وَالْمُوفُونَ بِعَهْدِهِمْ إِذَا عَاهَدُوا وَالصَّابِرِينَ
فِي الْبُؤْسَاءِ وَالضَّرَآءِ وَحِينَ الْبَأْسِ أُولَئِكَ الَّذِينَ صَدَقُوا وَأُولَئِكَ هُمُ الْمُتَّقُونَ)

«La piedad no estriba en que volváis vuestro rostro hacia el Oriente o hacia el Occidente, sino en creer en Dios y en el último Día, en los ángeles, en la Escritura y en los Profetas, en dar de la hacienda, a pesar de quererla, a los parientes, huérfanos, necesitados, viajeros, mendigos y esclavos, en hacer la oración y dar la caridad, en cumplir con los compromisos contraídos, en ser pacientes en el infortunio, en la aflicción y en tiempo de peligro. Esos son los hombres sinceros, esos los temerosos de Dios.» (S. Corán: 2; 177)

Este versículo muestra claramente por sí mismo que no hay una virtud específica al volverse hacia una dirección particular en la oración. (La unidad de la *Qiblah* indica la unidad de la fe, lo que lleva a una unidad espiritual y culmina en una armonía física). La creencia y práctica encomendada en el versículo son las virtudes reales, y aparte de ser encomendadas por Dios, son claras ante la razón humana. Por favor tengan en cuenta que *«dar de la hacienda, a pesar de quererla, a los parientes, huérfanos, necesitados, viajeros, mendigos y esclavos»*, es una de ellas.

En una tradición del Imam Muḥammad Al-Bâquir (a.s.) se menciona que cuando una persona golpeaba a su esclavo o esclava, sin una justificación legal, la única forma de expiar este acto era dándole la libertad. En otra tradición, *Zurârah* le preguntó al mismo Imam acerca de la actitud de un amo hacia sus esclavos. El Imam respondió que “un acto realizado involuntariamente por los esclavos no merecía castigo”. Es de interés saber que un esclavo tenía el derecho de demandar a su amo. Una tercera tradición del mismo Imam dice que un hombre que poseyera las siguientes cuatro características sería perdonado y ocuparía un lugar especial en el Paraíso: 1. Aquel que cuide de un huérfano y

le dé amor de padre o madre. 2. Aquel que sea bondadoso con los débiles. 3. Aquel que ayude económicamente a sus padres y sea cariñoso con ellos; y por último, 4. Aquel que no se enoje con sus sirvientes o esclavos, los ayude en los trabajos y se abstenga de encomendarles tareas que estén más allá de sus capacidades.

“El Islam ordenó que un amo debe tratar a su esclavo como si fuera un miembro de su familia; debe cubrir todas las necesidades que tiene en su vida. El Profeta solía comer junto con los esclavos y no vestía mejor que ellos ni los discriminaba de ninguna manera.

El Islam obligaba a los amos a no colocar en dificultades a sus esclavos; los esclavos no podían ser torturados, abusados o tratados injustamente. Se podían casar (con el permiso de su amo) con los hombres y mujeres libres. Podían aparecer como testigos, y participar junto con los hombres libres en todas las actividades. Muchos de ellos eran designados como gobernadores, comandantes o administradores.

Ante los ojos del Islam, un esclavo piadoso era mejor que un hombre libre que no fuera piadoso”.²⁶

Se menciona en las narraciones fidedignas del Profeta que se debía alimentar al esclavo con lo mismo que el amo se alimentaba, y vestirlo con lo que el amo vestía. En su famoso sermón en ‘Arafât, el 9 del Dhul-Hijyah, en el año 9 después de la Hégira, durante su última Peregrinación, el Profeta (s.a.w.) dijo: **“...y sus esclavos, aliméntenlos con lo mismo que ustedes se alimentan y vístanlos con lo mismo que ustedes visten. Y si cometen un error el cual no**

²⁶ At-Tabâtabâ'î, Op. cit., vol. 16, pp. 338-358.

puedan perdonarles, entonces libérenlos porque ellos son siervos de Dios y no pueden ser atormentados...".²⁷

Decir que el Islam trató a los esclavos sobre el fundamento de la igualdad, sería minimizar al Islam. Porque, de hecho, por un número de ofensas, el castigo para un esclavo era la mitad del castigo que se le imputaba a otros.²⁸

Esto es contrario a la práctica establecida por todas las naciones para castigar a los esclavos en donde castigaban más severamente a los esclavos que a los hombres libres. El Profesor Davis escribe: "La ley criminal siempre era más dura para los esclavos que para los hombres libres".²⁹

El Profeta del Islam (s.a.w.) siempre exhortó a sus seguidores a tratar a sus esclavos como si fueran miembros de la familia. Él y los miembros de su familia siempre trataron a sus sirvientes de esa manera. Una sirvienta al servicio de Fátima (a.s.), la hija del Profeta, testifica que Fátima había establecido una norma al compartir todos los trabajos de la casa con ella, e insistió en que la sirvienta debería tener días alternos de descanso en los cuales Fátima (a.s.) atendería el trabajo. De esa forma, se creaba una división equitativa del trabajo entre ella y su sirvienta.

Se ha dicho que una vez 'Alí y su sirvienta Qambar fueron a una tienda donde 'Alí seleccionó dos vestidos, uno barato y rústico, y otro caro. 'Alí le dio el vestido costoso a Qambar. Qambar se sorprendió y dijo: "¡Oh amo!, éste es el más caro y tú eres el líder de los musulmanes. Deberías

²⁷ Ibn Sa'd, Op. cit., vol. II: 1, p. 133; Al-'Âmilî, Op. cit., vol. 16, p. 21.

²⁸ Al-'Âmilî, vol. 18, pp. 401f, 527-8, 586-7; vol. 19, pp. 73, 154f.

²⁹ Davis, D.B., *The Problem of Slavery in Western Culture* (N.Y., 1969), p. 60.

tomar éste". 'Alî contestó: "¡No Qambar!, tú eres un hombre joven y los hombres jóvenes deben vestir ropas mejores". ¿Puede este trato generar algún sentimiento de inferioridad en los esclavos? Era prohibido para los amos llamar a sus esclavos con apelativos degradantes; el Islam los exhortaba a llamarlos con palabras cariñosas como "mi muchacho" o "mi joven sirviente". Tampoco una madre podía ser separada de su hijo, ni un hermano de su hermano, ni un padre de su hijo, ni un esposo de su esposa, ni un familiar de otro familiar.

Ahora refirámonos al Corán:

(وَاعْبُدُوا اللَّهَ وَلَا تُشْرِكُوا بِهِ شَيْئًا وَبِالْوَالِدَيْنِ إِحْسَانًا وَبِذِي الْقُرْبَىٰ وَالْيَتَامَىٰ وَالْمَسْكِينِ وَالْجَارِ ذِي الْقُرْبَىٰ وَالْجَارِ الْجُنُبِ وَالصَّاحِبِ بِالْجُنُبِ وَأَبْنِ السَّبِيلِ وَمَا مَلَكَتْ أَيْمَانُكُمْ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ مَن كَانَ مُخْتَالًا فَخُورًا)

«Servid a Dios y no le asociéis nada. Sed buenos con vuestros padres, parientes, huérfanos, pobres, vecinos parientes y vecinos lejanos, el compañero que te flanquea, el viajero (que se ha quedado sin recursos) y vuestros esclavos. Dios no ama al presumido jactancioso.» (S. Corán: 4: 36)

El Santo Profeta le regaló un esclavo a Abû Dharr Al-Ghiffârî y le dijo que cuidara de él de la mejor manera, que lo alimentara con lo mismo que él se alimentaba y lo vistiera con lo mismo que él vestía. Abû Dharr tenía un manto e inmediatamente lo partió en dos, y le dio una pieza a su esclavo. El Profeta dijo: "¡Excelente!". Abû Dharr llevó su esclavo a casa y lo liberó. El Profeta se complació mucho con Abû Dharr y dijo: "Dios te recompensará por esto."

Es bien sabido cómo el Imam Zain Al-’Âbidîn (a.s.) trató a su sirvienta. Una vez mientras ésta le servía sus alimentos, accidentalmente derramó una sopa caliente sobre el Imam. Era consciente del dolor del Imam y temía que el Imam se hubiera enojado, por lo tanto recitó el versículo coránico que dice: «*Aquéllos que reprimen la ira.*»

El Imam contestó: “He reprimido mi ira.”

Luego la sirvienta dijo: «*Y aquéllos que perdonan a la gente.*»

El Imam dijo: “Te he perdonado.”

Por último ella dijo: «*Y Dios ama a los que hacen el bien.*»

El Imam contestó: “Te doy la libertad en procura de la complacencia de Dios.”

La sirvienta había citado esas palabras del versículo 133 del Capítulo 2 del Corán. A continuación mencionamos el versículo completo:

(الَّذِينَ يُنْفِقُونَ فِي السَّرَّاءِ وَالضَّرَّاءِ وَالْكَاطِمِينَ الْغَيْظَ وَالْعَافِينَ عَنِ النَّاسِ وَاللَّهُ يُحِبُّ الْحَسَنِينَ)

«Aquéllos que dan limosna tanto en la prosperidad como en la adversidad, reprimen la ira, perdonan a la gente; y Dios ama a los que hacen el bien.» (S. Corán: 2: 133)

Una vez alguien mencionó que los esclavos del Imam Zain Al-’Âbidîn (a.s.) no le temían en lo absoluto. Al escuchar esto, el Imam se prosternó ante Dios en agradecimiento y dijo: “Le doy gracias a Dios porque Sus criaturas no me temen.”

De lo que hemos dicho anteriormente debe quedar claro que los esclavos del Profeta (s.a.w.) y de los Imames de su

Casa (a.s.) eran tratados con cariño y respeto así como aquellos que seguían los mandatos del Corán y los ejemplos dados por el Profeta y los Imames.

Con respecto a la actitud del amo musulmán con sus esclavos, Will Durant dice: "...los trataba con una gran humanidad, tal vez mejor que el trato que se le daba a un obrero del siglo XIX en Europa".³⁰

Al final del siglo XVIII, Mouradgea d'Ohsson (una fuente importante de información para los escritores occidentales sobre el imperio Otomano), dijo:

"Posiblemente no exista nación donde los prisioneros, esclavos, y los trabajadores en las galeras hayan sido tratados con más generosidad que entre los *mahometanos*".³¹

P.L. Riviere escribió:

"Un amo tenía la obligación de compartir con su esclavo las bondades recibidas de Dios. Debe reconocerse que al respecto, la doctrina islámica reconoció tal respeto por la personalidad humana y mostró un sentido de igualdad que se busca en vano en la antigua civilización".³²

Y no solamente en las civilizaciones antiguas; incluso en la civilización cristiana moderna la arraigada creencia de la supremacía racial aún se manifiesta a diario. A.J. Toynbee dice en su libro *Civilization on Trial*:

"La extinción del tema racial como se dio entre los musulmanes es uno de los alcances sobresalientes del

³⁰ Hurgronje C., *Mohammedanism*, (N.Y., 1916), p. 128 como lo cita W. Durant, *The Story of Civilization*, vol. IV (N.Y., 1950), p. 209.

³¹ Como ha sido citado en *The Encyclopedia of Islam*, vol. I, p. 35.

³² Riviere P. L., *Revue Bleaue* (Junio de 1939).

Islam, y en el mundo contemporáneo existe, efectivamente, una gran necesidad de la propagación de esta virtud islámica...". Luego comenta que "en este peligroso asunto de la raza difícilmente se puede negar que (el dominio de los pueblos de habla inglesa) ha sido una desgracia".³³

Se narra que Napoleón Bonaparte con respecto a la condición de los esclavos en los países musulmanes, dijo:

"El esclavo hereda la propiedad de su amo y se casa con la hija del amo. La mayoría de los *Pashas* eran esclavos. Muchos de los grandes visires, todos los Mamelucos, Ali Ben Mourad Beig, fueron esclavos. Iniciaron sus vidas realizando los trabajos más bajos en las casas de sus amos y luego elevaron su estatus. En occidente, al contrario, el esclavo siempre estuvo por debajo de la posición de sirviente doméstico; ocupó la posición más baja. Los romanos emancipaban a sus esclavos, pero el emancipado nunca era considerado como igual al nacido libre. Las ideas de Oriente y Occidente son tan diferentes que tomó mucho tiempo lograr que los egipcios entendieran que todo el ejército no estaba conformado por esclavos que pertenecían al Sultán al-Kabir".³⁴

Los Esclavos en la Historia del Islam

Para que tengamos una idea de cómo elevó el Islam el estatus de los esclavos y les dio un trato humano en lugar de considerarlos como bestias, que es la forma como eran vistos antes de la llegada del Islam, es bueno revisar la siguiente narración: Un día el Profeta (s.a.w.) se encontraba sentado junto a Salmân, Bilâl, 'Ammâr, Suhaib,

³³ Toynbee, A.J., *Civilization on Trial* (Nueva York, 1948), p. 205.

³⁴ Cherfils, *Bonaparte et l'Islam* (Paris, 1914).

Jabbâb (todos habían sido esclavos) y junto a ellos también se encontraba un grupo de árabes musulmanes pobres; de repente, uno de los incrédulos que pasaba por ese lugar, al ver a estas personas “insignificantes” junto al Profeta, le dijo: “¿Has preferido a estas personas en vez de tu gente? ¿Quieres que los sigamos? ¿Dios les ha concedido Su Gracia, para que ellos crean y nosotros no? Es mejor que te apartes de ellos; si lo haces, entonces tal vez te sigamos”. El Profeta hizo caso omiso a su exigencia, y Dios le reveló el siguiente versículo:

(وَلَا تَطْرُدِ الَّذِينَ يَدْعُونَ رَبَّهُمْ بِالْغَدَاةِ وَالْعَشِيِّ يُرِيدُونَ وَجْهَهُ مَا عَلَيْكَ مِنْ حِسَابِهِمْ مِنْ شَيْءٍ وَمَا مِنْ حِسَابِكَ عَلَيْهِمْ مِنْ شَيْءٍ فَتَطْرُدَهُمْ فَتَكُونَ مِنَ الظَّالِمِينَ * وَكَذَلِكَ فَتَنَّا بَعْضَهُم بِبَعْضٍ لِيَقُولُوا أَهَؤُلَاءِ مَنَّ اللَّهُ عَلَيْهِمْ مِنْ بَيْنِنَا أَلَيْسَ اللَّهُ بِأَعْلَمَ بِالشَّاكِرِينَ * وَإِذَا جَاءَكَ الَّذِينَ يُؤْمِنُونَ بِآيَاتِنَا فَقُلْ سَلَامٌ عَلَيْكُمْ كَتَبَ رَبُّكُمْ عَلَى نَفْسِهِ الرَّحْمَةَ أَنَّهُ مَنْ عَمِلَ مِنْكُمْ سُوءًا بِجَهَالَةٍ ثُمَّ تَابَ مِنْ بَعْدِ وَأَصْلَحَ فَأَنَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ)

«No rechaces a quienes invocan a su Señor mañana y tarde por deseo de agradarle. No tienes tú que pedirles cuentas de nada, ni ellos a ti. Y, si les rechazas, serás de los impíos. Así hemos probado a unos por otros para que digan: ¿Es a éstos a quienes Dios ha agraciado de entre nosotros? ¿No conoce Dios mejor que nadie a los agradecidos? Cuando vengan a ti los que creen en Nuestros signos, di: ¡Paz sobre vosotros! Vuestro Señor se ha prescrito a Sí Mismo la Misericordia, de modo que si uno de vosotros obra mal por ignorancia, pero luego se arrepiente y enmienda, Él es Misericordioso, Indulgente.» (S. Corán: 6: 54)

Salmân, Bilâl, ‘Ammâr y sus compañeros dijeron: “Cuando Dios reveló estos versículos, el Profeta se dirigió a nosotros; nos dijo que nos acercáramos y dijo: “**Vuestro Señor se ha prescrito a Sí Mismo la Misericordia**”. En

esos días, cuando estábamos junto a él y quería marcharse, se ponía de pie. Luego Dios le reveló:

(وَاصْبِرْ نَفْسَكَ مَعَ الَّذِينَ يَدْعُونَ رَبَّهُمْ بِالْعَدَاةِ وَالْعَشِيِّ يُرِيدُونَ وَجْهَهُ وَلَا تَعْدُ عَيْنَاكَ عَنْهُمْ تُرِيدُ زِينَةَ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَلَا تُطِعْ مَنْ أَغْفَلْنَا قَلْبَهُ عَنْ ذِكْرِنَا وَاتَّبَعَ هَوَاهُ وَكَانَ أَمْرُهُ فُرُطًا)

«No rehuyas estar con los que invocan a su Señor mañana y tarde por deseo de agradecerle. No quites los ojos de ellos por deseo del ornato de la vida mundanal. No obedezcas a aquel cuyo corazón hemos hecho que se despreocupe de Nuestro recuerdo, que sigue su pasión y se conduce insolentemente.» (S. Corán: 18: 28)

Cuando se reveló esta aleya, a partir de ese momento el Profeta nos hacía sentar junto a él, de tal forma que nuestras piernas rozaban las suyas, y nunca se ponía de pie antes que nosotros. Cuando presentíamos que había llegado la hora de que partiese, nosotros nos poníamos de pie primero, y luego él se ponía de pie y se marchaba después de nosotros. El Profeta solía decirnos: **“Le doy gracias a Dios Quien no me ha llevado de este mundo antes de haberme ordenado ser perseverante con cierto grupo de mi Ummah. Pasaré el resto de mi vida junto a ustedes, y después de la muerte, permaneceré con ustedes”**.³⁵

Quiero dar una breve lista de aquellos esclavos que ocuparon los niveles terrenales y espirituales más elevados en el Islam y en la sociedad islámica, desde los inicios del Islam.

³⁵ Al-Maÿlisî, M.B., *Haiât-ul Qulûb*, vol. II (Teherán: Ketabfurûshî-e Islamîiah, 1371 AH). Pp. 562-3; Abû Na’îm Aḥmad al-Isfahâni, *Hiliat al-Awliâ’*, vol. I (Beirut, 1967), pp. 146-7.

Salmân, el persa

Fue el hijo de un sacerdote zoroástrico en la provincia de Fars. Desde el comienzo quiso encontrar y practicar una religión que estuviera libre de las tergiversaciones del ser humano. Esto fue antes de la llegada del Islam. Se convirtió al Cristianismo y en su afán de adquirir el conocimiento divino estuvo al servicio de varios sacerdotes distinguidos. Después de pasar por muchas dificultades y sufrimientos, se unió a un monje en Antioquia, monje éste que en el momento de su muerte le anunció que era hora de la aparición del último Profeta del universo. Le dijo que partiera hacia el Hiyâz, la provincia árabe donde estaba La Meca y Medina. En el camino fue esclavizado por una banda de guerreros y fue vendido de un amo a otro, pasando por las manos de diez amos. Finalmente, fue comprado por una judía en Medina. No es posible dar detalles de las torturas por las que tuvo que pasar durante su cautiverio, pero parece ser que el destino lo acercaba a su objetivo, porque fue en Medina donde conoció al Profeta del Islam. Después de algunas pruebas, Salmân reconoció en él los signos del Profeta referido en el Nuevo Testamento (Juan 1: 19-25). Salmân aceptó el Islam³⁶ y el Santo Profeta lo compró de su ama judía y lo liberó. Esto fue después de la batalla de Badr, la primera batalla del Islam, y antes de la batalla de Uhud.³⁷

La fe de Salmân, su conocimiento, piedad y logros espirituales incomparables lo colocaron por encima de

³⁶ Ibn Sa'd, Op. cit., vol. IV: I, p. 58.

³⁷ Al-Ma'yliṣī, *Bihâr al-Anwâr*; vol. 22 (Teherán, n.d.), p. 355; Abû Na'im, Op. cit., vol. 1, pp. 193-5; Ibn Ha'yar al-'Asqalâni, *Al-Isâbah fi Tamîz as-Sahâbah*, vol. 3 (Calcuta: Asiatic Society of Bengal, 1853-88), p. 224.

cualquier compañero del Santo Profeta (s.a.w.). Es considerado uno de los cuatro pilares del auxilio a la verdadera fe del musulmán junto con Abû Dharr al-Ghiffarî, Miqdâd y 'Ammâr. Tiene la particularidad de haber sido incluido entre *Ahl-ul Bait* (La Gente de la Casa del Profeta) por virtud de su fe y su piedad. Las tradiciones demuestran su superioridad y es imposible narrar sus virtudes en este resumen. Sin embargo, cito algunas de ellas para darle al lector una idea del estatus de este hombre ante los ojos del Profeta y de sus sucesores.

Aunque ya había aceptado el Islam, Salmân no participó en la batalla de Badr debido a su cautiverio en ese entonces. Después de Badr, combatió en las demás batallas en defensa del Islam y de los musulmanes. Cuando los Quraishitas de La Meca, todos unidos con otras tribus incluyendo los judíos de Medina, sitiaron a Medina, fue Salmân quien le propuso al Profeta cavar un foso alrededor de Medina para evitar el ataque de los enemigos por los puntos débiles de la ciudad. Y es por esta razón que esta batalla se conoce con el nombre de la Batalla del Foso (Jandaq).³⁸

Fue en esta batalla que se suscitó una discusión amistosa entre los emigrantes de La Meca (los *Muhâjirûn*) y los nativos de Medina (los *Ansâr*). El tema: ¿Era Salmân un *Muhâjir* o un *Ansâr*? Los *Ansâr* sustentaban que puesto que Salmân había llegado al Profeta en Medina, por lo tanto pertenecía al grupo de los *Ansâr*; los *Muhâjirûn* argumentaban que como éste había dejado su familia, era un *Muhâjir*.

³⁸ Ibn Sa'd, Op. cit., vol. II: 1, p. 47.

Esta discusión amistosa también demuestra qué tan importante era Salmân para ellos puesto que cada grupo quería atribuírselo para sí mismo. Esta controversia fue llevada donde el Profeta, quien decidió a qué grupo pertenecía Salmân. Éste dijo: *“Salmân minnâ ahlil bait”* (Salmân es de nosotros *Ahl-ul Bait*).³⁹ Fue un gran honor que ha sido mencionado constantemente en narraciones y poemas. Dijo un poeta:

*La piedad de Salmân fue su genealogía,
En tanto que no hubo afinidad entre Noé y su propio hijo.*

El Santo Profeta (s.a.w.) también ha dicho: **“Salmân es un mar que no se agota y un tesoro infinito. Salmân es de nosotros, la Familia del Profeta; se le ha concedido la sabiduría y la razón”**.⁴⁰ Dijo el Imam ‘Alî (a.s.): **“Salmân era como Luqmân el Sabio”**.⁴¹ Se ha narrado de muchos sabios islámicos que Luqmân podría haber sido un Profeta. El Imam Ya’far As-Sâdiq (a.s.) dijo que Salmân tenía el rango de Luqmân.⁴² El Imam Al-Bâquir dijo que Salmân era de los *mutawassimîn* (aquellos que conocen el interior de las personas).⁴³ Numerosas narraciones han sido relatadas donde se dice que Salmân tenía conocimiento de *Ismu-l A’dzam* (el Nombre más Majestuoso de Dios);⁴⁴ y que era uno de los *muhaddazîn* (a quienes les hablan los ángeles).⁴⁵

³⁹ Al-Maÿlisî, *Bihâr*, vol. 20, pp. 189, 198; Ibn Sa’d, vol. IV: 1, p. 59, vol. VII: 2, p. 65.

⁴⁰ Al-Maÿlisî, *Bihâr*, vol. 22, p. 348.

⁴¹ Al-Maÿlisî, *Bihâr*, vol. 22, pp. 330, 391; vol. IV: 1, p. 61; Abû Na’îm, vol. 1, p. 187.

⁴² Al-Maÿlisî, vol 22, p. 331.

⁴³ *Ibíd.*, p. 349.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 346.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 327, 349.

Para mostrar la grandeza de Salmân, es suficiente con lo que dijo el Profeta: **“La fe tiene diez grados, y Salmân es el décimo grado (el más elevado); Abû Dharr es el noveno y Miqdâd el octavo”**. Cada vez que llegaba el ángel Gabriel a visitar al Profeta solía pedirle que le diera sus saludos de parte de Dios a Salmân, y que le enseñara a conocer el futuro.⁴⁶ Salmân solía visitar al Profeta en las noches en un lugar donde el Profeta y el Imam ‘Alî le enseñaban el conocimiento de Dios, secreto de Dios que nunca antes había sido enseñado a nadie, porque nadie podría soportarlo. Es debido a esto que el Imam ‘Alî dijo: **“Salmân obtuvo el conocimiento de lo primero y de lo último; es un mar que nunca se acaba y es de nosotros, la Familia del Profeta”**.⁴⁷

‘Al lâmah Maÿlisî escribe en *‘Ain al-Haiât* que se sabe a partir de las narraciones de los Shiítas y de los Sunnitas que, después de los *ma’sumîn* (infallibles), ninguno de los compañeros del Profeta llegó a ser como Salmân, Abû Dharr y Miqdâd. El Imam Mûsa Al-Kâdzim (a.s.) dijo: **“El Día de la Resurrección alguien de parte de Dios dirá: “¿Dónde están los *Hawariûn* (los apóstoles) y los fieles compañeros de Muḥammad ibn ‘Abdul lâh, aquellos que permanecieron firmes en el camino que él les mostró y nunca quebrantaron su pacto?”**. Luego se pondrán de pie Salmân, Miqdâd y Abû Dharr”.⁴⁸

El Santo Profeta (s.a.w.) dijo: **“Dios me ha ordenado amar a cuatro de mis compañeros”**. La gente preguntó quiénes eran esos cuatro compañeros. El Santo Profeta dijo:

⁴⁶ Ibíd., p. 347.

⁴⁷ Ibíd., p. 319; Ibn Sa’d, Op. cit., vol. IV: 1, p. 61; Abu Na’îm, Op. cit., vol.1, p. 187.

⁴⁸ Al-Maÿlisî, Op. cit., vol. 22, p. 342.

“Alî bin Abî Tâlib, Salmân, Miqdâd y Abû Dharr”.⁴⁹ Según las narraciones, Dios enviaba regalos del Paraíso a Salmân; y el Paraíso esperaba ansiosamente su llegada.⁵⁰

Una vez Mansûr bin Buzurg, de origen persa, le preguntó al Imam Ya'far Aş-Sâdiq (a.s.) por qué éste recordaba tanto a Salmân. El Imam dijo: **“No digas Salmân Al-Farsî (el Persa); di: “Salmân de Muḥammad”.** Debes saber que la razón por la que lo recuerdo tanto es por tres de sus especiales virtudes: **Primero, hizo a un lado sus propios deseos para darle prioridad a los deseos del Imam 'Alî. Segundo, amó al pobre y los prefirió en vez de la riqueza y las personas adineradas. Tercero, amaba el conocimiento y a las personas sabias. Ciertamente que Salmân fue un buen siervo de Dios, un musulmán puro y no fue de los politeístas”.**⁵¹

En cierta ocasión algunos compañeros del Profeta (s.a.w.) hacían alusión a sus genealogías, mostrando orgullo por sus árboles genealógicos. Salmân estaba junto a ellos. 'Umar, quien mucho después se convirtió en el segundo califa, se dirigió a Salmân y le pidió que describiera su árbol genealógico. Salmân le dijo: **“Yo soy Salmân, hijo de un siervo de Dios. Era pobre y Dios me enriqueció a través de Muḥammad (s.a.w.); era un esclavo y Dios me liberó a través de Muḥammad (s.a.w.). Éste es mi estirpe y mi estatus, ¡oh 'Umar!”.**⁵²

Se ha dicho que el mismo Abû Dharr era uno de los cuatro pilares del auxilio a la fe y el noveno en grados de la

⁴⁹ Ibíd., p. 321.

⁵⁰ Ibíd., p. 325; Abû Na'îm, vol. 1, p. 190.

⁵¹ Al-Maḥlisî, Op. cit., vol. 22, p. 327.

⁵² Al-Maḥlisî, Op. cit., vol. 22, p. 327.

fe. Pero inclusive Abû Dharr no pudo entender apropiadamente a Salmân.

En una ocasión fue a la casa de Salmân. Salmân cocinaba algo en una marmita. Los dos amigos conversaban cuando de repente el recipiente cayó al suelo, pero maravilla de maravillas, ni una sola gota se derramó. Salmân colocó la marmita de nuevo en el fuego. Después de un rato ocurrió lo mismo. Ni una sola gota se derramó y Salmân tranquilamente la colocó de nuevo en el fuego.

Abû Dharr estaba impresionado. Rápidamente se marchó y se encontró con el Imam 'Alî y le narró lo ocurrido. 'Alî le dijo: **“¡Oh Abû Dharr! Si Salmân te dijese lo que conoce, te maravillarías. ¡Oh Abû Dharr! Salmân es una puerta de Dios en la tierra. Todo aquel que lo acepte es un creyente, todo aquel que lo rechace es un incrédulo. Salmân es de nosotros, la Familia del Profeta”**.⁵³

Pienso que estas pocas narraciones veraces son suficientes para mostrar el elevado nivel de Salmân ante los ojos de Dios, del Profeta y del Imam 'Alî y sus sucesores.

Salmân fue designado gobernador de Irán. Llegó a la región de Madâ'in, la capital en esa época. La gente de Madâ'in, muy acostumbrada al esplendor y la gloria de la corte imperial de los emperadores persas, salieron a darle la bienvenida al gobernador designado. Esperaban una caravana pomposa, pero se llevaron la sorpresa de que no llegó ninguna caravana. En lugar de una caravana, llegó un anciano, portando unas pocas pertenencias sobre sus hombros a pie. Le preguntaron a este anciano si había visto alguna caravana con el gobernador. El forastero dijo: “Yo

⁵³ *Ibíd.*, p. 374.

soy el gobernador". Este humilde hombre gobernó Madá'in con tanto conocimiento, compasión, justicia y firmeza que en un corto periodo de tiempo toda Madá'in estaba en sus manos. La conquista no fue hecha por un ejército, sino por el poder de su perfección espiritual, su piedad y su perseverancia.

Murió en el año 36 de la Hégira en Madá'in. El Imam 'Alí viajó desde Medina hasta este lugar en un lapso de medio día por medio de un carisma divino, únicamente para realizar los baños rituales de su amado compañero y hermano.⁵⁴ Fue una particularidad y distinción para Salmân. Su tumba en Madá'in (actualmente en Irak) es visitada por cientos de peregrinos diariamente. La peregrinación (*ziârat*) prescrita para esta visita muestra su grandeza ante los ojos de Dios.

Zaid bin Hârizah

Zaid bin Hârizah bin Shurahil Al-Kalbî, joven árabe, fue raptado y vendido como esclavo. Este suceso tuvo lugar antes de la aparición del Islam. Hâkim bin Haizam bin Juwailid lo compró en el mercado de 'Akkaz y lo llevó ante su tía, Jadîyah bint Juwailid quien a su vez se lo obsequió al Santo Profeta.⁵⁵

El padre de Zaid lo buscaba incesantemente. Después de mucho tiempo supo que Zaid estaba en La Meca, por lo que se dirigió a La Meca y ofreció una gran recompensa para que éste fuera liberado. El Profeta dijo que si Zaid deseaba reunirse con su familia, no era necesario pagar nada; era libre y podía marcharse. Pero Zaid se rehusó a marcharse

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 374.

⁵⁵ *Ibíd.*

con su padre y prefirió permanecer junto al Profeta Muḥammad. Hârizah, el padre de Zaid, se enojó demasiado y dijo: “¡Oh hijo!, ¿prefieres ser un esclavo a ser un hombre libre? ¿Prefieres a Muḥammad antes que a tu padre y madre?”. Zaid dijo: “Lo que he presenciado en la vida de Muḥammad me obliga a no abandonarlo por nadie”. De esa magnitud era la actitud de amor del Profeta que había capturado los corazones de todos aquellos que llegaban a conocerlo. Y fue esta única característica de generosidad la que hizo que toda Arabia aceptara el Islam en un periodo corto de 23 años.

De todas formas, Hârizah se sorprendió demasiado y anunció en la Ka’bah que desde ese momento en adelante ni era el padre de Zaid, ni Zaid era su hijo. Fue entonces que el Profeta Muḥammad anunció junto a la Piedra de Ismâ’îl (junto a la Ka’bah): “**¡Declaro que desde este momento Zaid es mi hijo!**”. Hârizah, al escuchar esto, regresó a su casa un poco más reconfortado.⁵⁶

A partir de entonces, Zaid Ibn Hârizah fue llamado Zaid Ibn Muḥammad, y así fue hasta cuando se reveló la siguiente aleya:

(مَا جَعَلَ اللَّهُ لِرِجُلٍ مِنْ قَلْبَيْنِ فِي جَوْفِهِ وَمَا جَعَلَ أَزْوَاجَكُمْ اللَّائِي تَظَاهَرُونَ مِنْهُنَّ أُمَّهَاتِكُمْ وَمَا جَعَلَ أَدْعِيَاءَكُمْ أَبْنَاءَكُمْ ذَلِكَ قَوْلُكُمْ بِأَفْوَاهِكُمْ وَاللَّهُ يَقُولُ الْحَقَّ وَهُوَ يَهْدِي السَّبِيلَ * اذْعَوْهُمْ لِإِبْنَانِهِمْ هُوَ أَفْسَطُ عِنْدَ اللَّهِ فَإِنْ لَمْ تَعْلَمُوا آبَاءَهُمْ فَإِخْوَانُكُمْ فِي الدِّينِ وَمَوَالِيكُمْ وَلَيْسَ عَلَيْكُمْ جُنَاحٌ فِيمَا أَخْطَأْتُمْ بِهِ وَلَكِنْ مَا تَعَمَّدَتْ قُلُوبُكُمْ وَكَانَ اللَّهُ غَفُورًا رَحِيمًا)

⁵⁶ Al-Maḥlisī, Op. cit., Ibn Sa’d, Op. cit., vol. III: 1, p. 28; Ibn Ḥaḥār, Op. cit., vol.2, pp. 45-6.

«Dios no ha puesto dos corazones en el pecho de ningún hombre. Ni ha hecho que las esposas que divorciáis por la fórmula: “Eres para mí como la espalda de mi madre” realmente lo sean. Ni ha hecho que vuestros hijos adoptivos sean vuestros propios hijos. Eso es lo que vuestras bocas dicen. Dios, empero, dice la verdad y conduce por el Camino. Llamadles por su padre. Es más equitativo ante Dios. Y, si no sabéis quien es su padre, que sean vuestros hermanos en religión y vuestros protegidos. No incurris en culpa si en ello os equivocáis, pero sí, si lo hacéis deliberadamente. Dios es Indulgente, Misericordioso.» (S. Corán; 33: 4-5)

Luego Zaid fue llamado de nuevo Zaid Ibn Hârizah.⁵⁷ El Profeta había casado a Zaid con su prima Zainab Ibn Yahash, hija de su tía Umaimah.⁵⁸ Cuando comenzaron las peleas entre esta pareja y Zaid decidió divorciar a Zainab, el Profeta, por mandato de Dios, desposó a Zainab. (En ese momento Zainab contaba ya con más de cincuenta años de edad.⁵⁹ Este dato es suficiente para despejar las historias maliciosas y malintencionadas que han tejido los enemigos del Islam en torno a este matrimonio).

Al-lâh dice en el Corán:

(وَإِذْ تَقُولُ لِلَّذِي أَنْعَمَ اللَّهُ عَلَيْهِ وَأَنْعَمْتَ عَلَيْهِ أَمْسِكْ عَلَيْكَ زَوْجَكَ وَاتَّقِ اللَّهَ وَتُخْفِي فِي نَفْسِكَ مَا اللَّهُ مُبْدِيهِ وَتَشِىءُ النَّاسَ وَاللَّهُ أَعْلَمُ بِأَنَّ تُخْشَاهُ فَلَمَّا قَضَى زَيْدٌ مِنْهَا وَطَرًا زَوَّجْنَاكَهَا لِكَيْ لَا يَكُونَ عَلَى الْمُؤْمِنِينَ حَرَجٌ فِي أَزْوَاجِ أَدْعِيَائِهِمْ إِذَا قَضَوْا مِنْهُنَّ وَطَرًا وَكَانَ أَمْرُ اللَّهِ مَفْعُولًا)

⁵⁷ Al-Maḥṣin, Op. cit., vol. 22, pp. 314, 318; Ibn Sa'd, Op. cit., vol. III: 1, p. 28; Ibn Ḥaṣṣar, Op. cit., vol. 2, pp. 45-6.

⁵⁸ Ibn Sa'd, Op. cit., vol. 8, p. 31; Ibn Ḥaṣṣar, Op. cit., vol. 2, p. 46, vol. 7, p. 600.

⁵⁹ At-Tabāṭabā'ī, *Al-Mizān*, 3ª edición., vol. 4 (Beirut; 1974), p. 195.

«Y cuando decías al que había sido objeto de una gracia de Dios y de una gracia tuya: “Conserva a tu esposa y teme a Dios”, y ocultabas en tu alma lo que Dios iba a revelar, y tenías miedo de los hombres, siendo así que Dios tiene más derecho a que Le temas. Cuando Zaid había terminado con ella, te la dimos por esposa para que no se pusiera reparo a los creyentes que se casan con las que han sido esposas de sus prohijados, cuando éstos han terminado con ellas. La orden de Dios se cumple.» (S. Corán: 33: 37)

Por medio de estos dos matrimonios se abolieron dos tabúes paganos; con el primer matrimonio (Zainab y Zaid), el concepto de la supremacía racial o la creencia de que el haber sido esclavo era un estigma y era destruida la dignidad de la persona.⁶⁰ En el momento en que una prima del Profeta pudo casarse con un esclavo liberado, ¿quién podría fruncir el ceño ante los futuros matrimonios que se suscitarían entre esclavos liberados y mujeres libres?

(وَلَا تَنْكِحُوا الْمُشْرِكَاتِ حَتَّى يُؤْمِنَ وَلَا مَهْمُهُ مُؤْمِنَةٌ خَيْرٌ مِنْ مُشْرِكَةٍ وَلَا تُكْفِرُوا بِاللَّهِ إِنَّهُ لَمَكْرُومٌ خَالِدٌ فِي النَّارِ وَسُقْيَاهُ إِنَّهَا لَكُلٌّ فِي النَّارِ وَاللَّهُ يَدْعُو إِلَى الْخَيْرِ وَأَعْتَدُ لِلْمُؤْمِنِينَ أَجْرًا عَظِيمًا وَلَا تَنْكِحُوا الْمُشْرِكِينَ حَتَّى يُؤْمِنُوا وَلَعَبْدٌ مُؤْمِنٌ خَيْرٌ مِنْ مُشْرِكٍ وَلَا أُعْجِبُكُمْ أُولَئِكَ يَدْعُونَ إِلَى النَّارِ وَاللَّهُ يَدْعُو إِلَى الْخَيْرِ وَالْمَغْفِرَةِ بِإِذْنِهِمْ وَيُنَبِّئُ عَنِ الْآيَاتِ لِلنَّاسِ لَعَلَّهُمْ يَتَذَكَّرُونَ)

«No os caséis con mujeres asociadoras hasta que crean. Una esclava creyente es mejor que una asociadora, aunque ésta os guste más. No os caséis con asociadores hasta que éstos crean. Un esclavo creyente es mejor que un asociador, aunque éste os guste más. Esos os llaman al Fuego, en tanto que Dios os llama al Jardín y al perdón con Su anuencia, y explica Sus aleyas a los hombres. Quizás, así, se dejen amonestar.» (S. Corán: 2: 221)

⁶⁰ Al-Âmilî, Op. cit., vol. 14, p. 43; Ibn Sa'd, Op. cit., vol. VIII: I, p. 71.

Y con el segundo matrimonio, se destruía la creencia de que un prohijado era como un hijo de sangre. Cuando el mismo Profeta se casó con la esposa divorciada de su hijo adoptivo, ¿cómo podría fundamentarse que un prohijado era como un hijo de sangre? Fue así como esta creencia fue abolida en Arabia.⁶¹

Zaid fue la única persona entre los Compañeros del Profeta mencionado con nombre propio en el Sagrado Corán. Fue la tercera persona en convertirse al Islam después de Jadíyah y el Imam 'Alî (a.s.). Zaid fue el Comandante del ejército islámico que fue enviado a combatir las fuerzas cristianas en la batalla de Muta. Después del martirio de Zaid, Ya'far, el primo del Profeta, tomó el control y también fue martirizado.⁶² El Profeta se entristeció mucho por estas dos pérdidas.⁶³

Con su primera esposa, Umm Aiman, Zaid tuvo un hijo llamado Usâmah, quien tenía 19 años cuando el Profeta lo designó Comandante del ejército islámico, ejército constituido por los más famosos Compañeros del Profeta, incluyendo Abû Bakr, 'Umar y 'Uzmân. Cuando algunos de los Compañeros del Profeta se enojaron por esta decisión, el Profeta ofreció un discurso en el cual dijo: **“Usâmah fue designado por vuestro Profeta para vengar la muerte de su padre en la batalla de Muta”**.⁶⁴

⁶¹ Al-Maÿlisî, Op. cit., vol. 22, p. 187; Ibn Haj̄ar, Op. cit., vol.7, p. 600.

⁶² También se transmitió que fue a la inversa: que Ya'far era primero el Comandante y al ser martirizado asumió Zaid, tal como había sido estipulado por el Profeta (s.a.w.).

⁶³ Ibn Sa'd, Op. cit., vol. III: 1, p. 32; Ibn Hajar, Op. cit., vol. 2, p. 47.

⁶⁴ Ibn Sa'd, vol. II: 2, pp. 41-42; vol. IV: 1, pp. 46-7.

‘Ammâr ibn Iâsir

Fue uno de los compañeros del Profeta (s.a.w.) más respetados y fiel compañero del Imam ‘Alî (a.s.). Formó parte del grupo de aquéllos que fueron torturados brutalmente por defender al Islam. Participó en las dos *hiyras* (emigraciones), primero hacia Abisinia⁶⁵ y la segunda hacia Medina. Rezó hacia las dos *qiblahs* -Bait al-Muqaddas y la Ka‘bah-. Participó en todas las batallas del Islam⁶⁶ y fue martirizado en la batalla de Siffîn, el 9 de Safar del año 37 de la Hégira.

‘Ammâr y sus padres fueron de los primeros conversos al Islam. Su padre Iâsir pertenecía a la tribu de Qahtan en el Yemen. Él y sus dos hermanos llegaron a La Meca en búsqueda de un hermano perdido; sus hermanos regresaron a su tierra natal pero Iâsir se quedó en La Meca donde acordó un pacto con Abu Hudhaifah (de la tribu de Banî Majzûm) y contrajo matrimonio con la esclava de éste, Sumaïyah bint Jaiîât. Iâsir y Sumaïyah tuvieron dos hijos, Abdul-lâh y ‘Ammâr, quienes, según la costumbre de Arabia, eran considerados esclavos de Abu Hudhaifah.⁶⁷ Después de que éstos se islamizaran, Abû Yâhl, con la ayuda de otros incrédulos, comenzaron a torturarlos sin compasión.

Colocaban herraduras ardientes sobre sus cuerpos desnudos y eran forzados a yacer en la arena ardiente del desierto. El calor del sol del desierto calentaba intensamente las herraduras por lo que sufrieron graves

⁶⁵ Ibn Sa‘d, Op. cit., vol. 3:1, p. 179; Ibn Azîr, *Usud al-Ghâbah fî Ma‘rifat as-Sahâbah*, vol. 4 (Egipto), p. 461; Ibn Kazîr, *At-Ta‘rîj*, vol. 7 (Egipto), p. 311.

⁶⁶ *Ibîd.*

⁶⁷ *Ibîd.*, vol. 3: 1, p. 176.

quemaduras en su cuerpo. Estas torturas eran incesantes hasta que se desmayaban a causa del dolor. Después les arrojaban agua para despertarlos.⁶⁸ El Profeta (s.a.w.) sufría por todo esto, pero no podía darles protección. De todas formas, solía acercarse para darles ánimo para que toleraran todo este sufrimiento. Les dio la buena nueva del Paraíso y les dijo: **“¡Sed pacientes, oh familia de Iâsir, porque se os ha prometido un lugar en el Paraíso!”**.⁶⁹

Iâsir y Sumaïyah fueron torturados brutalmente por los incrédulos de Quraish bajo el liderazgo de Abû Yâhl. Ésta es una gran distinción de esta noble familia: todos fueron martirizados por la Causa del Islam. Sumaïyah era muy piadosa y temerosa de Dios; fue la primera mujer mártir del Islam.

Cuando sus padres fueron asesinados, ‘Ammâr fingió repudiar al Islam para así salvar su vida. Se dirigió al Profeta llorando con mucha amargura por haber pronunciado palabras de incredulidad para así salvarse de la muerte. El Profeta (s.a.w.) le dijo que no se preocupara, puesto que estas palabras no habían salido de su corazón. Fue así como se reveló la siguiente aleya:

(مَنْ كَفَرَ بِاللَّهِ مِنْ بَعْدِ إِيمَانِهِ إِلَّا مَنْ أَكْرَهَ وَقَلْبُهُ مُطْمَئِنٌّ بِالْإِيمَانِ وَلَكِنْ مَنْ شَرَحَ بِالْكُفْرِ صَدْرًا
فَعَلَيْهِمْ غَضَبٌ مِنَ اللَّهِ وَلَهُمْ عَذَابٌ عَظِيمٌ)

«Quienes descrean de Dios luego de haber creído -no aquel que fuera coaccionado en tanto su corazón permanece firme en la

⁶⁸ *Ibíd.*, vol. 3: 1, p. 177; Abu Na’îm, *Op. cit.*, vol. 1, p. 140.

⁶⁹ Ibn Sa’d, *Op. cit.*, vol. 3:1, p. 178; Abu Na’îm, *Op. cit.*, vol. 1, p. 140; Ibn Haýar, *op. cit.*, vol. 3, p. 1219.

fe, sino quien abra su pecho a la incredulidad-, esos incurrirán en la ira de Dios y tendrán un castigo terrible.» (16: 106).⁷⁰

Cuando ‘Ammâr describió las atrocidades cometidas en contra de la santa Sumaïiah, el Profeta dijo: **“¡Paciencia, oh Abû Iaqqân! ¡Oh Dios, no castigues a nadie de la familia de Iâsir con el fuego del infierno!”**. Cuando el Profeta (s.a.w.) llegó a Medina y fue construida su Mezquita, ‘Ammâr con mucho entusiasmo cargaba doble porción de piedras para esta obra. En ese momento comenzó a recitar algunos versos de poesías que llegaban hasta los oídos de ‘Uzmân (quien luego se convirtió en el tercer Califa), y éste pensó que ‘Ammâr lo estaba provocando. ‘Uzmân golpeó a ‘Ammâr en su frente y la sangre llegó a cubrir su rostro. Éste se quejó ante el Profeta, quien con sus propias manos limpió la frente de ‘Ammâr y cubrió su herida diciendo: **“¡Bien, oh ‘Ammâr!, serás asesinado por un grupo rebelde; tú los invitarás al Paraíso y ellos te invitarán al Infierno”**.⁷¹

La importancia y el honor de ‘Ammâr puede comprenderse a partir de las palabras del Profeta: **“‘Ammâr está con la verdad y la verdad está con ‘Ammâr donde sea que se encuentre; ‘Ammâr es la piel entre mis ojos y mi nariz; y será asesinado por un grupo rebelde”**.⁷² También

⁷⁰ Ibn Sa’d, Op. cit., vol. 3:1, p. 178; Ibn Haÿar, Op. cit., vol. 3, p. 1220.

⁷¹ Ibn Sa’d, Op. cit., vol. 3:1, pp. 177, 180; Ibn Haÿar, Op. cit., vol. 3, p. 1220; Al-Bujâri, *As-Sahîh*, vol. 8 (edición de Egipto), pp. 185-186; At-Tirmidhî, *Al-ÿâmi’ as-Sahîh*, vol. 5 (edición de Egipto), p. 669; Aĥmad ibn Hanbal, *Al-Musnad*, vol. 2 (edición de Egipto), pp. 161, 164, 206, vol. 3, pp. 5, 22, 28, 91, vol. 4, pp. 197, 199, vol. 5, pp. 215, 306, 307, vol. 6, pp. 289, 300, 311, 315; Ibn ‘Abdil Birr, *Al-Isti’âb fî Ma’rifat al-As ĥâb*, vol. 3, p. 1140.

⁷² Ibn Sa’d, Op. cit., vol. 3:1, p. 187; Al-Hâkim, *Al-Mustadrak ‘ala-s-Sahîhain*, vol. 3 (ed. Haidar Abâd), p. 392; Ibn Hishâm, *As-Sîrah*, vol. 2 (edición de Egipto), p. 143; Ibn Kazîr, *At-Ta’rij*, vol. 7, pp. 268, 270.

dijo: **“Ammar está lleno de *imân* (fe)”**.⁷³ Existen muchas otras narraciones del Profeta (s.a.w.) y de los Imames (a.s.) que hacen alusión al estatus de ‘Ammar.

‘Ammar fue uno de los compañeros que siempre siguió al Imam ‘Alî (a.s.). En el año 35 de la Hégira, cuando ‘Ammar junto a otros protestaron en contra del califa ‘Uzmân ibn ‘Affân (el tercer Califa) por la forma en que repartía el Tesoro Público, éste lo hizo azotar sin misericordia lastimando gravemente su abdomen y ocasionándole una hernia.⁷⁴ Puesto que su padre Iâsir había tenido nexos con la tribu de Banî Majzûm, llevaron a ‘Ammâr inconsciente a su casa y dijeron que si ‘Ammâr moría se vengarían de ‘Uzmân.

Como se mencionó anteriormente, el Profeta (s.a.w.) predijo que ‘Ammâr sería asesinado por un grupo rebelde; y así sucedió. ‘Ammâr fue asesinado en el año 37 de la Hégira por el ejército de Mu‘âwïyah ibn Abû Sufiân. Tenía en ese entonces 90 o 91 años. El día en el que fue martirizado, combatía valientemente en contra del ejército de Mu‘âwïyah, cuando un sirio, ‘Abdul Gahdîan al-Muzanî, lo hirió fatalmente en la cintura. Sus compañeros lo llevaron a un lugar seguro, él les pidió agua y alguien le dio un vaso de leche. Dijo: “Se ha hecho realidad lo que me predijo el Profeta”. La gente le pidió que explicara a qué se refería, a lo que contestó: “El Profeta me había dicho que lo

⁷³ Abu Na‘îm, Op. cit., vol. 1, p. 139.

⁷⁴ Al-Balâdhurî, *Ansâb Al-Ashrâf*, vol. 5, pp. 48, 54, 88; Ibn Abî-l Hadîd, *Sharh Nahj al-Balâghah*, vol. 3, p. 47; Ibn Qutaibah, *Al-Imâmah wa-s Siâsah*, vol. 1, pp. 35-6; Ibn ‘Abdu Rabî’, *Al-‘Aqdu-l Farîd*, vol. 4 (edición de Egipto), p. 307; Ibn Sa’d, Op. cit., vol. 3:1, p. 185; Al-Diârbakrî; *Ta’rij al-Jamis*, vol. 2, p. 271.

último que consumiría en este mundo sería leche". Luego bebió un poco de ella y posteriormente murió.⁷⁵

Le informaron al Imam 'Alî (a.s.) de esta tragedia, quien inmediatamente llegó y colocó la cabeza de 'Ammâr sobre su regazo y recitó la siguiente elegía para su fiel compañero:

*¡Oh muerte!, tú que llegarás a mí en cualquier momento,
Hazme descansar de una vez
Porque te has llevado ya a todos mis amigos.
Veo que conoces a todos mis amados,
Como si alguien te llevara hacia ellos con precisión.*

Luego, recitando «*ciertamente de Dios venimos y a Él retornaremos*», dijo: **"Aquel que no sienta gran dolor por la muerte de 'Ammâr no tiene recompensa en el Islam. ¡Que Dios tenga misericordia de 'Ammâr!"**. El mismo Imam 'Alî dirigió⁷⁶ la oración del fallecido y lo enterró con sus propias manos.

El martirio de 'Ammâr generó un problema para Mu'âwîyah porque un gran número de su ejército recordó los dichos del Profeta, y comprendieron que con su muerte 'Ammâr había demostrado que Mu'âwîyah y su ejército eran un grupo desviado y que no se encontraban en el camino correcto.

Para aplacar a su ejército, Mu'âwîyah dijo que la muerte de 'Ammâr era culpa de 'Alî por haberlo llevado al campo de batalla. Cuando el Imam 'Alî se enteró de esto, dijo:

⁷⁵ Ibn Sa'd, Op. cit., vol. 3:1, pp. 184-185; Abû Na'im, Op. cit., vol. 1, p. 141.

⁷⁶ Qummî, 'Abbâs, *Muntahâ al-A'mâl*, vol. 1 (Teherán: 1381 Hégira), p. 92.

“¡Entonces fue el mismo Profeta el que mató a Hamzah por haberlo llevado al campo de batalla en Uhud!”.⁷⁷

Maizam at-Tammâr (El vendedor de dátiles)

Hijo de Iahîâ, fue un esclavo comprado por el Imam ‘Alî (a.s.), pero pocas personas sabían que había sido esclavo porque el Imam ‘Alî lo emancipó y se convirtió en uno de los amigos íntimos de quien había sido su amo. Se le da el estatus de los *Hawarîûn*, es decir “los Apóstoles”, como se les dice a los compañeros de Jesús, hijo de María (la paz sea con ambos).

El Imam ‘Alî (a.s.) le enseñó parte del conocimiento secreto Divino, y le informó de sucesos futuros. Sabía los detalles de su muerte y los sufrimientos del futuro, lo que algunas veces describía, por lo que la gente se burlaba por esto; pero siempre se cumplía lo que decía.

Cuando el Imam ‘Alî lo compró, fue llamado Salim. ‘Alî le dijo que había escuchado del Profeta: **“Tu padre en Persia te llamó Maizam”**. Maizam se sorprendió al escuchar esto, puesto que nadie en Arabia conocía su verdadero nombre. Luego ‘Alî le dijo que lo conservara; fue así como se convirtió nuevamente en Maizam y adoptó el apelativo de Abû Salim.⁷⁸

Maizam era un hombre de mucha piedad. Se ha registrado que: “... Él -Dios tenga misericordia de su alma- fue uno de los piadosos, y su piel se pegaba a sus costillas

⁷⁷ At-Tabarî, *At-Ta’rîj*, vol. 1, pp. 3316-3322; vol. 3, pp. 2314-2319; Ibn Azîr, *Al-Kâmil*, vol. 3, pp. 308-312; Ibn Kazîr, *At-Ta’rîj*, vol. 7, pp. 267-272.

⁷⁸ Al-Mufîd, *Kitâb al-Irshâd*, traducido por I.K.A. Howard (Londres: Muḥammadi Trust), pp. 243-244.

como consecuencia del hambre ocasionado por el ayuno y las muchas oraciones”.

Abû Jâlid at-Tammâr dijo que una vez un día viernes navegaban en un bote por el Éufrates, cuando llegó una tormenta. Maizam miró y dijo que colocaran el ancla y aseguraran el bote porque esa tormenta se haría más violenta. Entonces dijo que Mu'âwîiah acababa de morir. La gente registró la fecha, lo que después se corroboró.⁷⁹

El Sheij Al-Kashshî narra que una vez Maizam at-Tammâr pasaba junto a un grupo de la tribu de Asad, cuando de repente se acercó Habîb ibn Madzâhir. Éstos hablaban entre sí, cuando Habîb dijo: “Me parece que hablo con un anciano calvo que vende dátiles y melones, quien ha sido capturado y sus enemigos lo han crucificado por su amor y fidelidad a la familia del Profeta; han abierto su estómago”. Todas éstas eran características de Maizam.

Maizam contestó: “Yo también miro a un hombre de rostro rojizo que vendrá a ayudar al hijo del Profeta; será martirizado y su cabeza será llevada a Kufa”. Se refería a Habîb Ibn Madzâhir. Luego tomaron rumbos separados. Las personas que escucharon esta conversación dijeron que no habían conocido a personas más mentirosas que estos dos. Precisamente cuando Rushaid al-Huiri (que también era de los amigos íntimos del Imam 'Alî y que también se le concedió el conocimiento del futuro) llegó y preguntó si ellos habían visto a Habîb y a Maizal, la gente repitió la conversación burlescamente. Rushaid dijo: “Que Dios tenga misericordia de Maizam; se olvidó decir que el hombre que traería la cabeza de ese hombre de rostro rojizo obtendría

⁷⁹ Qummî, Op. cit., vol. 1, p. 157.

cien dirhams más que los otros en recompensa". Cuando Rushaid se alejó, la gente dijo que era mucho más mentiroso que los otros.⁸⁰ Poco después se cumplieron todas las profecías con toda precisión: Maizam fue crucificado, Habîb fue martirizado en Karbalá', y el hombre que trajo la cabeza de Habib a Kufa recibió cien dirhams más de recompensa.

El Imam 'Alî (a.s.) le dijo a Maizam: **"Serás capturado después de mi muerte y te crucificarán, te atravesarán con una espada; al tercer día saldrá sangre de tu nariz y boca, y tu barba se enrojecerá con tu propia sangre. Debes esperar a que esto ocurra. Te crucificarán en la puerta de 'Amr ibn Huraiz junto con otras nueve personas; y tu cruz será la más corta, pero tu honor ante la presencia de Dios será el más elevado. Ven conmigo; te mostraré el árbol en el cual serás crucificado"**. Luego le mostró a Maizam aquel árbol.⁸¹

Otra narración dice que 'Alî ibn Abî Tâlib le preguntó a Maizam: **"¿Cuál será tu posición cuando el maldito de los Omeyas (Ubaidul-lâh ibn Ziâd) te obligue a maldecirme y a blasfemarme?"**. Maizam dijo: "¡Por Dios, nunca haré tal cosa!". 'Alî dijo: **"¡Por Dios, te matarán y te crucificarán!"**. Maizam dijo que soportaría toda esa tiranía y que ese sufrimiento no era mucha cosa en la Causa de Dios. Luego 'Alî le dio la buena nueva: **"¡Oh Maizam! Estarás conmigo en la otra vida en mí mismo rango"**.⁸²

Después del martirio de 'Alî, Maizam solía ir y orar cerca de ese árbol, y decía: "Que Dios bendiga este árbol. ¡Oh

⁸⁰ Al-Kashshî, *Rijâl*, como ha sido citado por Qummî, Op. cit., vol. 1, pp. 143-4.

⁸¹ Qummî, Op. cit., vol. 1, p. 157; Al-Mufid, Op. cit., p. 244.

⁸² *Ibíd.*

árbol! He sido creado para ti, y tú creces para mí”. Cada vez que encontraba a ‘Amr ibn Huraiz, le decía: “Cuando vengo a tu vecindario, debes recordar mi derecho como vecino”.⁸³

En el año 60 de la Hégira, Maizam fue a la Peregrinación Menor. En Medina visitó la casa de Umm Salamah, la esposa del Profeta. Cuando se le presentó a ésta, Umm Salamah dijo: “¡Por Dios!, fueron muchas las veces en las que escuché al Santo Profeta mencionarte y recomendarte a ‘Alí ibn Abí Tâlib en medio de la noche”. Maizam se enteró que el Imam Husain había salido de Medina para ver uno de sus jardines. Maizam estaba deprisa por lo que le dijo a Umm Salamah que saludara al Imam Husain en su nombre y le dijera que muy pronto se encontrarían ante la Presencia de Dios.

Umm Salamah le dijo a su sirvienta que frotara perfume en la barba de Maizam. Ésta era una señal de gran respeto en Arabia. Después Maizam dijo: “¡Oh Madre de los Creyentes! Has colocado perfume en mi barba, pero muy pronto ésta se teñirá de rojo con mi sangre por amor a ustedes, la Casa del Profeta”. Umm Salamah dijo que el Imam Husain lo recordaba mucho. Maizam le dijo: “Yo también lo recuerdo mucho; pero estoy deprisa, y hay un destino esperando por mí y por él también; y ambos lo alcanzaremos”.

A la salida se encontró con ‘Abdul lâh ibn ‘Abbâs y le dijo que le preguntara lo que quisiera sobre la exégesis del Corán, puesto que “He leído el Corán de Amîr al Mu’minîn y sé tanto su revelación (*tanzîl*) como su interpretación

⁸³ *Ibíd.*

(*ta'wîl*)". Ibn 'Abbâs pidió una pluma y algo en qué escribir y comenzó a escribir lo que Maizam le dictaba. El que a un hombre como 'Abdul-lâh ibn 'Abbâs no le molestara escribir lo que Maizam le dictaba es muestra del gran respeto que tenía Maizam en el círculo de los sabios de la comunidad musulmana.⁸⁴

Luego Maizam dijo: "¿Qué sentirás, Ibn 'Abbâs, cuando me veas martirizado junto a otros nueve?". Al escuchar esto Ibn 'Abbâs comenzó a rasgar el papel diciendo que Maizam se había convertido en un hechicero. Maizam dijo: "¡No rasgues el papel! Si ves que lo que he dicho no ocurre, entonces tendrás mucho tiempo para destruirlo".⁸⁵

Luego de la Peregrinación Menor, regresó a Kufa. En su ausencia, Ubaidul-lâh ibn Ziâd se convirtió en gobernador de Kufa. Un día le preguntó a Mu'arrif (un informante local) de Kufa acerca de Maizam. Al enterarse que Maizam había viajado para realizar la Peregrinación Menor, le dijo al informante que si no lograba entregarle a Maizam, él sería asesinado en su lugar. Fue así como el informante fue a Qadisiyah a esperar a Maizam. Al llegar a este lugar, Maizam fue capturado y llevado ante Ibn Ziâd. La gente le dijo a Ibn Ziâd que Maizam era el más cercano de todos al Imam 'Alî. Ibn Ziâd se sorprendió: "¿Acaso 'Alî confiaba tanto en este *'ajamî* (no árabe)?" Luego tuvo lugar el siguiente diálogo:

- Ibn Ziâd: ¿Quién es tu protector?"

- Maizam: "Está esperando a los tiranos y tú eres uno de ellos".

⁸⁴ *Ibíd.*

⁸⁵ *Ibíd.*

- Ibn Ziâd: "¿Te atreves a hablarme de esa forma?". Ahora solamente te queda una manera de salvar tu vida y es insultando a Abû Turâb ('Alî)".

- Maizam: "No sé quién es Abû Turâb".

- Ibn Ziâd: "¡Insulta y maldice a 'Alî ibn Abî Tâlib!".

- Maizam: "¿Qué harás si me rehuso?".

- Ibn Ziâd: "¡Por Dios que te mataré!".

- Maizam: "Mi señor ('Alî) me había informado que tú me asesinarías junto con otras nueve personas, en la puerta de 'Amr ibn Huraiz".

- Ibn Ziâd: "No lo haré, para demostrarte que tu señor era un mentiroso".

- Maizam: "Mi señor no ha dicho ninguna mentira. Todo lo que dijo lo escuchó del Santo Profeta (s.a.w.), quien lo escuchó del ángel Gabriel y éste lo escuchó de Dios. ¿Cómo puedes probar que estoy equivocado? No solo esto, sé hasta la forma en que me martirizarás. Y sé también que mi lengua será cortada para evitar que hable".

Ibn Ziâd encarceló a Maizam y a Mujtar ibn Abû Ubaidah az-Zaqafî. Maizam le informó a Mujtar que sería liberado y que vengaría la sangre de Imam Husain y mataría a Ibn Ziâd. Y sucedió que cuando Mujtar fue llevado para ser ejecutado, llegó un mensajero de Iazîd con otra orden para liberar a Mujtar.

Luego sacaron a Maizam y lo crucificaron en el árbol que estaba junto a la puerta de 'Amr ibn Huraiz. Ahora 'Amr comprendió lo que quería decir Maizam; y así le ordenó a su sirviente que encendiera incienso en su cruz y le quitara la tierra de su cuerpo.

Maizam convirtió esa cruz en un púlpito. Comenzó a decir narraciones del Santo Profeta (s.a.w.) exaltando las virtudes y la superioridad de *Ahl-ul Bait*, y también las narraciones que hacían alusión a la maldad de los Omeyas y cómo fueron maldecidos en el Corán y el *Hadíz*; y cómo al final serían destruidos. Le informaron a Ibn *Ziâd* de la valentía y el sacrificio de Maizam. Temía que el discurso de Maizam despertara a las masas en contra de los Omeyas y los humillara ante los ojos de la gente. Ordenó se le colocara una rienda en la boca a Maizam para evitar que hablara y después su lengua fue cortada.

Al tercer día, alguien lo hirió con una espada diciendo: "Te lastimo aunque sé que siempre ayunaste durante el día y permaneciste en adoración durante la noche". En la noche comenzó a salir sangre de su nariz y boca, enrojeciéndose su rostro y su pecho y finalmente así partió de este mundo. Fue martirizado por la Causa del Islam, diez días antes de la llegada del Imam *Husain* a Karbalâ', lo que significa que murió el 21 o el 22 de Dhul *Hiyyah*, en el año 60 de la Hégira. En la noche, siete vendedores de dátiles, a escondidas, tomaron su cuerpo y lo enterraron a orillas de un canal y borraron todo rastro de su tumba.⁸⁶

Después, cuando ya había pasado el peligro, su tumba fue expuesta al público. Ahora existe un gran santuario sobre ella donde los fieles se dirigen a peregrinar.

Una de las Gracias de Dios sobre Maizam fue que el conocimiento y la piedad se mantuvieron en su proge, generación tras generación. Sus hijos, nietos y bisnietos fueron los compañeros más respetados por los Imames de

⁸⁶ *Ibíd.*, pp. 158-9.

la *Shū'ah*. Maizam tuvo seis hijos: Muḥammad, Shu'aib, Ṣālih, 'Alī, 'Imrān y Hamzah. Todos fueron compañeros de los Imames cuarto, quinto y sexto.

Entre sus nietos, Ismael, Ia'qūb e Ibrahīm (todos hijos de Shu'aib) fueron compañeros de los Imames quinto, sexto y séptimo. 'Alī ibn Ismael ibn Shu'aib ibn Maizam se cuenta entre los teólogos más famosos del Shiísmo. Sus debates y disertaciones son muestra de su conocimiento, inteligencia y razonamiento.

Bilāl al-Habashī

Bilāl el abisinio fue el primer muecín del Profeta. Su padre era llamado Riāh, y su madre Yūmānah; su apodo fue Abū 'Abdul-lāh y Abū 'Umar. Fue uno de los que aceptaron el Islam en sus comienzos. Participó en las batallas de Badr, Jandaq y otras.⁸⁷

Bilāl fue el primer esclavo de Safwan ibn Umaīyah. Cuando era esclavo fue torturado inhumanamente debido a su fe. Fue colocado desnudo sobre la arena ardiente del desierto de Arabia mientras montaban una gran piedra muy pesada sobre su pecho. Y como si no fuera suficiente, hombres muy pesados saltaban sobre la piedra, tratando de estrujarlo hasta que muriera. A pesar de todo esto, la única palabra que salía de su boca era ¡*Ahad!* ¡*Ahad!* (¡Un Dios!, ¡Un Dios!).⁸⁸

Al ver toda la barbarie que se cometía contra Bilāl, el Profeta se entristeció mucho. Abū Bakr lo compró y lo liberó. En el segundo año de la Hégira cuando se ordenó

⁸⁷ Ibn Sa'd, Op. cit., vol. 3:1, p. 170; Ibn Ḥaṣar, Op. cit., vol. 1, p. 336.

⁸⁸ Ibn Sa'd, Op. cit., vol. 3:1, p. 166; Abū Na'im, Op. cit., vol. 1, p. 148; Ibn Ḥaṣar, Op. cit., vol. 1.

realizar el *Adhân* (llamado a la oración), le fue concedido a Bilâl este honor.⁸⁹ Después, varias personas sugirieron que este honor debería dársele a alguien diferente, debido a que Bilâl no podía pronunciar la letra *shîn* correctamente. El Profeta (s.a.w.) dijo: **“La *Shin* de Bilâl es la *Shîn* que le gusta escuchar a *Al-lâh*. *Al-lâh* aprecia la pureza del corazón”**.

Una vez Bilâl fue donde el Profeta y le recitó algunos versos de una poesía en su idioma, elogiando al Profeta (s.a.w.). El Profeta le pidió a Hassân ibn Zabit al-Ansârî que tradujera al árabe. Hassân dijo:

Quando en mi tierra se han descrito los más bellos rasgos

Todos recaen sobre ti, y eres un modelo para nosotros.

Bilâl era devoto seguidor de *Ahl-ul Bait*. Dijo el Imam Yâ'far As-Sâdiq: **“¡Que Dios bendiga a Bilâl!, nos amaba a la familia del Profeta, y era uno de los siervos de Dios con mayor piedad”**.

Está escrito en *Kâmil Bahâi* que Bilâl no recitó el *Adhân* o *Iqâmah* para el gobierno de Abû Bakr,⁹⁰ y no le dio el juramento de fidelidad a Abû Bakr como califa. El Shaij Abû Yâ'far at-Tûsî narró en el libro *Ijtîâr al-Rijâl* un informe en el que le comunicaba que Bilâl se rehusaba a darle el juramento de fidelidad a Abû Bakr; y 'Umar dijo: “¿Es ésta la recompensa de Abû Bakr? ¡Te ha liberado y ahora te rehusas a darle tu juramento de fidelidad!”. Bilâl dijo: “Si Abû Bakr me ha liberado por la complacencia de Dios, entonces que me deje solo con Dios; y si me ha liberado para que esté a su

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 167.

⁹⁰ Shushtarî, Nurul lâh, *Majâlis al-Mu'minîn* (Teherán, 1268 de la Hégira), p. 54; y también ver Ibn Sa'd, *Op. cit.*, vol. 3:1, p. 169.

servicio, entonces estoy listo a someterme a sus servicios. ¡Pero no voy a dar mi juramento de fidelidad a una persona a la cual el Profeta no ha designado como su Sucesor!”.

‘Umar lo trató con rudeza y dijo: “¡No debes estar junto a nosotros!”. Es por eso que después de la muerte del Profeta, Bilâl no pudo permanecer en Medina y emigró hacia Siria.

Una de sus poesías sobre esta situación:

Por Dios, no me dirigí hacia a Abu Bakr.

Si Dios no me hubiera protegido,

Las hienas hubieran impurificado mis órganos.

Al lâh ha sido bondadoso conmigo y me ha honrado.

Ciertamente hay una bondad infinita en Dios.

Nunca me verán siguiendo a un innovador,

Porque no soy un innovador, como ellos.

El autor de *Al-Isti’âb* escribió: “Cuando murió el Profeta, Bilâl decidió ir a Siria. Abû Bakr le dijo que se quedara y trabajara para él y Bilâl le dijo: “Si me has liberado para ti, entonces esclavízame de nuevo; pero si acaso me has liberado para Dios, entonces déjame ir en la Causa de Dios”. Abu Bakr lo dejó en paz”.⁹¹

Bilâl murió en Damasco debido a una plaga en el año 18 o 20 de la Hégira y fue enterrado en *Bab Saghîr*.⁹² Su tumba está en Damasco y es visitada por miles de fieles musulmanes cada año.

⁹¹ Shushstarî, Op. cit.; también ver Abu Na’îm, Op. cit., vol. 1, p. 150.

⁹² Shushstarî, Op. cit., p. 54; y ver Ibn Sa’d, Op. cit., vol. 3:1, p. 170; Ibn Hajar, Op. cit., vol. 1, pp. 336-337.

Fiddah

Fiddah *an-Nubîiah* (de la región Nubia, lo que en la actualidad es Sudán) también ganó inmortalidad por su devoción al Islam y su amor a *Ahl-ul Bait*. Primero estuvo al servicio de Fátima, la hija del Profeta (s.a.w.). El mismo Profeta organizó que un día Fátima (a.s.) se encargara de los asuntos domésticos en tanto que Fiddah descansara, y el día siguiente Fiddah trabajaría en tanto que Fátima descansaría.

Después de la muerte de Fátima (a.s.), 'Alî casó a Fiddah con Abû Za'labah al-Habashî. Le dio a luz un hijo; y cuando Abû Za'labah murió Fiddah se casó con Mâlik al-Ghatani. Cierta día Malik se quejó de Fiddah ante 'Umar. 'Umar dijo: "Un pelo de la familia de Abû Tâlib es mas sabio que toda la tribu de 'Umar (esto es, el clan de Adi)".⁹³

Fiddah crió sola a su familia y siempre fue fiel y devota a *Ahl-ul Bait*. Ella misma por voluntad propia acompañó al Imam Husain a Karbalâ' y compartió con ellos todos los sufrimientos y agonías de la familia del Santo Profeta (s.a.w.).

Se sabe que tenía mucho conocimiento del Sagrado Corán, a lo que se narra que los últimos veinte años de su vida nunca pronunció una sola palabra que no fuera Corán, y siempre que hablaba recitaba versículos del Corán. A continuación ilustramos su conocimiento con la siguiente conversación:

Abûl Qâsim al-Qushairî narra de alguien confiable que una vez fue dejado por su caravana y tuvo que viajar solo.

⁹³ Shubbar, S. Abdul îah, *Maşâbil al-Anwâr*, vol. 2 (Nayaf: Maţba'ah al-'Ilmiyah, 1952), pp. 425-6, citando de *Al-Manâqib* de Ibn Shahr Ashûb.

En el desierto vio a una mujer y le preguntó quién era, y la mujer recitó el versículo del Corán que dice:

(وَقُلْ سَلَامٌ فَسَوْفَ يَعْلَمُونَ...)

«Y di Salam (¡Paz!) y pronto sabrán.» (48: 39)

El hombre comprendió su error (no haber dicho *salâm*, es decir el saludo islámico), y le preguntó: “¿Qué haces aquí?”.

- La mujer:

(وَمَنْ يَهْدِ اللَّهُ فَمَا لَهُ مِنْ مُضِلٍّ)

«Y aquel a quien Dios dirija nadie podrá extraviar...» (39: 37)

- El hombre: ¿Eres genio o humano?

- La mujer:

(يَا بَنِي آدَمُ خُذُوا زِينَتَكُمْ عِنْدَ كُلِّ مَسْجِدٍ...)

«¡Hijos de Adán! Atended a vuestro atavío siempre que oréis...» (7: 31)

- El hombre: ¿De dónde vienes?

- La mujer:

(أُولَئِكَ يُنَادُونَ مِنْ مَكَانٍ بَعِيدٍ)

«... Esos son llamados desde un lugar lejano...» (41: 44)

- El hombre: ¿Hacia dónde te diriges?

- La mujer:

(عَلَى النَّاسِ حُجُّ الْبَيْتِ مَنِ اسْتَطَاعَ إِلَيْهِ سَبِيلًا...)

«... (Dios) ha prescrito a los hombres la Peregrinación a la Casa, si disponen de medios...» (3: 97)

- El hombre: ¿Hace cuántos días que has estado separada de tu caravana?

- La mujer:

(وَلَقَدْ خَلَقْنَا السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضَ وَمَا بَيْنَهُمَا فِي سِتَّةِ أَيَّامٍ)

«Creamos los cielos, la tierra y lo que entre ellos está en seis días...» (50: 38)

- El hombre: ¿Quieres algo de comer?

- La mujer:

(وَمَا جَعَلْنَاهُمْ جَسَداً لَّا يَأْكُلُونَ الطَّعَامَ وَمَا كَانُوا خَالِدِينَ)

«No les dimos un cuerpo que no necesitara alimentarse. Y no eran mortales.» (21: 8)

El hombre le dio algo de alimento. Luego le dijo que se apresurara. Ella dijo:

(لَا يَكْفُفُ اللَّهُ نَفْساً إِلَّا وُسْعَهَا)

«Dios no pide nada a nadie mas allá de sus posibilidades...» (2: 286)

Él le pidió que se sentara sobre su camello detrás de él. Ella respondió:

(لَوْ كَانَ فِيهِمَا آلَ اللَّهِ إِلا اللَّهُ لَفَسَدَتَا)

«Si hubiera habido en ellos otros dioses distintos a Dios, se habrían corrompido.» (21: 22)

Al escuchar esto el hombre se bajó del camello y le pidió que ella cabalara. Cuando ella se sentó, recitó:

(وَتَقُولُوا سُبْحَانَ الَّذِي سَخَّرْنَا هَذَا وَمَا كُنَّا لَهُ مُقْرِنِينَ)

«... Y digáis: ¡Gloria a Quien ha sometido esto a nuestro servicio sin que seamos sus copartícipes!» (43: 13)

Después de un tiempo alcanzaron la caravana. Él le preguntó si tenía algún pariente en esa caravana. Ella respondió con las aleyas 38: 26, 3: 144, 19: 12, 20: 11-12, respectivamente:

(يَا دَاوُدُ إِنَّا جَعَلْنَاكَ خَلِيفَةً فِي الْأَرْضِ)

«¡Oh David!, te hemos hecho vicegerente en la tierra»;

(وَمَا مُحَمَّدٌ إِلَّا رَسُولٌ)

«Muhammad no es sino un Profeta»;

(يَا يُحْيَى خُذِ الْكِتَابَ بِقُوَّةٍ)

«¡Oh Juan! toma la Escritura con poder»;

(يَا مُوسَى إِنِّي أَنَا رَبُّكَ)

«¡Oh Moisés!, ciertamente que Yo soy tu Señor...»

Él llamó a estos nombres, y vio a cuatro jóvenes corriendo hacia él. Le preguntó a la mujer qué relación tenía con estos jóvenes. Ella recitó:

(الْمَالُ وَالْبَنُونَ زِينَةُ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا)

«La hacienda y los hijos varones son el ornato de la vida de acá.» (18: 46)

En ese momento sus hijos se acercaron a ella y la madre les dijo:

(يَا أَبَتِ اسْتَأْجِرْهُ إِنَّ خَيْرَ مَنِ اسْتَأْجَرْتَ الْقَوِيُّ الْأَمِينُ)

«... ¡Padre! Dale un empleo. No podrás emplear a nadie mejor que este hombre, fuerte, de confianza.» (28: 26)

Los hijos le dieron una remuneración por el servicio prestado a su madre. Pero ella pensó que no era suficiente y dijo:

(وَاللَّهُ يُضَاعِفُ لِمَنْ يَشَاءُ وَاللَّهُ وَاسِعٌ عَلِيمٌ)

«... Y Dios concede doblemente a quien Él quiere. Dios es Inmenso, Omnisciente.» (2: 261)

Y le dieron un poco más de dinero.

Esa persona preguntó a los hijos quién era ella. Le dijeron que era Fiddah, la sirvienta de Fátima, la hija del Profeta, y que hacía veinte años que no pronunciaba palabra alguna diferente a las aleyas del Corán.⁹⁴

Qambar

El nombre de Qambar se ha mencionado muchas veces en las narraciones islámicas y lo han inmortalizado en fragmentos de poesía dedicadas al Imam 'Alí (a.s.):

Cuando veía algo ilícito,

Encendía una vela y llamaba a Qambar.

Alguien le pregunto a Qambar quién era su amo, y Qambar describió las virtudes del Imam 'Alí de una manera tan clara y sorprendente que ha sido registrado en las narraciones. Ya he mencionado con cuánto amor trataba el Imam 'Alí a Qambar. Después de la muerte del Imam 'Alí (a.s.), Qambar solía narrar que en muy pocas ocasiones tuvo que realizar alguna tarea para el Imam 'Alí porque éste mismo realizaba todas sus ocupaciones; solía lavar sus

⁹⁴ Maýlisi, *Bihâr*, vol. 43 (Beirut, 1983), pp. 86-7; Ibn Shahr Ashûb, *Manâqib Aal Abî Tâlib*, vol. 4 (Bombay, 1313 de la Hégira), p. 15.

propias ropas, también las remendaba, retiraba agua del pozo para su uso diario, les proporcionaba buen alimento y ropas decentes en tanto que el vestía y comía como el hombre más pobre. Se dirigía hacia ellos diciéndoles: **“¡Ve en paz hijo...!”**

Qambar solía contar que solamente una vez el Imam ‘Alí (a.s.) se había enojado con él. Qambar dijo: “Esto fue cuando le mostré el dinero que había acumulado. Era de mi ganancia y de algunos obsequios que había recibido de parte de los miembros de su familia. Había reunido cien dirhams. Cuando se los enseñé se enojó y lo que más me entristeció fue que se tornó afligido. Qambar le preguntó por qué estaba triste. Dijo: **“¡Qambar! si no necesitas este dinero ¿caso no hay gente a tu alrededor que sí lo necesite? Algunos de ellos pueden estar padeciendo hambre, otros pueden estar enfermos. ¿No pudiste haberlos ayudado? Nunca pensé que podrías ser tan insensible, y que amaras tanto al dinero. ¡Qambar!, temo que no quieras adquirir más del Islam; esfuérate con seriedad y sinceridad. Saca esas monedas de mi casa”. Inmediatamente las repartí entre los pobres y necesitados”.**

Podemos decir que Qambar había sido liberado hacía mucho tiempo por el Imam ‘Alí pero aún permanecía a su lado.

Haÿyâÿ ibn Iûsuf az-Zaqafî, gobernador designado por ‘Abdul Mâlik ibn Marwân en Irak, era un tirano el cual se jactaba de que lo que más le gustaba era derramar la sangre de otros. Su nombre se había hecho proverbial en cuanto a tiranía se trata. Asesinó a 120.000 personas cuyo único crimen fue profesar amor y fidelidad a ‘Alí (a.s.) y a la Familia del Profeta (s.a.w.). Este número no incluye aquéllos que fueron asesinados con sus propias manos

durante las batallas. Se esforzó por eliminar a los *shias* de 'Alí en Irak. Sa'íd ibn Yübaire y Kumail ibn Zîad fueron dos de sus víctimas.

Una vez Haÿyây preguntó: "¿Hay alguien que quede de entre los seguidores de Abû Turâb ('Alí) para darle el honor de matarlo?". Le informaron que estaba Qambar, el esclavo de 'Alí.

Siendo Qambar un anciano, fue capturado y llevado ante su presencia. Luego tuvo lugar la siguiente conversación entre los dos:

- Haÿyây: ¿Eres el esclavo de 'Alí?

- Qambar: *Al lâh* es mi Amo y 'Alí es mi benefactor.

- Haÿyây: ¿Cuál era tu oficio al servicio de 'Alí?

- Qambar: Solía traerle agua para la ablución.

- Haÿyây: ¿Qué decía 'Alí después de terminar la ablución?

- Qambar: Solía recitar esta aleya: ***«Y cuando hubieron olvidado lo que se les había recordado, les abrimos las puertas de todo. Cuando hubieron disfrutado de lo que se les había concedido, Nos apoderamos de ellos de repente y fueron presa de la desesperación.» (6: 44)***

- Haÿyây: Supongo que se refería a nosotros cuando recitaba este versículo.

- Qambar: Sí.

- Haÿyây: Es mejor que abandones la religión de 'Alí.

- Qambar: Antes de abandonarla dime cuál religión es mejor que la de 'Alí.

- Haÿyây: ¿Qué harás si decido cortar tu cabeza?

- Qambar: Será buena suerte para mí y mala suerte para ti.

En otra narración, esta última pregunta se registra de una manera diferente:

- Haÿyây: ¡Voy a matarte, escoge como quieres ser asesinado!

- Qambar: Tú decides. Mátame como quieras, porque yo te mataré de la misma forma el Día del Juicio Final. Ya mi señor me había informado que tú me decapitarías.

Haÿyây ordenó que fuera decapitado. Qambar fue martirizado por perseverar en su fe y amor al Imam 'Alî (a.s.). Hoy su tumba se encuentra en Bagdad y es lugar de visita para miles de peregrinos.⁹⁵

Sa'îd

Otro esclavo del Imam 'Alî, dice que una vez, en un día muy caluroso, 'Alî se encontraba ocupado escribiendo unas cartas. Quería enviar a Sa'îd a llamar a uno de sus subordinados. Lo llamó una vez, dos y tres veces, y cada vez, intencionalmente Sa'îd se quedaba en silencio y no contestaba. Imam 'Alî se puso de pie y vio que Sa'îd estaba sentado no muy lejos. Le preguntó por qué no respondía a su llamado. Sa'îd contestó: “¡Señor! Quería saber cuándo y cómo te enojas”. El Imam 'Alî (a.s.) sonrió ligeramente y le dijo que no podría hacerlo caer en el enojo con esos trucos infantiles. El Imam lo liberó, pero lo siguió apoyando hasta su muerte.

⁹⁵ Al-Kashshî, *Rijâl*, como lo cita Qummî, Op. cit., vol. 1, p. 153.

Los Esclavos: colaboradores de la Fe

Después de que el Profeta del Islam (s.a.w.) trajo consigo el mensaje de hermandad, era inevitable que este mensaje de liberación del ser humano atrajera a los pueblos, razas y credos de todo el mundo, especialmente a los grupos oprimidos. Era natural que la mayoría de sus primeros seguidores fueran esclavos.

Los enemigos del Islam se asustaron y en su desesperación comenzaron a atacar y perseguir a los nuevos adeptos del Islam. Vale la pena mencionar a algunos de ellos:

Suhaib ibn Sinan, de Roma. Era un esclavo convertido al Islam en los primeros años de la llegada de este Mensaje divino.⁹⁶ Era un herrero muy hábil, fabricaba armaduras y espadas, de esta forma acumuló una gran fortuna. Después de su conversión al Islam fue torturado brutalmente a manos de los incrédulos.⁹⁷ Cuando quería emigrar a Medina, los incrédulos arremetieron contra él y le arrebataron hasta el último dirham. De esta forma llegó a Medina sin riqueza alguna. Fue designado por 'Umar (segundo Califa) para guiar a la gente en las oraciones después de su muerte, hasta que el tercer califa llegó al poder.⁹⁸

Jabbâb ibn Al-Arrat. Fue un muy conocido compañero del Profeta. Fue la sexta persona en convertirse al Islam; era africano y sufrió por apoyar la verdad.⁹⁹ Ha sido mencionado entre los *shias* reconocidos de Imam 'Alî (a.s.).

⁹⁶ Abu Na'îm, Op. cit, vol. 1, p. 153; Ibn Hajar, Op. cit., vol. 3, p. 154.

⁹⁷ Ibn Hajar, Op. cit., vol. 3, p. 514.

⁹⁸ Ibn Sa'd, Op. cit., vol. 3:1, pp. 161-4; Ibn Hajar, Op. cit., vol. 3, p. 516.

⁹⁹ Ibn Sa'd, Op. cit., vol. 3:1, p. 116-7; Abû Na'îm, Op. cit., vol. 1, p. 144.

Su hijo 'Abdul lâh fue martirizado junto a toda su familia a manos de los Jariyitas en el año 40 de la Hégira.¹⁰⁰

El mayor sacrificio en la causa del Islam fue realizado en Karbalâ' en el año 61 por el Imam Husain y sus fieles compañeros. Un grupo de aproximadamente 70 personas enfrentaron a las huestes de Iazîd ibn Mu'âwiiah (más de 30.000 combatientes). Es bueno recordar que de estos 70 creyentes, 16 fueron esclavos. Algunos de ellos fueron:

Shawdab. Mártir africano; uno de los sabios más respetados en el campo de la Jurisprudencia Islámica y las narraciones. Mucha gente acostumbraba viajar desde lugares muy lejanos para escuchar sus disertaciones.¹⁰¹ Al escuchar el llamado del Imam Husain, Shawdab junto a quien había sido antes su amo se unieron y cayeron en el campo de batalla en Karbalâ'.

John ibn Huwai, de Etiopia. Posiblemente cristiano convertido al Islam debido a su nombre de origen latino. Era esclavo de Abû Dharr al-Ghifari, famoso compañero del Profeta. Después de la muerte de Abû Dharr se unió a la Familia del Profeta. Acompañó al Imam Husain a Karbalâ' y aunque en ese entonces ya era un anciano, trató de ir al campo de batalla. Al comienzo el Imam Husain se rehusó a dejarlo combatir debido a su edad, pero éste insistió y al final el Imam le permitió ir al campo de batalla. Cuando cayó, el Imam Husain se acercó a su cadáver, colocó su rostro sobre su regazo, y le pidió a Dios que iluminara el rostro de John. Cuando la gente de la tribu de Asad llegó después de tres días para enterrar a los mártires, se sorprendieron al encontrar un cadáver que brillaba con

¹⁰⁰ Ibn Sa'd, Op. cit., vol. 3:1, p. 21; Ibn Haýar, Op. cit., vol. 4, p. 739.

¹⁰¹ Qummî, Op. cit., vol. 1, p. 266.

luz celestial y del cual emanaba un perfume inigualable. Era el cuerpo de John.

Salīm, Dzahīr ibn ‘Amr, Qarīb ibn ‘Abdul-lāh Du‘alī, Munhiy ibn Sahm, Sa‘d ibn Harz, Nasr ibn Abī Nazair, Aslam ibn ‘Amr y Sulaimān, todos fueron víctimas del primer ataque, atentado hecho por la caballería de Iazīd para exterminar al pequeño grupo del Imam Husain, arrollándolos con todo su poderío, sorprendentemente. Los Iazīditas fracasaron en su intento debido a la superioridad en la técnica de defensa de los Husainitas y su gran fidelidad a Imam Husain. La caballería de Iazīd tuvo que retirarse, dejando atrás un gran número de hombres caídos en combate.

Los seguidores de Husain obtuvieron la victoria pagando un alto precio. Más de 50 compañeros del Imam Husain fueron martirizados en el campo de batalla, entre ellos, los seis mencionados, todos fueron esclavos. Hubo otros seis esclavos martirizados en Karbalá’; sus nombres son: Harz ibn Naban, Said, Nafi, Salim, Shabib y Wadih.¹⁰²

Aqabah ibn Sam’an. También fue esclavo, uno de los más fieles compañeros del Imam Husain. El Imam (a.s.) lo dejó a cargo de documentos muy importantes; en la terminología de este tiempo podemos decir que era el secretario del Imam Husain. Fue herido en la batalla de Karbalá’ y hecho prisionero junto a la familia del Imam Husain. Fue testigo ocular de la masacre de Karbalá’; sus memorias son una fuente de mucho valor en la historia. Ibn Safari at-Tabarī, el famoso historiador del Islam, ha citado las memorias de Aqabah en su libro *Ta’rīj al-Umam wal*

¹⁰² Para más información sobre Karbalá’, ver: *El Imam Husein, el Salvador del Islam* (Vancouver 1984).

Muluk. Estas memorias fueron separadas de *Ta'riĵ* de Aṭ-Tabarī y publicadas en la India con notas hechas por el difunto Muḃtabā Husain Kamunpuri de la Universidad Islámica de Aligarh.

Los musulmanes siempre se han enorgullecido del sacrificio realizado por sus mártires de Karbalá', martirio éste en la causa de Dios. Los descendientes del Imam Husain nunca dejaron de enviar sus saludos a estas grandes personas, muchas veces individualmente, otras veces a todos en conjunto. Los *shias* duodecimanos suelen saludar a estos mártires de la siguiente manera:

*¡Que la paz sea con vosotros, oh Santos de Dios y Sus amados!
¡Que la paz sea con vosotros, oh escogidos de Dios y de Sus preferidos! ¡Que la paz sea con vosotros, oh colaboradores de la fe!
Que mis padres tengan el privilegio de dar sus vidas por vosotros.
Vosotros fuisteis infalibles y pura se tornó la tierra en la que fuisteis enterrados; habéis alcanzado el Gran Éxito. Desearía haber tenido el favor de Dios de haber compartido vuestro triunfo.*¹⁰³

Hijos nacidos de hombres o mujeres esclavos: Imames y Califas

Desde los comienzos del Islam hasta el surgimiento de la Dinastía de los Omeyas, había alcanzado el Islam un éxito muy encumbrado en su lucha contra la esclavitud. Los esclavos ya no eran considerados animales de carga, sino hombres o mujeres que tenían dignidad y respeto. Muchos de los esclavos liberados llegaron a alcanzar grandes posiciones en la sociedad islámica. Los descendientes del Profeta y sus seguidores conservaron esta actitud en cuanto

¹⁰³ Qummī, *Mafâtilh al-Āinân* (Teherán), p. 427.

a la esclavitud concernía. Varios Imames Purificados de la Familia del Profeta (s.a.w.) se casaron con mujeres esclavas y éstas a su vez se convirtieron en madres de Imames.

La secta Kîsanîiah creía que Muḥammad al-Hanafîah (hijo del Imam 'Alî) era el Imam designado por Dios para reemplazar al Imam Husain (a.s.). La madre de Muḥammad al-Hanafîah, Jawla bint Ya'far Ibn Qais, era una esclava desposada por Imam 'Alî, pero nunca nadie llegó a sugerir que haber nacido de una joven esclava era un obstáculo en la creencia de los Kîsanîiah. De igual manera la secta Zaidîiah cree que el Imam designado por Dios después del Imam Zain al-'Abidîn fue su hijo Zaid, también nacido de una esclava de la región de Sind, de nombre Hurîia.

Shahr Banû, la hija de Iazd Yurd (emperador persa) contrajo matrimonio con el Imam Husain y fue la madre del Imam Zain al-'Abidîn. Ella había llegado a Arabia en cautiverio. Es recordada como una dama de muchas virtudes, conocida como "la líder de las Mujeres".

Hamîdah Jatûn, la madre del Imam Mûsâ al-Kâdzim fue una joven esclava de la región del Ber Ber. Es recordada por su vasto conocimiento y su elevada piedad. Fue llamada Hamîdah, lo que significa "enaltecida". El Imam Ya'far as-Sâdiq solía enviar donde ella a las demás mujeres a que aprendieran los fundamentos de la Religión del Islam y decía que Hamîdah era libre de impureza alguna, así como el más puro lingote de oro.

La madre del Imam 'Alî ar-Ridâ fue también una joven esclava del Magrib (Norte de África). Su nombre era Taktum (o Naÿmah) y era conocida como Tâhira, "la purificada". Es recordada por su piedad y conocimiento.

El Imam Muḥammad at-Taḳî, fue hijo de Sabikah, conocida como Jaizuran, una joven esclava de la región de Nubia (actual Sudán). El Imam Mûsâ al Kâdzim le había dicho a Iazîd ibn Sabt que le hiciera llegar sus saludos a Sabikah. Es recordada en las narraciones como Taïbah.

La madre del Imam 'Alî al-Naqî, Sammanah, del Magrib, era una esclava, conocida como Saïidah. Nadie la igualaba en su piedad, amor y temor a Dios. Ayunaba casi todo el año y el Imam 'Alî an-Naqî le dijo que estaba protegida por Dios y resaltaba entre las madres de los veraces, los bienhechores y la gente de la piedad.

El Imam Hasan Al-'Askarî también nació de una joven esclava, Hudaiz (o Salîl). Para demostrar su gran estatus entre los *shias*, es suficiente con decir que después de la muerte del Imam Hasan al-'Askarî se convirtió en la figura central del Shiísmo y toda la comunidad recurría a ella, a quienes guiaba de la mejor forma posible. Los *shias* la recuerdan como ÿaddah, "la abuela".

Narÿis Jâtûn, la madre del 12º Imam, el Imam de esta Época, quien está oculto, era una princesa del Imperio Bizantino. También llegó a manos del Imam Hasan al-'Askarî en condición de esclava.

Esto con respecto al aspecto espiritual. En el lado de la política, vemos innumerables esclavos en grandes posiciones, incluyendo comandantes de ejércitos, gobernadores y jueces. No solamente en la administración, sino que hallamos a teólogos, comentaristas del Corán, de las narraciones, jurisconsultos y autores que fueron esclavos o hijos de esclavos o ex esclavos. Con excepción del primer, tercer, cuarto y quinto califas, todos los demás califas 'Abbasíes fueron hijos de mujeres esclavas. El

famoso Mansûr (segundo Califa de la dinastía 'Abbâsî), fue hijo de Salamah, una esclava del Ber Ber. Luego, comenzando con Ma'mûn al-Rashîd (el sexto Califa) hasta el último, todos fueron hijos de esclavas.

A continuación citamos los nombres de aquellos califas y los nombres de sus madres:

1. Ma'mun ar-Rashid: su madre, Murayil, una esclava negra.
2. Mu'tasim Bil'lah: hijo de una esclava de Kufa, de nombre Maridah.
3. Waziq Bil'lah: hijo de una romana llamada Qaratis.
4. Mutawakil 'Alal'lah: hijo de Shuya.
5. Muntasir Bil'lah: hijo de una romana llamada Habashîiah.
6. Musta'in Bil'lah: hijo de Mujariq.
7. Mu'tazz Bil'lah: hijo de una romana llamada Cabía.
8. Muhtadi Bil'lah: hijo de Wards, o Qurb.
9. Mu'tamiz 'Alal'lah: hijo de una romana llamada Fitian.
10. Mu'tazid Bil'lah: Sawab, (Hirz o Dhirar).
11. Muktafi Bil'lah: hijo de una esclava turca llamada Yiyâq.
12. Muqtadir Bil'lah: una romana o turca llamada Gharib o Shaghab.
13. Qâhir Bil'lah: hijo de Fitnah.
14. Radi Bil'lah: hijo de una romana, Zalum.
15. Muttaqi Lil'lah: hijo de Jalub o Zuhra.
16. Mustakfi Bil'lah: Awyan Naa o Ghusn.
17. Muti Lil'lah: Mashalah.
18. Attai Lil'lah: Hazar o Atab.
19. Qadir Bil'lah: Dumanah o Tamanni.
20. Qaim Bil'lah: una Armenia llamada Badr ad-Duya o Qatran-Nada.
21. Muqtadi Bi Amril'lah: Aryan.

22. Mustazhir Bil 'lah: una esclava, su nombre no ha sido mencionado.
23. Mustarshid Bil 'lah: esclava, su nombre no ha sido mencionado.
24. Rashid Bil 'lah: esclava, nombre no mencionado.
25. Muqtafi Li Amril 'lah: una esclava Etíope.
26. Mustanyid Bil 'lah: esclava Karyiyya llamada Taus.
27. Mustadi Bi Amril 'lah: una armenia llamada Ghaddha.
28. Nasir Li Dinil 'lah: esclava turca, Zamurrad.
29. Zahir Bi Amril 'lah: nombre no registrado.
30. Munstansir Bil 'lah: esclava turca, nombre no registrado.
31. Mu'tasim Bil 'lah: Hayir.¹⁰⁴

Inclusive llegando hasta el Imperio Turco Otomano, la familia real debe incluirse en una descendencia de esclavos porque las madres de los hijos de los sultanes eran esclavas. El mismo Sultán era hijo de un esclavo. Antes de la época de Sulaimân, prácticamente el Sultán había dejado de obtener esposas del rango de la realeza o de dar título de esposa a las madres de sus hijos. El sistema Otomano, de una manera normal, tomaba esclavos y los convertía en funcionarios del estado. Tomaba jóvenes pastores o agricultores y los convertía en cortesanos o en esposos de princesas. A lo largo de toda la historia islámica, podemos ver esclavos que escalaron no solo a elevadas posiciones administrativas sino hasta el lugar de la realeza. Como lo mencionó Will Durant, "Es sorprendente ver cuántos hijos de esclavos escalaron hasta tan elevadas posiciones en el mundo político e intelectual del Islam; cuántos, como

¹⁰⁴ Ver los capítulos relevantes de *Rawdat as-Safâ* de Muḥammad Jawind Shah; también ver: Ibn 'Abd Tabbih al-Andalusî, *Al-'Aqd al-Farîd*, vol. 5 (Beirut: 1983), pp. 113-131.

Mahmūd y los primeros Mamelucos, se convirtieron en reyes".¹⁰⁵ Subuktagin de Ghazni y su hijo, Mahmūd (famoso rey guerrero que atacó a La India en 17 oportunidades), fueron esclavo e hijo de esclavo respectivamente. Se sabe también que la primera dinastía de La India, fue de esclavos y hasta el momento es conocida como la dinastía de los esclavos.

Antes de concluir este capítulo debo recalcar en un punto: Todos estos esclavos o hijos de esclavos que llegaron a ocupar estas posiciones de prestigio espiritual y político no lo lograron por su condición de ser esclavos o hijos de esclavos; lo lograron porque eran musulmanes con muchas aptitudes. Su condición de esclavos o ex esclavos no maximizó ni minimizó sus posibilidades de llegar al éxito. La sociedad islámica, gracias a las estrictas enseñanzas del Islam y del Profeta, se convirtió en una sociedad ciega a los colores de la piel y ciega a los colores de la clase social. Lo único que importaba eran las aptitudes que poseían un hombre o una mujer.

Este logro, alcanzado hace 1400 años, dista mucho del vergonzoso fracaso del Cristianismo en occidente, donde por ejemplo, en Estados Unidos si un hombre de raza negra llega a ocupar la alcaldía de una ciudad, esto es una gran noticia y algo de asombrarse y donde recién en 1971 un hombre de raza negra obtuvo el rango de Almirante, el capitán Samuel Lee Gravely.

Es obvia la repercusión de estas noticias, un hombre de raza negra es seleccionado en el ámbito político porque es un Negro. Si fuera únicamente por sus capacidades, su

¹⁰⁵ Durant, W., *The Story of Civilization*, vol. 4, p. 209.

nombre no sería motivo de comentario. Esto no se aprecia en el Islam. De esta forma queda claro que el Islam triunfó en donde las demás religiones fracasaron. El Islam absorbió a los esclavos dentro de la sociedad islámica sin tener en cuenta el color de piel ni su origen. Realmente debemos reconocer este gran triunfo del Islam en este aspecto. □

El origen de la esclavización del hombre negro

Ahora que hemos visto la posición y actitud del Islam para con la esclavitud, echemos un vistazo al Cristianismo y a sus seguidores, y veremos qué hicieron al respecto. Es sorprendente ver que los cristianos, apoyándose en sus propias razones, hoy en día se postulan como los héroes de la libertad del ser humano, habiendo sido quienes más apoyaron a la institución de la esclavitud. Crearon justificaciones filosóficas y morales para esclavizar al llamado pueblo “incivilizado”. Uno de sus argumentos es que los salvaron de sus vecinos caníbales en este mundo, y de la desgracia eterna en la otra vida.

El Islam y sus seguidores nunca pensaron de esta manera, la gran cantidad de literatura islámica está exenta de esta clase de esfuerzo patético de moralización. Los escritores cristianos siempre se han referido a la esclavitud con una actitud como si nunca hubiesen tenido cartas en el asunto, haciendo creer que fue el Islam que “la promovió y legalizó” en tanto que los cristianos *siempre trataron de abolir esta nefasta institución.*

Es interesante mencionar que cuando se habla del tráfico de esclavos en el África Occidental totalmente a manos de los Cristianos, los escritores e historiadores cristianos lo denominan “El Tráfico de Esclavos del África Occidental”, o “El tráfico de esclavos del Atlántico”, pero cuando se

refieren al tráfico del África Oriental, el termino lo cambian a “El tráfico de esclavos a mano de los árabes”.

El cristianismo, por medio de esta falsa propaganda logró hasta cierto punto extender su influencia entre aquellos africanos cuya propaganda los ha mantenido engañados y no se han dado cuenta de que las iglesias cristianas fueron participantes activos en el tráfico de esclavos de África. Los siguientes capítulos mostrarán el cuadro real a nuestros lectores.

“Cuando en 1492, Cristóbal Colon, en representación de la corona Española descubre el nuevo mundo, encendió la eterna y amarga rivalidad sobre las posesiones coloniales por las que, después de cuatro siglos y medio, no se ha podido hallar una solución. Portugal, que había iniciado el movimiento de expansión internacional, reclamaba los nuevos territorios sobre el argumento de que eran abarcados por la Bula Papal de 1455, autorizándoles someter a la esclavitud a cualquier pueblo incrédulo. Las dos potencias, para evitar una controversia, buscaron un arbitraje y, como católicos, se dirigieron al Papa, una medida obvia en una época en donde la proclamación de autoridad universal del Papado era incuestionable por cualquier individuo o gobierno. Después de cernir **cuidadosamente** los reclamos rivales, el Papa emitió un dictamen en 1493, una serie de bulas papales que establecieron una línea de demarcación entre las posesiones coloniales de los dos estados: El Oriente, bajo el dominio de Portugal y el Occidente bajo el dominio de España. Las particiones, sin embargo no satisficieron los deseos de los portugueses y al año siguiente llegaron a un trato más satisfactorio en el Tratado de Tordesillas, tratado que

rectificó el juicio papal para permitirle a Portugal la posesión de Brasil.¹

Pero este arbitraje de tanta importancia no pudo detener a otras potencias deseosas de poseer más países como les fuese posible; Inglaterra, Francia e inclusive Holanda comenzaron a exigir su lugar en todo este engranaje. Los Africanos también “estaban destinados a ocupar un lugar, aunque no lo habían pedido, ese lugar era el sol ardiente de las plantaciones de caña de azúcar, de tabaco y algodón en el nuevo mundo.

“Según Adam Smith, la prosperidad de una nueva colonia depende solo de un sencillo factor económico, demasiada tierra de buena calidad. La posesión colonial de Inglaterra hasta 1776, sin embargo, puede dividirse ampliamente en dos clases. La primera es la autosuficiencia y la economía diversificada de los pequeños granjeros...El segundo tipo es la colonia que tiene las instalaciones para la producción de artículos de primera necesidad a gran escala para un mercado de exportación. En esta primera categoría cayeron las colonias del Norte del territorio americano; en segunda categoría, las colonias de tabaco y las islas azucareras del Caribe. En las colonias de este tipo, como lo señaló Merivale, que el capital y la tierra no eran de ninguna utilidad a menos que se manejara la mano de obra. La mano de obra debe ser constante y debe trabajar o debe ser obligada a trabajar en conjunto. Sin esta compulsión los obreros por otro lado pondrían en acción su inclinación natural para trabajar su propia tierra y cultivar por su cuenta. Suele contarse la historia del gran capitalista británico, Mir. Pell, quien tomo 50000 libras y trescientos

¹ Williams, Dr. Eric, *Capitalism and Slavery* (London, 1964) p. 4.

proletarios para que trabajaran para él. Cuando llegaron a Australia donde abundaba la tierra y era muy fértil los obreros prefirieron trabajar para sí mismos como pequeños propietarios en lugar de trabajar para un capitalista por salarios. Australia no era Inglaterra, y el capitalista fue abandonado sin un solo sirviente que le organizara la cama o le cargara agua.²

Fue así como la esclavitud se convirtió en la única solución.

“Una solución detestable, aunque fuese así, como lo llama Merivale, la esclavitud fue una institución económica de gran importancia. Fue la base de la economía griega y logro edificar el Imperio Romano. En los tiempos modernos proveyó el azúcar para el té y las tazas de café del mundo occidental. Produjo el algodón que sirvió de base para el capitalismo moderno. Construyó el Sur de América y las islas del Caribe.”³

“Con la escasa población de la Europa del siglo 16, los obreros independientes necesarios para cultivar la caña de azúcar, el tabaco y el algodón en el Nuevo Mundo no daban abasto para suplir las cantidades adecuadas que permitiera una producción a gran escala. Era necesaria la esclavitud y para conseguir esclavos, los Europeos se lanzaron en búsqueda de los aborígenes”.⁴

“Pero la esclavitud con los Indios nunca se extendió hasta las colonias Británicas...en el caso de la India...la esclavitud era vista como algo circunstancial, una penalidad y no como una norma o condición permanente. La esclavitud de los indios no fue rentable en las colonias

² Ibid., pp. 4-5

³ Ibid, p. 5

⁴ Ibid, p. 6

de la Nueva Inglaterra, una esclavitud de cualquier tipo no lo era debido a que no se acoplaba a la variada y diversificada agrícola de estas colonias. Además, el esclavo Indio era ineficiente. Los españoles descubrieron que un hombre Negro equivalía a cuatro indios. En 1581 un gran funcionario de España insistía en que se le diera permiso para traer negros, una raza robusta para el trabajo forzado en lugar de aborígenes débiles que solamente podían ser utilizados en tareas que requerían poco esfuerzo, como por ejemplo cuidar de los campos de maíz y las granjas. La producción de artículos de primera necesidad, como el azúcar y el algodón requería de una gran fuerza, de la cual carecían los indígenas, esto hizo necesario al robusto negro algodonero de la misma manera en la que el azúcar necesitaba de mulas, siendo así como surgió el epíteto de las Mulas Azucareras. Según Lamber, “cuando se comparaba las cantidades de dinero que se paga en la compra de Negros en el mismo lugar y época se consideraba mucho más bajo el precio pagado por los indígenas.”

“también la reserva indígena era limitada, los africanos eran inagotables. Los negros eran capturados en África y llevados a trabajar las tierras que le habían sido hurtadas a los nativos en las Americas. Los viajes del Principe Henry el Navegante completaron los viajes hechos por Colon, la historia de África Occidental se convirtió en el complemento de los indígenas de Occidente”.⁵

⁵ *Ibíd.*, pp. 8-9

Representantes del cristianismo organizaron el tráfico de esclavos

Los esclavos eran robados de África inclusive en tiempos del Imperio Romano, pero el verdadero Tráfico de Esclavos comenzó en el siglo XVI con el surgimiento de los países Europeos Cristianos. Edgard A. Alpers de la Universidad de Dar Salām, escribe lo siguiente: “Así como trazamos una demarcación entre el tráfico incidental de esclavos que se dio a lo largo del Sahara desde el Occidente hasta el Norte de África en tiempos del Imperio Romano, por otro lado, y el fenómeno que denominamos el tráfico de esclavos de África Occidental, por el otro, también debemos trazar una demarcación similar para África Oriental.”⁶

Walter Rodney también de la Universidad de Dar e Salām, comienza su artículo *África Occidental y el Tráfico de esclavos del Atlántico* con las siguientes palabras: “Siempre deberá recordarse que el tráfico de esclavos del Atlántico fue un suceso en la historia mundial que implicó a tres continentes, Europa, África y América. Aquellos que se lanzaron en la búsqueda de esclavos eran Europeos desde Suecia en el norte y Portugal en el sur. Los portugueses llegaron al África Occidental poco antes de mediados del siglo XV. Inmediatamente comenzaron a capturar a los africanos y a transportarlos como esclavos hacia Europa, especialmente Portugal y España. Pero los desarrollos más importantes se dieron en el siglo XVI cuando los europeos capitalistas comprendieron que podrían hacer grandes sumas de dinero usando el trabajo forzado de los africanos en norte, centro, sur de América y el Caribe,

⁶ Alpers, Edgard A., *East African Slave-Trade* (Dar-Salaam: The Historical Association of Tanzania, 1967),

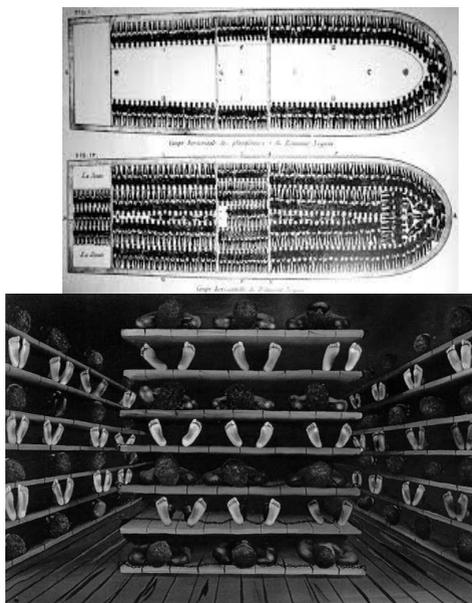
suministrándole mano de obra a las minas, la agricultura y las plantaciones de azúcar, algodón y tabaco. Este gran negocio con seres humanos duró un poco más de 400 años, puesto que dicho tráfico de esclavos por la ruta del Atlántico no finalizó sino hasta la década de 1870.

“Se puede decir mucho acerca de la forma como fue organizado este comercio de esclavos por el Atlántico en Europa, y de qué forma países como Inglaterra y Francia hacían grandes ganancias. Mucho se puede decir del viaje horroroso desde África hasta América cruzando el océano Atlántico. Los Africanos eran empacados como sardinas en una lata dentro de los barcos esclavistas, y finalmente un gran número de ellos morían a consecuencias de este terrible viaje.”⁷

Uno de los documentos más estremecedores es el “Plan de los Brookes”, un plan del siglo XVIII para embarcar a los esclavos en las naves Brookes...Con cálculo matemático preciso, se estableció una tecnología del horror—pies y pulgadas, parados y sin espacio para poder respirar. Un tal Mr. Jones recomendaba que cinco hembras fueran el equivalente a cuatro varones, y tres chicos o chicas equivalieran a dos adultos...a todo hombre esclavo se le permitía un espacio de seis pies por uno y cuatro pulgadas de espacio, toda mujer con cinco pies por un pie cuatro pulgadas...y así hasta que era amontonada una gran masa humana—451 en total. Pero un Acta del Parlamento llegó a permitir 454 personas. El documento concluye que “Si tres más pudieran ser acuñados entre el número representado

⁷ Rodney, Walter, *West African and the Atlantic Slave Trade*, 1967.

en el plan, entonces este contendría precisamente el número ideal calculado.⁸



Una vez llegaban al otro lado del Atlántico, ya estaban en el Nuevo Mundo, oprimidos y brutalizados totalmente. Las siguientes declaraciones nos pueden ayudar a comprender la situación prevaleciente en esa época. Rodney escribe lo siguiente:

“En el momento de la llegada de los Cristianos Europeos hasta 1600, casi un millón de africanos ya habían sido transportados en los barcos esclavista. En esa época los portugueses ya se habían convertido en los traficantes de esclavos del África Occidental. Transportaban esclavos africanos hacia Brasil, territorio que era de su posesión, o los vendía a los colonos españoles en Méjico, Centro y

⁸ Newsweek (marzo 15, de 1965)

Suramérica y el Caribe. En el siglo séptimo, unos siete u ocho millones de africanos occidentales habían cruzado el atlántico en calidad de esclavos. Los holandeses se unieron a los portugueses en el liderazgo del tráfico de esclavos en el siglo XVII, y en siglo siguiente los ingleses se convirtieron en los mayores traficantes de esclavos. Cuando el tráfico de esclavos se encontraba en su cenit en el siglo XVIII, los barcos británicos transportaban más de la mitad de los esclavos dejando el resto repartido entre los holandeses, los franceses, los portugueses y los daneses.

“El siglo XIX vino con un cambio en el personal encargado de explotar a África. Los países europeos, ellos mismos no eran tan activos en el tráfico de esclavos sin embargo si lo eran los europeos que se habían asentado en Brasil, Cuba y Norteamérica, estos fueron quienes organizaron la mayor estructura del tráfico de esclavos. Los americanos acababan de ganar su independencia de la corona Británica, y ya era la Nueva Nación de los Estados Unidos de América la que jugaba el papel más importante en los últimos cincuenta años del tráfico de esclavos a través del Atlántico, transportándolos a una escala mayor de la que antes se había observado.

“Cuando comenzó el tráfico de esclavos en el África Occidental, este se tornó en un ataque directo por parte de los europeos en contra de los africanos que habitaban las costas. Cuando los primeros marineros portugueses llegaron a la costa de lo que hoy es Mauritania, dejaron sus barcos y cazaban a los Moros que vivían en esa región. Realmente, no eran un comercio en lo absoluto, era una cruel agresión, sin embargo después de toparse con varias sorpresas, los africanos de la costa naturalmente se mantuvieron vigilantes ante la llegada de los atacantes y se

defendieron con valentía. Dentro de poco tiempo, los portugueses comprendieron que esa era una manera insegura de obtener los esclavos. Por otra parte también querían el oro y los demás recursos africanos que podrían adquirir únicamente por medio de un comercio pacífico. En lugar de cazarlos, decidieron ofrecer sus productos e intercambiarlos por hombres para ser llevados hasta los barcos europeos. De igual manera, los demás europeos entendieron que desde su punto de vista esta era la mejor forma de obtener la mercancía en África; fue de esta forma que atraparon a millones de africanos”⁹

Al referirse a este aspecto del tráfico de esclavos dice el escrito que, “Una de las cosas más importantes es reconocer que africanos mismos ayudaron y se asociaron con los europeos para esclavizar a otros hermanos. Esto quiere decir que no podemos tomar la actitud de echarle la culpa solamente al hombre blanco. Un paralelo que ayudaría a entender lo que ocurrió en África Occidental durante los siglos en que se dio la esclavitud puede verse hoy día en África, donde muchos líderes se alían con los europeos y los Imperialistas Americanos para explotar a la gran mayoría de su pueblo Africano.

“Al final de cuentas, los Africanos Occidentales se redujeron a la condición de vende o serás vendido. Ahora, surge el tema de las armas de fuego, para ser fuerte, un estado necesitaba armas de fuego, pero para obtener armas de fuego de los europeos, los africanos tuvieron que ofrecerles esclavos. Los gobernantes africanos se vieron obligados a vender esclavos para obtener armas de fuego y así capturar más esclavos para comprar más armas. Esto

⁹ Rodney, Op. cit., pp. 4-5-

puede describirse como un círculo vicioso. Esto no excusa a los gobernantes Africanos que ayudaron a los europeos, sino que explica como al final de cuentas no eran en realidad socios de los europeos sino otro tipo de sirvientes o lacayos.”¹⁰

Ahora, surge una pregunta ¿Qué hacía la iglesia cuando ocurría todo esto? Leamos la opinión del escritor: “Debido a que era demasiada la ganancia monetaria que se hacía con la captura de los esclavos de África, los europeos rehusaron escuchar a sus conciencias. Sabían el dolor que causaban sobre estos pueblos en África, en los barcos esclavistas y en las plantaciones de las ameritas, en donde eran esclavizados, y eran conscientes de que no existía una justificación moral para esclavizar a sus hermanos del género humano. A pesar de todo esto la iglesia Cristiana salió a escena con excusas para justificar el tráfico de esclavos. Muchos sacerdotes continuaron el tráfico de esclavos, especialmente en Angola, y muchos otros eran dueños de esclavos en las Ameritas. La única justificación que podía dar la iglesia católica para sus actos era que trataba de salvar las almas de los esclavizados bautizándolos. Los protestantes eran peor, porque en ese entonces este grupo del Cristianismo no aceptaba que los africanos tuvieran alma. En su lugar, apoyaron el punto de vista de que el esclavo Africano era una pieza de propiedad al igual que un mueble o un animal doméstico. No existe parte en la historia de la Iglesia Cristiana más vergonzosa que su apoyo al Tráfico de Esclavos a través del Atlantico.”¹¹Según la Lista Lloyd, los esclavos eran

¹⁰ *Ibíd.*, p. 7f

¹¹ *Ibíd.*, p. 22.

considerados una carga muy valiosa y sus políticas aseguraban a los esclavos por más de 45 libras esterlinas cada uno, una gran suma en el siglo 18 en Inglaterra.



Para evitar que escaparan, o para castigarlos fueron utilizadas maquinas singulares tanto en África Occidental como en las Antillas.¹²

Hubo unos cuantos individuos que protestaron en contra de este tráfico desde sus inicios; pero los gobiernos y los traficantes hicieron caso omiso de sus quejas entre los siglos 15, 16 y 17. No fue sino hasta finales del siglo 18 que se hicieron serios intentos de detener este comercio.

James Boswell tratando de refutar los argumentos de los abolicionistas, escribe en su libro llamado List of Johnson, "El peligroso y salvaje intento el cual ha persistido por mucho tiempo para obtener un acta de nuestra Legislación, para abolir tan importante y necesaria rama del interés comercial, debe haber sido maldecido alguna vez, si la insignificancia de los fanáticos que vanamente tomaron el liderazgo de esta idea, no hubiera creado el gran cuerpo de Granjeros, Mercaderes, y otros, cuyas enormes propiedades

¹² Lloyd's List, 250th Anniversary Special (1734-1984), Abril 17, 1984, Londres, p. 149.

se ven implicadas en este comercio, razonablemente suponga que no hay peligro alguno. La promoción que ha recibido el intento excita mi asombro y mi indignación; y aunque algunos hombres de capacidades superiores lo han apoyado, sea por un amor a la fama temporal; o un amor a la maldad en general, mi opinión es inquebrantable. Abolir una condición que en todos los tiempos Dios ha dictaminado, y el hombre ha perpetuado, sería una crueldad extrema para con los Salvajes Africanos, privarlos de salvarse de la esclavitud en sus propios países y no permitirles conocer una condición de vida más feliz; especialmente ahora cuando su paso hacia las Antillas y su trato acá es regulado humanamente. Abolir este tráfico sería cerrar las puertas de la misericordia sobre la humanidad".¹³ El trato humanamente regulado al que se refería y la misericordia de la que hablaba se refleja en los diagramas que vemos anteriormente.

El tráfico de esclavos en África Oriental

Al igual que en África Occidental, el tráfico de esclavos en África Oriental se hizo famoso y se estableció sólidamente con el apoyo y el esfuerzo de la Europa Cristiana. El señor E.A Alpers escribe en su libro *African Slave Trade*: "Por medio de los Portugueses se puede obtener evidencia sólida de que el tráfico de esclavos no era común en África Oriental antes del siglo XVIII. Es una realidad el que los portugueses, como pioneros del tráfico de esclavos en el Atlántico habrían intentado explotarlo en el África Oriental si lo hubieran visto ganancioso. Pero las primeras crónicas de los portugueses únicamente

¹³ Boswell, J., *Life of Jonson* (N.Y. : Modern Library Edition, 1965) p. 365

mencionan el tráfico superficialmente. Eran muchos más importantes los comerciantes de oro y marfil hacia Arabia e India. Fue hacia estos productos que los invasores portugueses dirigieron su atención a lo largo de los siglos 16 y 17, no solamente en las Costas de Kenia y Tanzania, sino también en Mozambique y Zimbabue. La cera y el ámbar parecían ser más importantes que los esclavos en esta época. A diferencia de los colonialistas en las Américas, los portugueses nunca desarrollaron ninguna clase de economía de sembradío en India. El tráfico de esclavos portugués desde Mozambique hasta la India escasamente llegaba a mil personas en un año, y generalmente era menos de la mitad de esa cifra. En cuanto a Brasil, fue ilegal hasta 1645 y no se buscó seriamente sino hasta comienzos del siglo XIX. Ya en 1753, cuando se establecían los pilares del nuevo tráfico de esclavos en África Oriental, hubo un total de 1399 Africanos esclavos en toda la India Portuguesa.

¿Cuáles eran estos Pilares? A pesar del prolongado contacto Árabe con África Oriental y su intento en promover el tráfico de esclavos con los franceses, según personalidades oficiales, más de 1000 esclavos eran exportados cada año. Francia, por medio del contrabando, para evitar los impuestos que eran gravados en Mozambique, posiblemente elevaba la cifra anual al menos a 1500. Una cifra similar posiblemente obtenida en Ibo durante esta década. A partir de este momento los portugueses se comprometieron con una política de esclavización en Mozambique, Ibo y después en Quelimane, cerca de la boca del Rivo Zambezni, donde ya no habría marcha atrás hasta su abolición.

El tráfico de esclavos se acentuó en la década de los ochenta, especialmente después de finalizar la guerra de independencia de los Estados Unidos. Durante la década de los setenta, unos cuantos esclavistas franceses aventureros se habían hecho cargo de Mozambique y de las Antillas, ya que era muy desventajoso buscar su carga a lo largo de la Costa de Guinea. Ahora, en tiempos de paz, con mayor competencia en África Occidental, se abría un camino para el crecimiento agigantado del tráfico de esclavos hacia América desde África Oriental. Al mismo tiempo los buques portugueses comenzaron a jugar un papel aunque secundario muy activo en el tráfico hacia la Isla de la Macarena. Registros oficiales de Mozambique muestran que desde 1781 hasta 1794 fueron embarcados un total de 46461 esclavos en las embarcaciones Portuguesas y extranjeras, casi en su mayoría francesas. Podemos hablar de que un mínimo¹⁴ de 4000 esclavos anualmente deben haber zarpado desde Mozambique durante ese periodo.”

“Fue en este punto de encuentro que los árabes le dieron un apoyo a aquellos cristianos esclavistas. El mismo autor dice, “Después de que los árabes Omani respondieron al llamado de algunos gobernantes Suajili de los pueblos de la Costa y con su ayuda en 1698 lograron desalojar a los Portugueses de Mombasa y otros reductos, ellos mismo en si eran muy débiles para poder hacer algo más que molestar y robar al mismo pueblo que había pedido su ayuda. Pero después de que la familia Busaid derrocara a los Yorubi y establecieran su gobierno en Omán cerca de 1744, fueron capaces de iniciar una explotación económica efectiva del pueblo de África Oriental. Al igual que los

¹⁴ Alpers, Op. cit., pp. 5-6

mercaderes anteriores de las costas, principalmente les interesaba el marfil, por lo que a partir de esto podemos detectar un aumento constante en el tráfico de esclavos.

“Sin embargo, no existen estadísticas exactas del volumen del tráfico de esclavos hecho por los árabes en el siglo 18. El primer indicio que existe se halla en un esclavista Francés llamado Jean Vincet Morice, que tráfico tanto en Zanzíbar como en Kilwa, el puerto esclavista más importante sobre la costa en la década de 1770. El 14 de septiembre de 1776 Morice hizo un pacto con el Sultán de Kilwa para la compra anual de 1000 esclavos. Había comprado 2325 esclavos para exportarlos en tres viajes a Zanzíbar y Kilwa antes de firmar el tratado. Morice no nos dice que cantidad de esclavos se llevaban los árabes de la costa cada año, pero claramente veía todo esto como un gran negocio para el promedio francés. Parece lógico pensar que como mínimo 2000 esclavos al año eran traficados por los árabes en este periodo. Aunque los franceses no tenían el dominio del tráfico de esclavos aquí como si lo tenían en Mozambique, actuaban como un estímulo de suma importancia para la demanda de esclavos en una época en la que el tráfico árabe se encontraba en aumento. Los esfuerzos de los franceses persistieron a lo largo de la década de 1780, pero al final del siglo es posible que eso se halla vuelto de mucha menos importancia que el tráfico de los árabes.

“Nuevos factores dieron origen a la elevada demanda de esclavos del África Oriental durante el siglo XIX. Se dio una elevada influencia en el tráfico de esclavos hacia Brasil en las Costas Portuguesas. Esto debido a salida de la familia Real Portuguesa desde Lisboa hacia Brasil en tiempos de las guerras Napoleónicas. Se hicieron concesiones

especiales a los brasileros y en poco tiempo floreció el tráfico de esclavos alrededor del Cabo de la Buena Esperanza en Mozambique.”¹⁵

“Es un hecho muy aceptado entre los historiadores de confianza del África Oriental que las rutas del tráfico lejanas entre el continente y la costa fueron establecidas particularmente por iniciativa Africana. En otras palabras, las rutas fueron diseñadas por los africanos, desde el interior del continente hacia la costa, no por los árabes, ni los Swahilis, partiendo desde la costa hacia lo desconocido, el interior hostil. Los traficantes Swahilis solo comenzaron a abandonar la seguridad de la costa a mediados del siglo XVIII, y así viajaron a lo largo de las rutas ya establecidas desarrolladas décadas anteriores. Únicamente en el siglo 19 se atrevieron los traficantes Árabes a seguir esta pista.”¹⁶

“Los Yao quienes se convertirían en los traficantes de esclavos más consagrados en el África Oriental, ya contaban con una gran tradición en el transporte de marfil y de otras mercancías de índole legal hacia las costas, décadas antes de que la fusión de demanda de esclavos Árabe Francesa tuviera lugar.”¹⁷

“En África Occidental estas rutas eran conducidas hacia el interior del continente desde la costa por africanos cuyo objetivo principal era capturar esclavos. Al inicio fueron esclavos quienes dominaron el tráfico en África Occidental. En África Oriental no caló ninguna de estas condiciones. El tráfico de esclavos debe visualizarse como un tráfico bien establecido, rentable y que sobrepasara al marfil. Es de

¹⁵ *Ibíd.*, pp. 7-8

¹⁶ *Ibíd.*, p. 13

¹⁷ *Ibíd.*, p. 14

suma importancia recordar esto ya que la región sureña fue la primera reserva para el tráfico de esclavos del África Oriental.”¹⁸

El señor Alpers concluye lo siguiente: “Debe quedar claro hoy en día que el viejo concepto estereotipado de que la mayoría de los esclavos eran atrapados por pandillas merodeadoras de árabes y Suajilis es otro de los mitos que han tomado raíz en cuanto al tema del tráfico de esclavos en África Oriental concierne. No podemos errar subestimando el papel que jugaron estos individuos en este negocio.”¹⁹

De nuevo debo enfatizar que mi objetivo no es ridiculizar los esfuerzos de un puñado de moralistas opositores acérrimos a la esclavitud. Lo que quiero demostrar es que sus esfuerzos no pudieron tener éxito sino hasta cuando la presión económica obligó a Gran Bretaña, primero a restringir el tráfico de esclavos y luego a abolirlo.

Por supuesto, cuando Gran Bretaña se propuso abolir la esclavitud, no podía proclamar públicamente que lo hacía para competir en contra de los industriales Franceses. Tenía que hacerlo ver como un tema ético y moral antes de que lograra forzar a otros gobiernos a seguir su ejemplo. Y así sucedió. Sabemos cómo Gran Bretaña libró guerras no para proteger su imperio económico y político, sino para “proteger la Libertad del Pueblo”. Lo mismo sucedió con su guerra en contra de la esclavitud. La moral, y la ética fueron temas únicamente de un manojó de moralistas

¹⁸ *Ibíd.*, p. 15

¹⁹ *Ibíd.*, p. 24

impotentes. El verdadero tema en lo que concernía a los colonizadores y a los gobiernos era la economía.

El sufrimiento de los esclavos

Ya hemos visto lo que logró el Islam quitando el dolor y el sufrimiento de los esclavos y como, por primera y última vez en la historia fueron considerados como seres humanos con derechos ante sus amos. Ahora veamos de qué manera fueron tratados los esclavos a manos de los cristianos. Antes de hacer un recuento, debo dejar un punto bien claro; estos sucesos se refieren al sufrimiento de los esclavos durante el tráfico de estos en los últimos 5 siglos, cuando, como se dijo anteriormente, los cristianos iniciaron este comercio a una escala inimaginable. Como lo he mostrado en el último capítulo, los árabes también fueron participes en el último cuarto del siglo dieciocho.

Debido a que la mayoría de los sucesos sobre el tráfico de esclavos datan de este periodo, existen demasiadas descripciones muy reales de lo que fue se vio. Es así como muchos cristianos deben cargar con la responsabilidad de estos horrores a una escala mayor. Realizaron esta práctica por más de cuatro siglos, comparados con los árabes quienes únicamente se les unieron por un siglo bajo su incitación aunque muy voluntariamente.

Las víctimas fueron los pobres e indefensos africanos, hombres y mujeres de la Costa Oeste y Este de África y también de la parte baja del continente. Fueron tratados como ganados o utensilios o peor. Eran obligados a trabajar en condiciones inhumanas en las recientemente adquiridas plantaciones de sus amos, estos eran las potencias occidentales cristianas, quienes ya se habían apoderado de las islas a lo largo de Atlántico en el Nuevo Mundo y

también en casa en Portugal y España, así como también los países de la Europa Centra del Sagrado Imperio Romano bajo el dominio espiritual de los Papas Católicos Romanos. Los horrores causados por el tráfico de esclavos se hicieron más pronunciados a finales del siglo XIX. Cada vez que se realizaba una cacería en una villa, todo lo demás era muerte y destrucción. Muchas personas morían defendiendo sus hogares y familias, o como producto de la hambruna y la enfermedad, lo que seguía después de tanta violencia.

Uno se estremece cuando piensa en los métodos diabólicos utilizados para capturar a los nativos africanos, separados de sus familias y tribus, transportados a un lugar lejano y tratados peor que animales. A continuación haremos un breve recuento a partir de la literatura escrita por los mismos autores Occidentales acerca de la forma en la que eran tratados los esclavos y la crueldad de los métodos utilizados por sus cazadores. Sus métodos eran típicos de ladrones y raptos, puesto que no eran guerreros. "Su práctica usual era rodear algunas villas que ya estaban reconocidas para ser su presa, así se acercaban silenciosamente durante la noche. Por lo general la villa se constituía de un grupo de chozas tejadas con hojas de palma de bambú, materiales muy inflamables que incendiaban sin remordimiento, usualmente durante la madrugada. En cuanto se despertaban sus habitantes ante el calor de las llamas, luchando por salir, eran rodeados y capturados. Si alguien se resistía era eliminado, puesto que los cazadores de esclavos eran hombres sin misericordia. No tenían consideración de los ancianos y niños, quienes eran asesinados inmediatamente porque no les eran de ninguna utilidad. Únicamente los hombres y mujeres,

adolescentes eran esclavizados, dejando atrás los cadáveres y las cenizas de donde alguna vez habían tenido una vida de felicidad en un asentamiento prospero.

“Aquellos capturados tierra adentro eran menos afortunados, porque tenían que caminar por mucho tiempo hasta llegar a las costas, una muy difícil caminata a través del denso bosque y el desierto estéril. Caminaban semidesnudos, sin protección alguna de las espinas y de las piedras puntillosas. Para evitar que se escaparan, ataban palos bifurcados muy pesados alrededor de sus cuellos y manos, y si algunos causaban problemas, era colocados en huecos en una tabla de madera tosca y sus tobillos era encadenados. Atados todos juntos por medio de cuerdas, las largas filas conocidas de esclavos, difícilmente lograban caminar hacia su terrible destino; ya que todos los africanos sabían que el hombre blanco se alimentaba de lo que obtenía por los negros capturados. Sus captores los conducían despiadadamente sin prestar atención a sus heridas y laceraciones, debilitando su energía debido a los múltiples azotes que recibían en el trayecto. Si alguno caía, era hecho a un lado; si alguien se enfermaba, era abandonado en el camino o como acto de generosidad, se le proporcionaba un golpe en la cabeza.”²⁰

“En buenas o malas condiciones, a pesar de la morbilidad y mortalidad, a pesar de las insurrecciones y los suicidios, cada año los barcos transportaban miles de esclavos hacia América y las Antillas. Llegaban en barcos de muchas naciones, por ejemplo, Francia, Holanda, Portugal y Dinamarca, pero más de la mitad eran transportados en barcos Ingleses que partían desde Bristol,

²⁰ Sherrard, B.A., *Freedom from Fear* (London, 1959), pp. 61-62.

Londres o Liverpool. Año tras año eran desembarcados enfermos, resignados, sin esperanzas y desarraigados por siempre de la tierra que los vio nacer. Nunca cambió la forma en que fueron sometidos y sus abusos fueron los mismos en todo el mundo de época en época. En América y las Antillas, al igual que en Roma, en Grecia o en los remotos comienzos de la historia, fue dividida la esclavitud en dos tipos: esclavitud doméstica y la esclavitud de las plantaciones.”²¹

Ahora, analicemos algunos fragmentos del libro “Freedom from Fear or the Slave And his Emancipation” de O.A Sherrar, para mostrar cómo y hasta qué punto las antiguas naciones Cristianas de Occidente ejecutaron el trato más inhumano a los indefensos africanos. El lector podrá también analizar sus viles conceptos y creencias acerca del ser humano cuya raza y color de piel era diferente a la de ellos.

“Desde una perspectiva histórica general, pasaron por dos etapas; en la primera cargando sobre sus hombros, igual que un Atlas paciente, las glorias de muchas civilizaciones muertas; y en la segunda etapa, mas desgraciada que en la primera, perdiendo ese honor vicario, y fracasando ante un estado de esclavitud en el que únicamente se beneficiaba la codicia individual. Su condición, especialmente en la segunda etapa, debió haber aterrado la conciencia de un mundo nominalmente cristiano, que quedaba con la mayor indiferencia ante lo ocurrido. La idea de la esclavitud estaba tan arraigada que

²¹ *Ibíd.*, pp. 67f.

nadie cuestionaba su práctica. Todas las naciones la toleraron o la disfrutaron.”²²

“La carga que recaía sobre el esclavo de la plantación realmente era muy pesada. El trabajo que se le asignaba era, requería de destreza; tenía que cultivar una cosecha desconocida para él, en su gran mayoría, azúcar en las Antillas, algodón o tabaco en América y, con todo esto su trabajo era algo novedoso, soportaba una carga más pesada que la de aquellos en Grecia o en Roma o los sirvientes de Europa. Todo era extraño y nuevo para él; tenía que enseñársele sus nuevos deberes; tenía que ser *sazonando* (periodo de acoplamiento), este era el término utilizado. Seasoning era un eufemismo para una disciplina de mucho, la cual según los opositores a la esclavitud pasaban menos del 20 por ciento de aquellos que la experimentaban. Muchos morían, la disciplina era dolorosa y poco había que disminuyera tanta amargura y rudeza.”²³

Los esclavos tenían que experimentar diversos tipos de sufrimientos. El efecto acumulativo de todas las dificultades era desastroso. Refiriéndonos de nuevo al libro de Sherrar, “Esta era real la realidad del “acoplamiento”, porque más allá de toda duda una gran proporción de estos esclavos que murieron bajo su disciplina habrían muerto en cualquier momento de la travesía. La experiencia demostró que la gran mayoría de aquellos que a su llegada se encontraban muy débiles o consumidos, morían poco después fuese lo que hicieran. Las autoridades médicas confinaban por mucho tiempo a estos en algunos lugares para esclavos antes de ser embarcados, carentes de toda

²² *Ibíd.*, p. 11.

²³ *Ibíd.*, p. 69.

higiene y ventilación antes de unirse al gran grupo ya en el barco esclavista, así también los hábitos alimenticios y costumbres, y no menos, el cambio de clima. (Buxton, p. 188). Pero estaban de acuerdo en que había algo más, un malestar espiritual o psicológico, que describían, quizás un poco proféticamente como, como “el gran recuerdo de familiares y amigos, la cruel violación de todas las expresiones de cariño sagradas y sociales de un pueblo, la anticipada degradación de una esclavitud eterna. Esto añadido al sufrimiento físico usualmente quitaba los deseos de vivir, y el esclavo aprovechaba la primera oportunidad que tenía para acabar con su vida, o simplemente languidecía de nostalgia extrañando a los suyos y moría en este estado”. Hubo como mínimo cinco tipos de esclavistas y cinco formas de esclavitud con los africanos, el estilo Español, Francés, Holandés, Danés e Inglés, sin contar el propio estilo americano, producto del Inglés. Los americanos, en Estados Unidos, inclusive ahora en el siglo XX, desacatan sus propias leyes y los Afro americanos no han logrado asegurar sus derechos de ciudadanos completamente, tienen problemas en su propia tierra natal, como lo sabe el mundo muy bien.

Era bien conocido el terrible destino que le esperaba al esclavo de la plantación, ser marcado y sellado en su piel con hierro ardiente, como era forzado a laborar portando pesadas cadenas y grilletes, su espalda era cicatrizada por los muchos azotes, encerrado en una prisión durante la noche, el conocido ergástulo, el cual era un lugar subterráneo y nauseabundo. “Los portugueses construyeron una serie de fortalezas o barricadas como las llamaban en la Costa de Guinea, donde los pobres africanos podían ser rodeados y vigilados hasta que el número fuera

suficiente para justificar el transporte marítimo rumbo a España, hacia la esclavitud...y finalmente hacia América y el Nuevo Mundo...sus almas estaban destinadas a la desgracia eterna.”²⁴

El autor describe de que forma fue presentada la esclavitud en las colonias Inglesas de América: “Un barco holandés penetró el río James de Virginia y desembarcó 20 *negros* para la venta. Los colonos los compraron rápidamente y de esta forma se conoció la esclavitud de los negros en las colonias de la América de Inglaterra.” En poco tiempo, “Inglaterra ocupó el primer lugar en el codiciado tráfico de esclavos, una posición que mantuvo durante casi noventa años”.

“Los esclavos eran vendidos en subastas, comprados totalmente desnudos, hombres y mujeres por igual, montados en una silla en donde eran empujados y pinchados por los postores, palpaban sus músculos y examinaban sus dientes, los hacían saltar, flexionar sus brazos para estar seguros de que no estaban enfermos o discapacitados. Cuando el esclavo era comprado sin pareja, sucedía que su esposa e hijos iban a parar en manos de otro esclavista; por lo que además de la pérdida de su libertad se añadía la pérdida de su familia. El esclavo salía de la subasta desprovisto de todo, para comenzar una nueva vida de humillación, servidumbre y esclavitud, sin ninguna esperanza.”²⁵

²⁴ *Ibíd.*, p. 26.

²⁵ *Ibíd.*, p. 67.

Participación de las iglesias en el tráfico de esclavos

¿Cuál fue la actitud tomada por parte de la iglesia Cristiana con respecto al tráfico de esclavos africanos? Desde sus inicios la Cristiandad cerró los ojos ante el sufrimiento de los esclavos. Como se mencionó anteriormente, la única referencia hecha con respecto a la esclavitud se encuentra en la epístola de San Pablo, cuando devuelve un esclavo a su amo, Filemón. Eso es todo. Amir Ali correctamente comenta que El Cristianismo “visualizó a la esclavitud como una institución legal del Imperio; adoptó este sistema sin ningún esfuerzo por prohibirla, promover su abolición gradual, o mejorar la condición de los esclavos.”²⁶

Si queremos identificar cual fue el papel que jugaron las iglesias Cristianas en el comercio y tráfico de esclavos, debemos leer de nuevo los escritos del Señor Alpers, quien dice que los cristianos “eran conscientes que vender su prójimo humano no tenía una justificación moral. Sin embargo la iglesia cristiana encontró excusas para esto. Muchos sacerdotes personalmente practicaron este comercio, especialmente en Angola, y muchos otros eran dueños de esclavos en las Ameritas. La única justificación que la iglesia católica dio a todo esto fue que trataban de salvar las almas de los africanos por medio del bautizo al ser capturados y esclavizados. Los protestantes fueron peores, puesto que nunca aclararon si para ellos los esclavos Africanos tenían alma, al contrario, apoyaron el concepto de que el esclavo Africano era como un inmueble o un animal doméstico. No hay un registro en la historia de

²⁶ Ameer Ali, Spirit of Islam(London: University Paper-backs, 1965), p. 260

la iglesia Cristiana más vergonzoso que su apoyo al tráfico de esclavos por el Atlántico.”²⁷

Ya mencionamos los argumentos de James Boswell, donde dice que la esclavitud fue una institución condenada por Dios en todas las épocas y que la abolición de la esclavitud sería cerrar la puerta de la misericordia para con la humanidad.

Ahora, quiero citar del *Capitalismo y la Esclavitud* del Doctor Eric Williams, historiador reconocido, también Primer Ministro de Trinidad y Tobago: “La Iglesia también apoyó el tráfico de esclavos. Los españoles vieron en esto una oportunidad para convertir a los idolatras, pues los Jesuitas, Dominicos y Franciscanos estaban muy involucrados en el cultivo de azúcar, lo que significaba tener esclavos. La historia se conoce a partir de un jerarca de la iglesia en Newport, quien todos los domingos al llegar una nueva carga de esclavos a la costa, agradecía a Dios que “otra carga de seres ignorantes había sido traída a la tierra en donde tendrían el beneficio de la bendición del evangelio” Pero en general, los hacendados Británicos se oponían a que fuesen cristianizados, significaba la instrucción en idioma Inglés, lo que permitía a varias tribus unirse y planear la sedición...En 1695 el gobernador de Barbados atribuyó esto a el rechazo de los hacendados de darle al esclavos los días domingos y festivos libres, y mucho después, casi en 1832 la opinión pública Inglesa se horrorizó por el rechazo de los hacendados a una propuesta para que se le diese a los Negros un día a la semana para permitir la abolición del mercado del Domingo Negro. La iglesia obedientemente hizo lo que

²⁷Alpers, Op. citp. , p. 22.

tenía que hacer. La Sociedad para la Difusión del Evangelio prohibió que se le diera enseñanza religiosa a los esclavos en Barbados, y marcaban con la palabra “Sociedad” sus nuevos esclavos para diferenciarlos de los de la laicidad; los esclavos eran el legado de Christopher Codrington. Sherlock, posterior obispo de Londres, le aseguraba a los hacendados que “El cristianismo y el aceptar el evangelio no hace la más mínima diferencia en la propiedad civil”. Tampoco colocaba barreras a la actividad del clérigo. El Obispo Robinson de Bristol fue ascendido a la Diócesis de Londres por sus esfuerzos con respecto al Asiento que ayudó a establecer como plenipotenciario inglés en Utrecht. Las campanas de las iglesias de Bristol repicaban con alegría por la noticia del rechazo del Parlamento de la enmienda de Willberforce para la abolición del tráfico de esclavos. El mercader de esclavos, John Newton, le agradeció a las iglesias de Liverpool por el éxito obtenido en esta última hazaña antes de su conversión y pidió a Dios que lo bendijera. Estableció la adoración pública dos veces al día en su barco negrero, realizándola él mismo, también ayunaba un día y oraba, no por los esclavos si no por la tripulación. “Nunca antes conocí”, confesaba, “horas más dulces de comunión divina que las que tuve en los dos últimos viajes hacia Guinea”.

El famoso Cardinal Manning del siglo XIX era el hijo de un rico mercader de esclavos de las Antillas. Muchos misioneros vieron en esto un negocio ganancioso para *expulsar a Belcebú por medio de Belcebú*. Según uno de los más recientes escritores acerca del tema del tráfico de esclavos, ‘la mejor forma para remediar el abuso sobre los esclavos negros era que el dueño de la plantación diera un buen ejemplo preservando los esclavos y las propiedades,

realizando de esta manera práctica la salvación de los plantadores y el progreso de sus fundaciones'. Los misioneros de Moravia en la isla, sin vacilar, retenían esclavos; los Bautistas, según un historiador con sutil delicadeza, no le permitirían a sus primeros misioneros reprobar la posesión de esclavos. Hasta el final el Obispo de Exeter retuvo sus 655 esclavos, por lo que recibió más de 12700 libras de compensación en 1833.

"Historiadores de la Iglesia ofrecieron disculpas ridículas, lo que hizo que se despertara una conciencia lentamente frente a la maldad que se le hizo a los esclavos puesto que la defensa de la esclavitud por parte de los funcionarios de la iglesia surgió de una sutil percepción moral".

No eran necesarias dichas disculpas. La actitud de los funcionarios de la iglesia era la misma actitud del hombre laico. El siglo XVIII, al igual que cualquier otro siglo, no pudo superar sus limitaciones económicas. Como lo discutió Whitefield al defender el rechazo a dicho artículo del estatuto que prohibía la esclavitud, *'es una obvia demostración de que los países de clima cálido no pueden ser cultivados sin Negros'*.

"La inconformidad de los Cuáqueros no se extendió hasta el tráfico de esclavos. En 1756 existían 84 cuáqueros que figuraban en la lista de miembros de la Compañía que comerciaba en África, entre ellos las familias Barclay y Baring. El negocio de la Esclavitud era uno de los medios más lucrativos para los Ingleses así como para los Cuáqueros Americanos, y el nombre del esclavista, El Cuáquero Willing (barco), reportado desde Boston en Sierra Leona en 1793, es símbolo de la aprobación dada al

tráfico de esclavos en los medios Cuáqueros. La oposición Cuáquera al tráfico de esclavos se inició grandemente no en Inglaterra sino desde las Américas, y fue allí, desde las comunidades rurales pequeñas del Norte, independiente de la labor del esclavo. *Es difícil*, escribe el Dr. Gray, *evitar el supuesto de que la oposición al sistema esclavista se confinaba primero a un grupo que no se beneficiaba directamente de este, y que finalmente poseyera una actitud objetiva.*

“La esclavitud tuvo lugar bajo los ojos de los Ingleses del siglo XVIII. Y la moneda Inglesa, la guinea, escasa como lo era y es, tuvo su origen en el comercio Africano. Un orfebre fabricaba grilletos de plata para los esclavos y los perros. Bustos de moros y elefantes, insignias del tráfico de esclavos adornaban el Salón Comunal de Liverpool. La insignia y el equipamiento de los traficantes de esclavos eran exhibidos descaradamente para la venta en las tiendas y se les hacía publicidad en la prensa. Los esclavos eran vendidos públicamente en las subastas.

Los esclavos, eran una propiedad invaluable, con título reconocido por la ley, el administrador de correos era el agente empleado en ocasiones para recapturar a los que huían, publicando avisos en los estamentos oficiales del gobierno. Los esclavos sirvientes eran comunes, pequeños niños negros eran adornos de damas elegantes o mujeres de poca virtud. La heroína de Hogarth, *The Harlots Progress*, por lo general atendido por un chico negro, tipifica el concepto del inglés del siglo XVII en su deseo por los niños negros a quienes ellas podrían amar tanto como a su gatito. Los negros Libres llamaban la atención entre los mendigos de Londres y eran conocidos como los mirlos de St. Giles. Eran tantos que se estableció un comité parlamentario en 1786 para ayudar a los pobres negros.

“Los Esclavos no pueden respirar en Inglaterra”, escribió el Poeta Cowper. Esta era una licencia del poeta. En 1677 se tenía el concepto de que los negros usualmente comprados y vendidos entre los mercaderes, por ser mercancía y también incrédulos, podían ser poseídos. En 1729 el Juez General legisló que el bautismo no le concedía la libertad, ni cambiaba su condición temporal de esclavo; por otra parte el esclavo no se volvía libre al ser traído a Inglaterra, y una vez en Inglaterra el dueño podía legalmente obligar su regreso a las plantaciones. Una autoridad tan eminente como el Señor William Blackstone pensaba que ‘el amo podría legalmente haber adquirido el servicio perpetuo de John o Thomas, permaneciendo estos en el mismo estado de sometimiento de por vida, en Inglaterra o en cualquier otro lugar.’²⁸

Los sacerdotes cristianos solían bendecir con el nombre de Dios a los barcos repletos de carga humana cuando estos zarpaban desde los países cristianos, rumbo al hemisferio occidental, también le aconsejaban a los esclavos ser obedientes, nunca pasó por sus mentes aconsejarle a los esclavistas que tuvieran un poco de misericordia hacia ellos.

Es difícil aceptarlo pero parece que los católicos romanos hasta la década de los 70 hicieron de la compra de seres humanos algo común y corriente. En agosto de 1970 el mundo se estremeció al escuchar que los Romanos Católicos habían comprado, a un precio equivalente a 250 o 300 libras cada una, 1500 jóvenes de la India para

²⁸ Williams, Op. cit., pp. 42-45

convertirlas en monjas, debido a que esta vocación no era del gusto de las jóvenes europeas.²⁹

Hubo tanta presión y escándalo a nivel mundial que el Vaticano tuvo que crear una comisión para que se encargara de este asunto, pero inclusive antes de que esta comisión comenzara su investigación, un vocero del Vaticano tuvo que admitir que “había algo de cierto” en los informes, aunque él cumpliendo con su deber condenó al Sunday Times por el sensacionalismo.

¿Por qué fue abolida la esclavitud?

Alguien podría decir; ¿Acaso no fue La Inglaterra Cristiana quien finalmente abolió la esclavitud?, Bien, nosotros preguntamos, ¿Acaso si alguien practica la tiranía y la opresión, no es él mismo quien debe abandonar esta práctica? Como explicamos anteriormente, Inglaterra era el mayor comerciante de esclavos; y cuando las tensiones económicas le forzaron a abolir este comercio, tuvo que hacerlo. Pero ¿debemos agradecerle a Inglaterra o al Cristianismo haber permitido esta práctica tan cruel? ¿Acaso no deberíamos entonces, agradecerle a las presiones económicas, porque fueron estas circunstancias, las que realmente tuvieron como consecuencia la abolición de la esclavitud?

Lo cierto es que el movimiento en contra de la esclavitud no fue abanderado por las iglesias; fue dirigido por un puñado de moralistas, cuyos gritos y quejas pasaban desapercibidos, hasta cuando la presión económica obligó al Parlamento emitir una Enmienda en 1807 en contra del

²⁹ Sunday Times (Londres), como fue citado en el East African Standard (Nairobi), agosto 25 de 1970.

tráfico de esclavos. Después de 26 años, se emitió otra para abolir la esclavitud en las colonias Británicas, esto en 1833. Como lo dice el Profesor D.W Brogan en la introducción de ese gran libro del Doctor Eric William, *El Capitalismo y la Esclavitud*, “La abolición del tráfico de esclavos, luego la abolición de la esclavitud, no fueron meramente el resultado de una nueva línea dentro de la Ética de la política en Gran Bretaña (aunque el Dr. Williams no descarta ni pasa por alto la obra de hombres como Clarkson) sino que fueron una forma de evitar muchas pérdidas económicas. El monopolio de azúcar en las Antillas se volvió intolerable para una sociedad en un auge industrial, convencida de su invulnerable posición competitiva en los primeros días de la revolución industrial”. Para resumir, en las palabras del Profesor Brogan, el sistema esclavista “fue tolerado, defendido, elogiado en tanto que era lucrativo”.

“Durante mucho tiempo fue muy lucrativo. La fortuna de Bristol y Liverpool y hasta cierto punto Glasgow yacía en las plantaciones de las Antillas. El hacendado de las Antillas era el rival en ostentación del Nabab (hombre adinerado) de la India Oriental. No servía de nada que los moralistas señalaran que cada ladrillo de las bodegas de Bristol y Liverpool era cimentados con sangre de los esclavos...Pero la voz de los moralistas rara vez se escuchaba en medio de la grieta de las Guineas (El mismo nombre recuerda el triángulo comercial entre Gran Bretaña, África y las colonias trasatlánticas).”

¿Qué significaba el triángulo comercial? Desde Inglaterra, un surtido muy variado “típico del cargamento de los traficantes de esclavos” era llevado hacia África: “objetos de lujo, vestimentas de toda clase, hierro y otros

metales, junto a armas de fuego, esposas, grilletes” El cargamento humano se llevaba desde África hasta las Antillas y las Américas. Desde las Antillas y otras colonias, azúcar, tabaco, índigo, algodón, café y demás materias primas eran transportadas al país natal (Inglaterra) donde eran procesados y luego re-importados.³⁰

Las plantaciones se fundaron sobre las bases de la esclavitud y fueron protección de los monopolios.

Después se da la secesión de las 13 colonias de América, lo que cierra un gran mercado en contra de las Antillas que estaban en posesión de los británicos. El otro efecto fue que ahora los Estados Unidos de América independiente se dirigían hacia las Islas que eran posesión de Francia, como Haití, Santo domingo, cuba y Brasil. El Doctor Williams escribe lo siguiente “La superioridad del azúcar de las colonias Francesas era para los hacendados Británicos la más importante sorpresa que saltó de la caja de Pandora, es decir de la Revolución Americana. Entre 1783 y 1789 el progreso que hubo en las islas productoras de azúcar francesas, especialmente en Santo Domingo, fue un fenómeno sorprendente en el desarrollo de la colonia. La fertilidad del suelo francés era decisivo, el costo del Azúcar francés, un quinto menos que el Británico, el promedio de producción en Santo Domingo y Jamaica era de cinco a uno.”³¹

El efecto desastroso que hubo en las Antillas inglesas puede juzgarse por el hecho de que “en 1775 Jamaica tenía 775 plantaciones; en 1791, de cada cien, 23 habían sido vendidas por deudas, 12 estaban en manos de los

³⁰ Williams, Dr. Eric, *Capitalism and Slavery*, p. 65

³¹ *Ibíd.*, p. 122

comerciantes ilegales, en tanto que siete habían sido abandonadas; los hacendados de las Antillas, endeudados con una suma tan grande de 20 millones." Gradualmente, los hacendados Británicos perdieron de manera irrevocable la supremacía que habían disfrutado durante tanto tiempo en el mercado europeo. "Las exportaciones de las colonias Francesas, más de ocho millones de libras, y las importaciones, casi de cuatro millones, usaban 164000 toneladas de carga y 33000 marineros; las exportaciones de las colonias Británicas, cinco millones de libras, y las importaciones, menos de dos millones, utilizando 148000 toneladas de carga y 14 mil marineros. De todas formas las colonias de azúcar se convirtieron en gran medida en un elemento más vital para Francia de lo que eran para Inglaterra."³²

De esta manera el costo del azúcar, y similarmente el de casi todos los demás productos se elevaba. El Doctor Williams lo explica de esta forma, "El monopolio de las Antillas no era únicamente poco solidó en teoría, no era lucrativo en la práctica. En 1828 se estimó que le costaba anualmente al pueblo Británico más de un millón y medio de libras. En 1844 le costaba al país 70000 libras en una semana y a Londres 6000 libras. Inglaterra pagaba por su azúcar cinco millones más al año que todo el Continente...dos quintos del precio de cada libra de azúcar que era consumida en Inglaterra equivalía al costo de producción, dos quintos se iban en rentas públicas del gobierno y un quinto en impuestos para el hacendado de las Antillas."³³

³² *Ibíd.*, p. 123

³³ *Ibíd.*, p. 123

Gradualmente, Santo Domingo, Haití en posesión de Francia surge como el productor de azúcar más importante. Desde la perspectiva del Primer Ministro Británico, William Pitt, fue este el factor decisivo. La era de las islas azucareras británicas, llegaba a su fin. El sistema de las Antillas ya no era lucrativo, y tampoco lo era el tráfico de esclavos, estructura sobre la cual se fundamentaba el negocio del azúcar, “En lugar de beneficiar a la Gran Bretaña...desde el punto de vista de sus intereses es más dañino de lo se puede pensar”.³⁴

Por lo tanto, Pitt se dirigió hacia la India para cultivar y producir azúcar. “El Plan de Pitt era matar dos pájaros de un solo tiro: Recapturar el mercado Europeo con la ayuda del azúcar de la India y asegurar una abolición internacional del tráfico de esclavos, lo que arruinaría a Santo Domingo. Si no una abolición internacional, entonces una abolición Británica. Los franceses eran tan dependientes de los comerciantes de esclavos británicos que hasta una abolición unilateral por parte de Inglaterra desajustaría severamente la economía de las colonias Francesas.

“El plan de Pitt fracasó por dos razones. La importación de azúcar de la India, era imposible a la escala planeada, debido a los elevados impuestos gravados sobre la azúcar no producida en las Antillas Británicas...en segundo lugar, Francia, Holanda y los españoles se rehusaban a abolir el tráfico de esclavos. No era difícil percibir los motivos políticos detrás del disfraz de humanitarismo de Pitt. Gaston-Martin, el famoso historiador francés del tema del tráfico de esclavos en las colonias del Caribe, acusa a Pitt de

³⁴ Ibid, p. 146

hacer propaganda a la liberación de los esclavos *en el nombre sin duda de la humanidad*, pero con el único interés de destruir el comercio Francés, y concluye que en esta propaganda filantrópica realmente lo que había eran motivos económicos

Luego ocurrió un suceso singular. Los hacendados Franceses de Santo Domingo, en 1791, temerosos de las consecuencias de la Revolución Francesa, le ofrecieron las islas a Inglaterra; muy pronto, La isla Windward siguió el ejemplo; Pitt aceptó la oferta en 1793. Expedición tras expedición fueron enviadas, sin éxito para capturar la isla.

El Doctor Williams dice: “A nivel académico esto es lo más interesante. Pitt pudo no haber obtenido a Santo Domingo ni la abolición. Sin sus 40000 importados al año, Santo Domingo podría igualmente haberse sumergido al fondo del mar. La aceptación de la isla significaba de una manera lógica el fin del interés de Pitt en la abolición. Naturalmente, no lo hizo de esta forma. Ya se había comprometido demasiado ante los ojos del público. Continuó hablando a favor de la abolición, inclusive mientras que en la práctica exhortaba el tráfico de esclavos...los motivos de Pitt eran políticos y en segundo lugar personales. Le interesaba el comercio de azúcar. Tenía que arruinar a Santo Domingo inundando Europa con azúcar de la India mucho más barata o aboliendo el tráfico de esclavos; o debía tomarse por su cuenta a Santo domingo.”³⁵

“Le daría a Gran Bretaña el monopolio del azúcar, el índigo, el algodón y el café...Pero si Pitt se apoderaba de

³⁵ Ibid, p. 146-7

Santo Domingo, entonces el tráfico de esclavos debía continuar. Cuando Francia perdió Santo Domingo, el tráfico de esclavos se volvió simplemente un tema humanitario.

“Pero la ruina de Santo Domingo no significaba la salvación de las Antillas Británicas. Los dos enemigos aparecieron en escena. Cuba tomó la delantera para llenar el vacío que había quedado en el mercado mundial debido a la ausencia de Santo Domingo.”³⁶

“En tanto, bajo la bandera Americana, cuba y otros puntos azucareros neutrales podían encontrar aún un mercado en Europa, los excedentes de las Antillas se acumulaban en Inglaterra. Era común caer en banca rota, entre 1799 y en 1807, 65 haciendas en Jamaica fueron abandonadas, 32 fueron dadas como pago de deudas, en 1807 habían demandas en contra de 115 otras. La deuda, la enfermedad y la muerte eran los únicos temas de conversación en aquellos días en la isla. En 1807 Un comité parlamentario en 1807 descubrió que el hacendado de las Antillas Británicas estaba en quiebra. En 1800 su ganancia era del 21,2 por ciento, en 1807 no tenía ninguna ganancia. El comité le atribuía esta desgracia a la situación desfavorable del mercado extranjero. En 1806 los excedentes del azúcar en Inglaterra llegaban a 6 mil toneladas. Tenía que reducirse la producción para restringir la producción, debía abolirse el tráfico de esclavos.”³⁷

³⁶ *Ibíd.*, p. 148-9

³⁷ *Ibíd.*, p. 150

De esta forma, en las palabras del doctor Williams, “La abolición fue el resultado directo de toda esa angustia económica.”³⁸

Hipocresía de los abolicionistas

Si alguien cree que la causa principal de la abolición de la esclavitud fue el progreso moral y ético, se le aconseja mirar con cuidado la actitud de los abolicionistas dentro del marco de sus objetivos económicos. Así vemos que los mismos hacendados de las Antillas que antes de la tensión económica mencionada anteriormente fueron los ardientes colaboradores del tráfico de esclavos ahora se convertían en unos grandes humanistas. El Doctor Williams dice: “Irónicamente, fueron los anteriormente esclavistas de las Antillas quienes ahora portaban la antorcha del humanismo. Aquellos que en 1807, lúgubrementemente profetizaban que la abolición del tráfico de esclavos que llevaban a cabo los ingleses tendría como resultado una disminución en el comercio, disminuirían las rentas y la navegación; y finalmente socavaría y de una vez por todas eliminaría la piedra angular de la prosperidad Inglesa;”, eran después de 1807, los mismos hombres que protestaron en contra de “un sistema de usurpación del hombre en contra del pueblo inocente”.

El interés de las Antillas en 1830 colocó una resolución “tomar medidas más firmes...para detener el tráfico de esclavos desde el exterior; sobre la supresión eficaz de la que dependía la prosperidad de las colonias de las Antillas Inglesas. Los representantes de Jamaica enviados a Gran Bretaña en 1823 declararon “que las colonias se habían

³⁸ *Ibíd.*, p. 150

reconciliado fácilmente con la abolición de un comercio infame y cruel, que ya la avanzada civilización de la época no toleraba”...Un movimiento de una masa enorme en pro de la abolición del tráfico de esclavos en Jamaica en 1849. Grupos y sectas se unieron en torno al tema de la justicia para con África. Denunciaron la esclavitud y el tráfico de esclavos como algo totalmente opuesto a la humanidad-un mal para África-degradante para todo aquel implicado en el tráfico, y opuesto totalmente a los intereses morales y espirituales de los esclavizados, exigían que fuera erradicado del vocabulario mundial “el termino detestable *esclavo*. LA ESCLAVITUD DEBE CAER, y, cuando caiga, JAMAICA FLORECERÁ. Inglaterra, declararon deliberadamente, había entrado en guerras por causas menos justificables.”

Y que lo que era valioso de tan grandilocuentes frases puede juzgarse a partir del hecho de que el el capitalismo Británico, inclusive después de eliminar la esclavitud de las Antillas, “continuó para prosperar en Brasil, cuba y en la esclavitud Americana”. Por lo tanto, como dice el Profesor Brogan, “obtenemos las paradojas del intercambio de roles. Todo estaba bien para que los abolicionistas condenaran el uso del algodón producido bajo los hombres de la esclavitud desde los Estados Unidos. Realmente, nadie realizó una propuesta seria para detener el uso del azúcar producto de la esclavitud desde Brasil o Cuba.

El Doctor Williams dice: “Después de la India, Brasil y Cuba de ninguna manera podría un humanitario justificar una propuesta diseñada para que volvieran las cadenas de la esclavitud con mayor firmeza sobre los Negros de Brasil y Cuba. Precisamente, era eso lo que significaba el libre comercio en el negocio del azúcar. Después de 1807 le fue

prohibido el comercio de esclavos y después de 1833 la esclavitud. Si los abolicionistas hubiesen recomendado el azúcar de la India, incorrectamente, amparado en el principio humanitario de que era de *crecimiento libre*, era su deber según sus principios y su religión, boicotear el azúcar que era cultivada por medio de la esclavitud. Esto no permite deducir que estuvieran errados, al contrario es innegable que su fracaso al pretender adoptar tal medida destruya completamente el argumento humanitario. Después de 1833, los abolicionistas continuaron oponiéndose al hacendado de las Antillas, que ahora empleaba mano de obra gratis. Donde antes de 1833 habían boicoteado a los esclavistas Británicos, después de esta fecha apoyaban la causa del esclavista Brasileiro.”³⁹

“La brutal captura de mano de obra en África continuó durante casi 25 años después de 1833, con rumbo hacia las plantaciones de Brasil y Cuba. La economía Brasileira y cubana dependía del tráfico de esclavos. La regularidad exigía que los abolicionistas Británicos se opusieran a este comercio, pero esto atrasaría el desarrollo de Cuba y Brasil y finalmente dificultarían el tráfico Británico. La codicia por el azúcar barata después de 1833 avasalló cualquier aversión a la esclavitud. Había desaparecido el horror que alguna vez llegó a estremecer, solo con la idea del esclavista de las Antillas Británicas armado con un látigo; el esclavista Cubano con un látigo, alfanje, un puñal y pistolas, sabuesos, ni siquiera generó un comentario por parte de los abolicionistas.”⁴⁰

³⁹ *Ibíd.*, p. 192

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 192

Así queda claro que los verdaderos motivos del humanitarismo Británico no eran tanto la rectitud moral o el despertar ético sino la presión económica y lastimar a la competencia en el negocio. En palabras del Profesor Brogan, la lección que deja el Capitalismo y la Esclavitud es escalofriante:

“Coloca tu corazón en el mismo lugar en donde se encuentra tu tesoro”.

¿Acaso la Guerra Civil Americana tuvo como objetivo emancipar a los esclavos?

Creo que les interesa a los lectores revisar de una manera crítica el cuento aquel de que la Guerra Civil Americana se libró para emancipar a los esclavos. Esto es un mito que no encaja con la realidad. Propongo que citemos aquí algo del capítulo 22 del libro *Lincoln the Unknown* escrito por el famoso autor Dale Carnegie.⁴¹ Comienza con estas palabras: “Pregúntale al ciudadano Americano promedio de hoy, ¿por qué se libró la Guerra Civil?, lo más probable es que responda, “para liberar a los esclavos”.

“¿Fue así?

“Veamos. Existe una frase tomada del discurso de Inauguración de Lincoln: “No tengo la intención, directa o indirecta de interferir con la institución de la esclavitud en los Estados donde existe actualmente. Creo que no poseo el derecho legal para hacerlo, y tampoco me interesa hacerlo”:

“El hecho es que el canon había estado sonando, lo mismo el rugido de herido por casi 18 meses antes de que

⁴¹ Carnegie, Dale, *Lincoln: The Unknown* (Surrey, U.K.: The Word Work Ltd, 1948), chp. 22

Lincoln emitiera la Proclamación de la Emancipación. Durante todo ese tiempo los Radicales y Abolicionistas le habían exigido que actuase de una vez, enfurecidos con él por medio de la prensa y denunciándolo desde la arena pública.

“Una vez una delegación de ministros de Chicago se presentó en la Casa Blanca con lo que declaraban era una orden directa de Dios Todopoderoso para liberar a los Esclavos inmediatamente. Lincoln les dijo que imaginaba que si El Todopoderoso tuviera algún consejo que ofrecer Él mismo la traería a los despachos, en lugar de enviarla vía Chicago.”

Después Dale Carnegie cita de la respuesta de Lincoln al artículo de Greedy “La oración de 20 millones”.

“Mi objeto primordial en esta lucha es salvar el Sindicato, y no es salvarla o destruir la esclavitud. Si pudiera salvar el sindicato sin tener que liberar a un esclavo, lo haría; y si pudiera salvarla liberando a todos los esclavos, lo haría, y si pudiera hacerlo liberando a unos y dejando a otros, también harían esto. Lo que harían con respecto a la esclavitud y la raza de color, lo haría porque creo que esto ayudaría a salvar el sindicato, lo que tolero lo tolero porque no pienso que ayude a salvar el Sindicato. Hago menos cada vez que pienso que lo que hago lastima la causa; y haré más pensando que actuando más ayudará la causa.”

Para explicar esta respuesta, Dale Carnegie escribe lo siguiente:

“Cuatro Estados esclavistas se quedaron con el Norte, y Lincoln comprendió que si emitía la Proclama de Emancipación muy rápido en el conflicto, los adentraría en

la Confederación, fortalecería el Sur y probablemente destruiría el Sindicato para siempre. En esa época se decía que Lincoln le gustaría que Dios estuviera de su lado, pero es mejor tener a Kentucky.

“Entonces esperó el momento oportuno y se movió con cautela”

“El mismo Lincoln había contraído matrimonio con una familia del Estado fronterizo que poseía esclavos. Parte del dinero que recibía su esposa de las ganancias de la finca de su padre provenían de la venta de esclavos. Y el único verdadero amigo íntimo que llegó a tener, llamado Joshua Speed era miembro de una familia dueña de esclavos. Lincoln tenía afinidad con el punto de vista Sureño. Además, contaba con el respeto tradicional de los abogados hacia la constitución, la ley y la propiedad. No quería ocasionarle dificultades a nadie.

“Pensaba que el Norte era tan culpable como el Sur de que existiera la esclavitud en los Estados Unidos y que para abolirla ambas partes te deberían soportar la carga igualmente. Por lo tanto, finalmente diseñó un plan que estaba muy aferrado en su corazón. Según dicho plan, los poseedores de esclavos que habitaban en los Estados leales de la frontera recibirían 400 dólares por cada uno de sus *Negros*. Los esclavos serían emancipados gradualmente, muy gradualmente. El proceso no llegaría a su final sino hasta enero 1 de 1990. Convocando a la Casa Blanca a los representantes de los Estados Limítrofes, les pedía que aceptaran esta protesta.

“El cambio que se prevé, discutía Lincoln, vendría suavemente al igual que el rocío del paraíso, sin desgarrar y sin destroz nada. ¿Acaso no lo acogerán? Nunca antes se ha hecho tanto bien, en un solo esfuerzo, en épocas

anteriores; así como en la Providencia de Dios, llevarlo a cabo es vuestro gran privilegio. Dios quiera que el futuro extenso que está por venir no lamente el haber rechazado esta propuesta.”

El lector recordará que este plan de emancipación “el cual estaba muy aferrado al corazón de Lincoln” era el mismo que ya habían llevado a cabo y puesto en práctica hace 1300 años en el Islam y que había generado resultados maravillosos en el mundo Islámico. Si este plan hubiese sido aceptado por los compatriotas de Lincoln, no habría surgido tanto odio racial, tanto conflicto interno, inestabilidad emocional en la sociedad, que hasta ahora persiste en los Estados Unidos, un siglo después de la llamada “emancipación de los Negros”.

Desafortunadamente, los representantes de aquellos estados limítrofes rechazaron dicho plan. Dice Carnegie, “Lincoln tuvo una decepción inmediata. Dijo, debo salvar este gobierno, si es posible, y debe entenderse de una vez por todas que no me rendiré ante este juego, no dejaré de jugar ni una sola carta...pienso que la liberación de los esclavos y armar a los negros es una necesidad militar indispensable. Me han forzado a la alternativa de hacer esto o desintegrar el Sindicato.

“Tenía que actuar de una vez, tanto Francia e Inglaterra se encontraban a punto de reconocer oficialmente la Confederación. ¿Por qué? Las razones eran muy obvias. Primero tomemos el caso de Francia.”

Napoleón III era el soberano de Francia. “Añoraba cubrirse de gloria, al igual que lo había hecho su famoso tío, Napoleón Bonaparte. Cuando vio a los Estados aniquilándose unos a otros, y entendió que estaban tan

ocupados como para molestarse por fortalecer la Doctrina Monroe, envió un ejército a Méjico, asesinó a miles de nativos, conquistó el país, denominó a Méjico el Imperio Francés, y colocó al Archiduque Maximiliano en el Trono.

Napoleón creía, y estaba en lo correcto, que si los Confederados ganaban apoyarían a su nuevo imperio; pero que si los Federales ganaban, los Estados Unidos tomarían medidas inmediatamente para expulsar a los franceses fuera de Méjico. Fue el deseo de Napoleón, por lo tanto, que el Sur hiciera su secesión, y quería ayudarlo en la medida de lo posible.

Al inicio de la guerra, la marina nortea cerró todo los puertos de Sur, custodiaba 189 puertos y patrullaba 9614 millas de costa, ríos y bahías. Este fue el bloqueo más grande que se haya visto en el mundo. Los Confederados estaban desesperados. No podían vender el algodón; ni podían comprar armas, municiones, zapatos, suministros médicos ni alimentos. Hervían castañas y semillas de algodón para reemplazarlos por café, preparaban una infusión de hojas de moras y raíces de zafras para reemplazarlo por el té. Los periódicos se imprimían en papel que se usaba para empapelar paredes

“Los Confederados no lograban de reparar los rieles o no podían comprar equipo nuevo, por lo que el transporte se encontraba casi detenido; el maíz que podía comprarse por dólares la fanega en Georgia, se compraba en 15 dólares en Richmond. La gente de Virginia pasaba mucha hambre”.

Debía hacerse algo de una vez y por todas. Fue así como el Sur le ofreció a Napoleón III doce millones de dólares en algodón si reconocía la Confederación y usaba los barcos Franceses para levantar el bloqueo. Además, le

prometieron abrumarlo con pedidos que darían inicio al funcionamiento de cada fábrica en Francia día y noche.

Napoleón exhortó a Rusia e Inglaterra para que se le unieran en el reconocimiento de la Confederación. La aristocracia que gobernaba en Inglaterra ajustó sus anteojos, bebieron un par de Whiskies escoceses, y escucharon con atención las tentadoras propuestas de Napoleón. Los Estados Unidos cada vez se fortalecían más y aumentaban sus riquezas como para complacerlos. Querían ver a la nación dividida, y deshecho el Sindicato. Además, necesitaban el algodón del Sur. Las producciones de las fábricas de Inglaterra se agotaban y un millón de personas no solamente estaban desempleadas sino que estaban reducidas a la indigencia.

Los niños lloraban debido al hambre, cientos de personas morían de inanición. Las subscripciones públicas para comprar alimentos para los obreros británicos se llevaban a cabo en los rincones más remotos de la tierra: hasta en la lejanía de la India y en una China golpeada por la pobreza. Había una forma, y solamente una forma de que Inglaterra lograra fabricar algodón, y esto significaba unirse a Napoleón en el reconocimiento de la Confederación y levantar el bloqueo.

Si esto se llevaba a cabo, ¿qué sucedería en América?, el Sur se armaría, harinas, créditos, alimentos, equipos para las vías férreas, y se levantaría muchísimo la moral y la confianza.

¿Qué ganaría el Norte? Dos nuevos poderosos enemigos. Una situación ya demasiado mala, pasaría de mal a peor.

Nadie comprendía esto mejor que Abraham Lincoln. *Ya hemos jugado nuestra última carta*, lo confesó en 1862. *Debemos ya sea cambiar nuestras tácticas ahora o perder el juego.*

De la manera en que lo veía Inglaterra, todas las colonias en su origen se habían escindido de ella. Ahora la colonias del Sur, a su vez, se habían separado de las del Norte; y el Norte luchaba por someterlas y dominarlas. ¿Qué diferencia le significaba a un lord en Londres o a un Príncipe en París ya fuese que Texas y Tennessee fueran gobernadas desde Washington o desde Richmond?, Ninguna. Para ellos esta lucha no tenía sentido y estaba llena de propósitos poco valiosos.

Carlyle escribió: “No hubo guerra en mucho tiempo más tonta que esta”.

“Lincoln vio que la actitud de Europa con respecto a la guerra debía cambiar, y sabía cómo hacerlo. Un millón de personas en Europa que habían leído *La Cabaña del Tío Tom* habían llorado y aprendido a aborrecer las injusticias de la esclavitud. Por lo tanto Abraham Lincoln sabía que si emitía su Proclamación de Emancipación, los europeos verían a la guerra desde una perspectiva diferente. Ya no sería una disputa sangrienta por la preservación de un Sindicato, lo que no significaba nada para ellos. Al contrario, sería exaltada y vista como una cruzada Santa por destruir la esclavitud. Los gobiernos de Europa no se atreverían por lo tanto a reconocer al Sur. La opinión Pública no toleraría la ayuda de un pueblo que se supone pelearía para perpetuar la sometimiento de seres humanos.

Por último, en Julio de 1862 Lincoln emitió su proclamación, pero McClellan y el Papa acababan de conducir al ejército a unas derrotas humillante. Seward le

dijo al Presidente que no era el momento apropiado, que debía esperar y lanzar la proclamación en medio de una ola de victoria.

“Esto sonaba razonable. Así que Lincoln esperó; y dos meses después llegó la victoria”.

Fue así como, para promover la causa de la Guerra del Sindicato se publicó la Proclamación de la Emancipación en septiembre de 1862, lo cual se hizo efectivo el 1ro de enero de 1863.

Siento gran admiración por Abraham Lincoln y ha sido uno de mis héroes favoritos desde mi niñez. Pero esto con respecto a los hechos y la realidad; no por mitos. Fue un hombre humanitario y él, desde el fondo de su corazón, estaba en contra de la esclavitud. Pero esto no significa que debamos elogiarlo por una falsa propaganda. La realidad fue que no libró la guerra civil para liberar a los esclavos; al contrario, liberó a los esclavos para ganar la guerra civil y proteger la Unión de los Estados.

Esclavitud Territorial

Hasta ahora hemos hablado de un tipo de esclavitud, la esclavitud doméstica. Pero en el primer capítulo dijimos que la esclavitud era de dos tipos, y otro tipo es la Esclavitud Territorial o la subyugación de una nación a otra. Aunque los esclavos de la esclavitud doméstica se supone ha sido abolida, la esclavitud territorial está aún mucho más viva. Con un corazón lleno de tristeza uno observa la destrucción sistemática de las vidas de seres humanos y de su dignidad perpetuada por la civilización que se hace llamar seguidoras de Cristo en casi todo el mundo.

Los indígenas, pieles rojas, los habitantes originales del Nuevo Mundo. ¿Dónde están ahora? Fueron eliminados gradualmente, expulsados de su tierra y obligados a vivir en las tierras menos fértiles y productivas de los Estados Unidos. Los aborígenes de Australia fueron sometidos al mismo trato. Las pieles rojas y los Aborígenes ambos fueron casados como búfalos y ahora están casi al borde de la extinción. El Dr. Eric Williams cita una historia de un Jefe Indio, Hatuey, quien fue condenado a morir por resistirse ante los invasores, firmemente se rehusó a aceptar el Cristianismo como puerta de salvación, cuando se dio cuenta de que sus ejecutores, también, tenían la esperanza de ir al mismo Paraíso.⁴²

Mucho más trágico fue el destino de los africanos en Sudáfrica. Los portugueses, armados con el decreto del Papa de “reducir los infieles a la subyugación” tenazmente mantuvieron a Angola y Mozambique bajo el yugo de la esclavitud territorial.

Es realmente sorprendente ver que el Papa Pablo VI solía hacer pronunciamientos sobre política mundial; pero nunca se le vio aconsejar a Portugal para que negociara con sus “súbditos” en África y otros lugares. Por el contrario, los Papas han conservado relaciones especiales con Portugal y España, las naciones Católicas Romanas que muy obstinadamente se rehusaron a liberar las colonias Africanas. En julio de 1970, el Papa Paúl VI recibió a algunos líderes luchadores por la libertad de las Colonias Africanas en poder de Portugal. Esta audiencia generó el enojo de Portugal, lo que resultó en una protesta; El Vaticano, con preocupación dio una explicación. Al

⁴² Williams, Op. cit., p. 8

respecto fue publicada la siguiente carta titulada *La Nota del Papa, un Consuelo*, en el *Standard Dar es-salaam* en Tanzania, por un católico romano negro. A continuación citaré frases relevantes:

Una nota del Vaticano decía que el Papa los había recibido (a líderes de movimientos de liberación de pueblos que se encuentran bajo el dominio Portugués) en su condición de Católicos y Cristianos, sin hacer referencia a sus actividades políticas. Les mencionó que la Iglesia enseña que siempre se deben utilizar los métodos pacíficos, inclusive cuando se tiene como fin alcanzar un derecho propio.

La nota decía:

“Las primeras noticias en donde se decía que el Santo Padre había recibido a esos líderes me molestó muchísimo. Ahora, esta aclaración me ha tranquilizado. Déjenme explicarles por qué. Fue la Iglesia Católica Romana la que estableció el colonialismo Occidental, dividiendo completamente todas las tierras y países recién descubiertas en dos partes: dándole a los españoles la mitad Occidental (Las Américas), y concediéndole a Portugal la mitad Oriental (como África e India). “Las colonias de Portugal, situadas en África fueron fundadas sólidamente bajo este importante decreto Papal. Cuando leí al principio que el Papa Pablo VI había recibido a líderes de Movimientos de Liberación, me sorprendió de cómo fue posible esto. Según nuestras creencias con respecto a la infalibilidad del Papa, el Papa Pablo VI tiene la misión de llevar a cabo y justificar todo lo que haya sido decretado por sus Santos Predecesores, por lo tanto, creo que él no debería haber exhortado a aquellos líderes”.

“Ahora, su aclaración me ha consolado mucho espiritualmente. Puedo dormir en paz con la convicción de que mi Iglesia no se ha condenado a si misma insinuando que los Papas anteriores se equivocaron al establecer y apoyar “El progresismo” de este continente negro bajo el Imperialismo Portugués”

“De igual manera, su consejo a estas llamadas victimas del colonialismo a que fuesen pacificas (que desorganizaran las unidades de combatientes de la libertad y le suplicaran a Portugal que les concediera Uhuru) es el mismo vino pero en un envase diferente. Me recuerda las invocaciones de los sacerdotes de la Iglesia Católica Romana en tiempos de las navegaciones de los barcos negreros desde los puertos portugueses hacia las Antillas. Siempre le pedían a Dios Todopoderoso que protegiera sus barcos y le aconsejaban a los esclavos negros que se portaran bien y fueran obedientes. Por supuesto, no les parecía que era necesario aconsejarles a los amos de los esclavos que vieran a estos como seres humanos. Estoy feliz de saber que mi Iglesia no ha cambiado nada a lo largo de estos siglos”.

La política de Apartheid de Sudáfrica fue condenada universalmente por las Naciones Unidas. Pero las Iglesias.....siempre habían hecho lo que se esperaba. Fue solo después del “cambio de brisa” en África y el veloz surgimiento de las naciones independientes Africanas que las Iglesias comprendieron la necesidad de oponerse a este nefario sistema, el cual le niega a los habitantes originales del país el derecho al trabajo, a caminar, a sentarse, a cabalgar, a devengar, a dormir en su propia tierra. Inclusive, cuando las demás Iglesias, obligadas por las circunstancias políticas mostraron su oposición a este tipo

de esclavitud, la Iglesia Reformista Holandesa aún apoyaba este sistema inhumano.

Rhodesia (Zimbabue) sigue los pasos de Sudáfrica. Una broma muy común en África en esta parte del mundo, describe a un Africano diciéndole a un Europeo: “Cuando viniste, tu tenías la Biblia y nosotros teníamos la tierra. Ahora nosotros tenemos la Biblia y tú tienes la tierra”.

Además de esta dominación descarada, existen otros matices de la esclavitud territorial. Como un camaleón, cambia de color según el ambiente. El colonialismo rampante ha sido reemplazado ahora por el neocolonialismo; pero igualmente es la misma subyugación de las naciones y pueblos por las súper potencias por medio de métodos más sutiles ¿o no? Hemos visto lo que sucedió con la Liga de las Naciones. Fue reemplazada por las Naciones Unidas, pero cuando las naciones débiles reclaman justicia, se practica una presión diplomática y sus justos reclamos por sus derechos son archivados o pospuestos. Hay un chantaje político, y el color de la piel es aún un factor decisivo. De hecho, las naciones más poderosas y mejor equipadas con instrumentos y medios de destrucción y aniquilación ejercen un domino de la situación del momento.

Este tipo de esclavitud se practica hoy en día no únicamente por parte de las naciones Cristiano-capitalistas sino también por las comunistas; y perdurará siempre y cuando la sociedad permanezca dividida entre los fuertes y los débiles o hasta que se reconozca la existencia de un Dios Omnipotente y Todopoderoso y Su Soberanía sobre todo el mundo sea totalmente aceptada.

Incluso, ahora cuando el siglo XX se acerca a su final y los estadounidenses se vanaglorian por sus logros, el tema del “Negro” aún sigue sin resolverse. Con desesperación, O.A. Sherrard dice, “La esclavitud ha existido siempre y seguirá existiendo de una forma u otra, siempre y cuando el hombre tenga ansias de poder. Ha llevado a más miseria, asesinatos, degradación, más tristeza, sufrimiento y pecado que cualquier otro sistema. Desbarata y aplasta a los individuos; arruina las comunidades; deteriora las relaciones entre los seres humanos, su manual a seguir es infringir el temor.

Ha tratado brutalmente al pasado y quizás con más brutalidad en el presente, debido a que en las nuevas formas de esclavitud, aunque menos visibles son están más diseminadas y su temor es más penetrante.”⁴³

El temor de un levantamiento de los de abajo persigue al Presidio Soviético en todos sus satélites; el temor a un destino de sometimiento eleva la tensión entre Oriente y Occidente; el temor de la venganza de los oprimidos se gesta en Sur Africa y ensombrece a los Estados Unidos; el temor a las humillaciones, lavado de cerebros, torturas y muertes repentinas se propaga por todo el mundo” (Sherrard, pág. 188-189)

Pero no compartimos este mismo punto de vista pesimista. Sabemos que el problema es inmenso, pero también sabemos que el Islam es la religión enviada por Dios, El Omnipotente, hace 1400 años trajo consigo un plan para erradicar la esclavitud. Obstaculizando los medios de adquisición de esclavos con la emancipación y la

⁴³ Sherrard, Op. cit., pp. 188-189

restauración de la dignidad humana en estos. Y el hecho es que aunque los Bani Umeya sabotearon la primera dimensión de este programa, reintroduciendo la esclavitud con la compra de esclavos, no pudieron minimizar el impacto de los otros tres programas. Y en el mundo Islámico, los esclavos recuperaban su dignidad humana perdida. Un sistema que ha demostrado ser valioso y que tuvo éxito en donde otros sistemas fracasaron totalmente, seguramente podrá alcanzar la total erradicación de cualquier forma de división, segregación, desigualdad e injusticia, si se le da la oportunidad de actuar.

Amir Ali dice, "Le queda la responsabilidad a los musulmanes de demostrar la falsedad de las insinuaciones si fundamentos que se han hecho en contra del Profeta a mano de los difamadores y los enemigos de Islam, proclamando en términos claros que la esclavitud, el sometimiento en cualquier forma, la discriminación racial es condenada por su creencia y repudiada por su código de vida."⁴⁴y estamos seguros de que Dios le dará al Islam la oportunidad de establecer un mundo de justicia total sobre la tierra.

Los Imames Purificados de la Shi'ah, ejecutaron la obra del Santo Profeta y le inyectaron a sus seguidores el verdadero espíritu del Islam. Ellos, con su propio ejemplo y por medio de su discurso, conservaron el Islam original para sus seguidores.

El último Imam Purificado, el Imam Muhammad al-Mahdi, el Salvador Esperado reaparecerá en este mundo junto con el Profeta Jesús cuando el mundo este saturado

⁴⁴ Ameer Ali, Spirit of Islam, p. 267

totalmente de injusticia, tiranía y deshonestidad. Cuando el Salvador Esperado salga de su Ocultación llenará este mundo de justicia, honestidad y misericordia. Creemos en un mundo mejor y sabemos que cualquiera que sea el disfraz de la esclavitud en época de la reaparición del Doceavo Imam, El Salvador Esperado, está destinada a desaparecer, ocupando su lugar con una hermandad universal y con la dignidad de todos los seres humanos.

Anexo

El respetado autor escribió el pasado anexo en 1987, cuando Sudáfrica aún estaba bajo el Apartheid y la Unión soviética era una superpotencia. A pesar de estos cambios significativos en la escena política a nivel mundial, aún son válidas las opiniones del autor acerca de la esclavitud territorial (subyugación de una nación a otro) en este nuevo siglo.

“El Neocolonialismo aún existe disfrazado de varias formas, ahora La ONU es utilizada como un sello de aprobación para llevar a cabo los objetivos de las superpotencias que aún quedan en el mundo. Los Estados Unidos y sus aliados Europeos utilizaron “la carta de democracia” y la Democracia en el Tercer Mundo únicamente es tolerada si salvaguarda los intereses de Occidente, como se vio en el caso de Argelia y Turquía.

El Consejo de Seguridad, el primer cuerpo encargado de tomar las decisiones en la ONU, se maneja bajo principios no democráticos. Es utilizado con discriminación para legitimar los intereses de los ricos y de los poderosos para que así estos puedan dominar a las naciones más débiles del mundo. Un país que se encuentre en la lista negra de Occidente nunca puede tener un juicio a su favor; cuando Irak invadió a Irán no hubo “tormenta del desierto”, pero cuando el mismo país invadió a Kuwait y amenazó a la Realeza Saudita y a otros aliados de Occidente en la región, “las fuerzas aliadas” se unieron con la aprobación de la ONU. El crimen en ambos casos era el mismo y por el mismo criminal, pero la actitud que se tomó con el criminal fue

diferente, simplemente porque la segunda víctima era un aliado de Occidente, en tanto que la primera no estaba en el libro bueno de Occidente.

El Nuevo Orden Mundial es realmente la Era de la Hipocresía: las naciones poderosas militarmente aun almacenan y desarrollan más sus armas de destrucción masiva, y aun así le predicán al débil que se abstenga de desarrollar este tipo de armas. En el área de la polución ambiental, los peores contaminadores son las naciones industrializadas; y Estados Unidos se rehúsa a firmar el tratado de prevención a la erosión de la capa de ozono en la atmósfera.

No existe un principio moral de imparcialidad en el Nuevo Orden Mundial. Los intereses Personales de las naciones adineradas, en su término más civilizado, "intereses nacionales", aún es la clave del juego. La brecha entre el Norte y el Sur se agranda con rapidez. Los Gobiernos de las naciones pobres no tienen libertad para implementar sus propias políticas; es el Banco Mundial otra arma del neocolonialismo, la que dicta las políticas económicas para estos países. Estas políticas no mejoran en nada la situación de los pueblos de África y Asia.

Tristemente, hasta cuando se trata de reconocer el sufrimiento de los pueblos hay discriminación; una tragedia ocurrida a un pueblo que sufrió bajo las manos de los Nazis es reconocida mundialmente y hasta recompensado con una tierra para establecer un Estado, en tanto que aún se debate el reconocimiento de la tragedia acaecida a los millones de Africanos que fueron raptados y llevados en cautiverio a las Américas, a quienes se les

despojó de su nombre, identidad, religión, idioma y derechos humanos básicos.

Índice

LA ESCLAVITUD EN LA ANTIGÜEDAD.....	6
EL CRISTIANISMO Y LA ESCLAVITUD	9
EL ISLAM ATACA LA ESCLAVITUD	12
LOS ESCLAVOS EN LA HISTORIA DEL ISLAM.....	30
Salmân, el persa	33
Zaid bin Hârizah.....	39
‘Ammâr ibn lâsir	44
Maizam at-Tammâr (El vendedor de dátiles).....	49
Bilâl al-Habashî.....	56
Fiddah.....	59
Sa’îd.....	66
LOS ESCLAVOS: COLABORADORES DE LA FE.....	67
HIJOS NACIDOS DE HOMBRES O MUJERES ESCLAVOS: IMAMES Y CALIFAS.....	70
EL ORIGEN DE LA ESCLAVIZACIÓN DEL HOMBRE NEGRO	76
REPRESENTANTES DEL CRISTIANISMO ORGANIZARON EL TRÁFICO DE ESCLAVOS	81
EL TRÁFICO DE ESCLAVOS EN ÁFRICA ORIENTAL	88
EL SUFRIMIENTO DE LOS ESCLAVOS	94
PARTICIPACIÓN DE LAS IGLESIAS EN EL TRÁFICO DE ESCLAVOS.....	101
¿POR QUÉ FUE ABOLIDA LA ESCLAVITUD?.....	107
HIPOCRESÍA DE LOS ABOLICIONISTAS	114
¿ACASO LA GUERRA CIVIL AMERICANA TUVO COMO OBJETIVO EMANCIPAR A LOS ESCLAVOS?.....	117
ESCLAVITUD TERRITORIAL	124
ANEXO.....	132

